

Experiencia de la paternidad en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria

Tesis presentada en la
División de Educación para el Trabajo
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en
Orientación

Derian Mardulin Guevara Hernández
Mariana Paola Sibaja Herrera

Setiembre, 2022

Experiencia de la paternidad en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria

Tesis presentada en la
División de Educación para el Trabajo
Centro de Investigación y Docencia en Educación
Universidad Nacional

Para optar al grado de Licenciatura en
Orientación

Derian Mardulin Guevara Hernández
Mariana Paola Sibaja Herrera

Setiembre, 2022

Experiencia de la paternidad en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria

Derian Mardulin Guevara Hernández

Mariana Paola Sibaja Herrera

APROBADO POR:

Tutor del Trabajo Final de Graduación

Ph.D. Manuel Arturo Fallas Vargas

Lectora

M.Ed. Catalina García Bolaños

Lectora

M.Ed. Adriana Romero Hernández

Representación del Decanato

M.Ed. Ana Lidieth Montes Rodríguez

Representante Dirección de Unidad Académica

M.Sc. Víctor Villalobos Benavides

Nota: Dadas las condiciones de excepcionalidad generadas en atención al Decreto Ejecutivo 42227-MP.S emitido el 16 de marzo, por la Presidencia de la República y el Ministerio de Salud y con base en los siguientes comunicados generados por la gestión universitaria, la hoja de firmas contiene únicamente la firma digital de la persona directora de la Unidad Académica, con base en el acuerdo UNA-CO-CIDE-ACUE- 214-2020.

Dedicatorias

Mi tesis la quiero dedicar a mis seres queridos, especialmente a mi madre Ana Rita Hernández Castro y padre Mardulin Guevara Cordero por ser quienes hasta la fecha son mi principal fuente de apoyo incondicional, por ser quienes, con un beso, un abrazo, un apretón de manos y palabras llenas de sabiduría me impulsaron a ser una mejor persona y un mejor profesional.

Derian Mardulin Guevara Hernández

Mi tesis la quiero dedicar especialmente y con todo mi amor y corazón, a mi padrino Nicolas Alfaro Montes, quien me cuida desde el cielo y del cual recibí apoyo incondicional desde antes que llegara al mundo. Desde el instante en que comencé este proceso de licenciatura, sabía que tú serías de mis más grandes motivaciones e impulsos y sí que lo fuiste. Te amé como un padre y te sigo amando aún en tu ausencia física, espero que desde donde estés, te sientas orgulloso de lo que he logrado hasta el día de hoy. También se la dedico a mi mamá Teresa Herrera Alfaro y mi papá Mariano Sibaja Miranda; todo lo que tengo, lo que soy, se lo debo enteramente a ustedes dos, han sido mi mejor y mayor ejemplo de lucha y perseverancia y me han brindado los mejores valores, así como las herramientas de vida necesarias para lograr cualquier cosa que me proponga. Nada de esto sería posible sin sus esfuerzos, sacrificios constantes y el enorme amor que he recibido por su parte desde siempre. Les amo con todo mi corazón.

Mariana Paola Sibaja Herrera

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi familia por todo su apoyo. A mis docentes universitarios por toda la formación profesional que me brindaron, al profesor Manuel Arturo Fallas Vargas por sus enseñanzas y aceptar ser tutor de esta tesis. A mis lectoras de tesis por cada una de sus observaciones a esta investigación. A las amistades que la Universidad Nacional me dejó, quienes en su momento me escucharon y brindaron su opinión con respecto a esta tesis. A mi novia y compañera de vida Génesis Gabriela Rodríguez Palacios por escucharme, apoyarme y con la sinceridad de sus palabras aconsejarme. A las instituciones que me abrieron las puertas luego de que otras me las cerraron. Para culminar, quiero agradecer a los adolescentes padres por su confianza y participación en esta investigación, ya que ellos fueron los encargados de darle todo el sentido a esta tesis.

Derian Mardulin Guevara Hernández

En primera instancia, quiero agradecer a Dios, quien ha sido mi fuente de energía, motivación y la razón por la que he podido lograr culminar este proceso, sé que, sin él, nada de esto sería posible, si quiera imaginable. Agradezco profundamente a mi familia, mis padres, mis hermanas y demás miembros que de alguna u otra forma me han motivado, impulsado y me han brindado una palabra de aliento o un gesto de amor que me ha permitido continuar y no darme por vencida; esos pequeños detalles hicieron gran impacto en todo este proceso.

Un profundo agradecimiento a mis docentes universitarios, porque sin ellos este solo hubiera sido un sueño sin convertirse en realidad; especialmente al tutor de nuestra tesis, el profesor Arturo Fallas Vargas, gracias por sus enseñanzas, su constancia y sobre todo su paciencia, gracias por seguir confiando en nuestro trabajo pese a todo.

Gracias infinitas a mi pareja Alexander Miranda Gamboa, quien ha sido un apoyo constante e incondicional desde hace más de 7 años; siempre has creído en mí, mis capacidades y habilidades, incluso cuando yo misma no podía, has visto en mí, aspectos que apenas empiezo a notar; gracias por todas las veces que dejaste de dormir para estar a mi lado, gracias por estar siempre atento y presente en cada una de las cosas que necesite durante este viaje, gracias por ser el mejor compañero de vida.

También agradezco de todo corazón a todas las amistades que cultivé dentro y fuera de la Universidad, que siempre tuvieron para mí, palabras llenas de motivación y amor, con deseos honestos de que todo saliera bien, gracias porque cada uno de sus gestos aportó valiosa energía a esta investigación. Nada de esto sería posible, sin cada uno de estos mágicos, maravillosos e importantes seres y, sobre todo, gracias a mi querido amigo y colega Derian Guevara Hernández, no sé qué hubiera hecho sin ti.

Mariana Paola Sibaja Herrera

Resumen

Guevara, D. y Sibaja, M. (2022). *Experiencia de la paternidad en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria.*

El propósito general de esta investigación es comprender la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de padres que asisten a centros educativos de secundaria. Ya que los antecedentes recabados a nivel nacional e internacional en torno a la paternidad demuestran un vacío en las investigaciones de adolescentes padres, donde los pocos estudios hallados dejan de lado el análisis de la toma de decisiones que ejerce el adolescente al momento de convertirse en padre, así como, la experiencia emocional que causa en el joven; por ende, la investigación se justifica por su relevancia social, valor teórico, implicaciones prácticas y utilidad metodológica. Este es un estudio de paradigma naturalista, enfoque cualitativo y diseño fenomenológico, con la participación de una muestra casos tipo, ya que permite comprender el fenómeno desde las percepciones y experiencias individuales de cada persona participante; por lo cual se cuenta con la aplicación de grupos focales, entrevistas a profundidad y entrevistas semiestructuradas, brindando la oportunidad de obtener información que posteriormente se interpreta y analiza mediante la triangulación de información, el componente teórico referencial y el enfoque desde la Orientación. Por consiguiente, se concluye que la paternidad es un hecho no planificado para la etapa evolutiva de la adolescencia, sin embargo, con su llegada se convierte en una característica que comienza a ser parte de la identidad del joven y que lo lleva a realizar un replanteamiento de su proyecto y trayecto de vida, llevando al adolescente a tomar decisiones apegadas a las demandas sociales que acompañan el ejercicio de la paternidad, así como, atender las tareas de su etapa evolutiva; generando una experiencia emocional cambiante durante todo el proceso de la paternidad e influenciado por la calidad del acompañamiento que pueda recibir de la familia, el grupo de pares y otras instituciones. Por último, se generan recomendaciones a profesionales de Orientación, la carrera de Orientación, a la sociedad en general y al Ministerio de Educación Pública, dirigidas a contemplar la población de adolescentes padres como sujetos activos en la sociedad y con falta de reconocimiento.

Palabras claves. Adolescencia, decisiones, emociones, orientación, paternidad y replanteamiento.

Tabla de contenido

Página de firmas	
Dedicatorias	
Agradecimientos	
Resumen	vii
Índice de tablas	xi
Lista de abreviaturas	xii
Lista de símbolos	xii
Capítulo I	1
Introducción	1
Antecedentes	1
Justificación	7
Planteamiento y formulación del problema de investigación	9
Propósitos de investigación	11
Propósito general.	11
Propósitos específicos.	11
Capítulo II	12
Marco referencial	12
Adolescencia: género y masculinidades	12
Adolescencia y paternidad	16
Proceso de toma de decisiones en la paternidad adolescente	19
La experiencia emocional en la paternidad adolescente	23
Interacción social en la experiencia de la paternidad.	24
Expectativas en la experiencia de la paternidad.	25
Expresión emocional en la experiencia de la paternidad.	26
La familia y el grupo de pares en la experiencia de la paternidad	29
La familia en la experiencia de la paternidad.	29
El grupo de pares en la experiencia de la paternidad.	30
Enfoque de Orientación	32
Capítulo III	36
Marco metodológico	36
Tipo de estudio	36

Paradigma.	36
Enfoque.	38
Diseño.	38
Población participante del estudio	44
Temas a explorar	45
Instrumentos y técnicas para la recolección de información	51
Grupo focal.	52
Entrevista a profundidad.	54
Entrevista semiestructurada.	55
Consideraciones éticas	56
Consentimiento informado.	56
Compromiso del equipo investigador.	56
Devoluciones de los resultados.	57
Capítulo IV	58
Análisis e interpretación de resultados	58
Análisis de la información que corresponde al primer propósito específico	58
Análisis de la información que corresponde al segundo propósito específico	72
Análisis de la información que corresponde al tercer propósito específico	86
Análisis de la información que corresponde al cuarto propósito específico	91
Análisis a manera de resumen correspondiente al propósito general	95
Capítulo V	97
Conclusiones y recomendaciones	97
Conclusiones	97
Conclusiones del primer propósito específico.	97
Conclusiones del segundo propósito específico.	99
Conclusiones del tercer propósito específico.	101
Conclusiones del cuarto propósito específico.	102
Conclusiones del propósito general.	103
Recomendaciones	106
Dirigidas a las personas profesionales de Orientación.	106
Dirigidas a la carrera de Orientación.	107
Dirigidas a la sociedad.	108
Dirigidas al Ministerio de Educación Pública.	108

Dirigidas a los adolescentes padres.	109
Limitaciones	110
Referencias	112
Apéndices	119
<i>Apéndice A</i>	119
<i>Apéndice B</i>	120
<i>Apéndice C</i>	123
<i>Apéndice D</i>	126
<i>Apéndice E</i>	128

Índice de tablas

Tabla 1	
<i>Temas a explorar y unidades temáticas</i>	45
Tabla 2	
<i>Línea del tiempo del participante 1</i>	64
Tabla 3	
<i>Línea del tiempo del participante 2</i>	65
Tabla 4	
<i>Línea del tiempo del participante 3</i>	67
Tabla 5	
<i>Estrategia: “Mi sentir como padre” falta número de página</i>	73

Lista de abreviaturas

IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
INEINA	Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia
MEP	Ministerio de Educación Pública
ONG	Organización No Gubernamental
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
TFG	Trabajo Final de Graduación
TREC	Terapia Racional Emotiva Conductual
WEM	Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad

Lista de símbolos

N°	Número
%	Porcentaje

Capítulo I

Introducción

Antecedentes

A continuación, se presentan investigaciones nacionales e internacionales cuyo estudio se ha centrado en adolescentes padres. Los estudios en materia de paternidad han tenido pronunciamiento con los años, sin embargo, en el caso de Costa Rica toman mayor relevancia a partir de la promulgación de la Ley N° 8101, denominada Ley de Paternidad Responsable; con esta Ley el país se abre paso a reconocer la participación del padre desde una visión de proveeduría económica, no obstante, las investigaciones continúan dejando de lado la población de adolescentes que inician la paternidad a edades tempranas, considerándolos incluso, “no aptos” para responder a las necesidades del infante.

Además, históricamente se han realizado mayores investigaciones acerca de la maternidad, lo cual se podría indicar encuentra una justificación desde el pensamiento que mantiene parte de la sociedad costarricense, donde se cree y percibe al hombre, únicamente, como sujeto proveedor de economía durante el desarrollo biológico y social del infante y que, más allá de este rol, no tiene un papel sobresaliente en la crianza.

Por lo cual, se realiza un análisis de estudios recabados a nivel internacional (México, Colombia, Puerto Rico, Ecuador, Uruguay y Chile) y nacional (Universidad de Costa Rica y Universidad Nacional), acerca de investigaciones desarrolladas con la población de adolescentes padres, las cuales van desde el año 2005 al 2021. Dichos estudios fueron realizados desde disciplinas como Psicología, Trabajo Social, Sociología y Orientación, esta última con pocas investigaciones encontradas.

En relación a lo anterior, como una forma de obtener antecedentes acordes al tema en estudio, se generaron criterios de búsqueda, los cuales permiten un mejor análisis al equipo investigador, estos criterios son: año de la investigación, enfoque de investigación aplicado, objetivos o propósitos de estudio, principales hallazgos y conclusiones obtenidas.

Con base en los antecedentes consultados se obtiene información que, posteriormente, se agrupa para generar categorías de análisis en el caso de ser requerido. A nivel internacional las categorías propuestas son: factores sociales en la paternidad y experiencia de la paternidad, para el caso del ámbito nacional se plantean las siguientes categorías: proyecto de vida y modelos de masculinidad.

Para dar inicio con el análisis de las investigaciones a nivel internacional, se toma en cuenta el trabajo llevado a cabo por Correa, García y Saldivar (2013), el cual tiene como fin estudiar los estereotipos de paternidad e identidad de género; en este trabajo se concluyó que el padre es presentado como un hombre cuya función es la de proveer como jefe de hogar. El estereotipo de padre como proveedor económico se convierte así en la idea y modelo reproducido por el colectivo social a lo largo del tiempo, por ende, mantener y reproducir un arquetipo acerca del significado de ser padre, por ejemplo, proveedor económico, impulsa al ejercicio de una paternidad liderada por el sistema hegemónico patriarcal, en el cual, se debe comenzar a cumplir con un rol determinado.

El ejercicio de la paternidad se encuentra acompañado por una serie de factores sociales, dentro de los que se han reconocido con mayor influencia está la familia, el grupo de pares y el sistema educativo, a su vez, cada uno le indica al adolescente el inicio de una nueva etapa de vida, producto del embarazo. Socialmente no se reconoce a las familias cuyo padre y madre sean adolescentes, se habla de uno u otro por separado -en el mejor de los casos-, ya que, se concibe como un hecho fortuito y para el cual los jóvenes no cuentan con los recursos que les permita afrontar la responsabilidad requerida; en muchos de los casos, una tercera persona es quien se encarga del cuidado del infante, mientras los jóvenes responden a sus deberes de escolaridad, sin embargo, este hecho les genera, a los padres adolescentes, gran preocupación, porque ceden las decisiones importantes del infante, a otra persona. (López, 2012; Celedón y Garri, 2014).

La familia es un modelo a seguir en el comportamiento del joven durante el desarrollo de la paternidad, ya que a lo largo de la historia de vida del adolescente, el papel de las figuras parentales toma gran importancia, por convertirse en referentes al momento de ejercer su propia paternidad, no obstante, cuando el adolescente no cuenta con dicho referente, recurre a la búsqueda de apoyo (Botero y Patiño, 2015); de esta manera, la paternidad será una respuesta al modelo de familia transmitido por las figuras parentales durante la infancia.

En relación con la experiencia de la paternidad, y en congruencia con lo señalado en el párrafo anterior, se determina que los significados atribuidos a la paternidad, por parte de los varones adolescentes, tienen relación con las experiencias de vida presentes dentro de sus familias. Además, los jóvenes enfrentan diversas barreras que limitan su participación como padres, las cuales responden principalmente a dos constructos sociales: la conceptualización del adolescente como menor de edad, descrito como incapaz de asumir una paternidad responsable y a los mandatos de los roles de género. De igual forma, la noticia

de la temprana paternidad en la mayoría de los casos llegó de manera inesperada, generando gran ansiedad con respecto a las implicaciones que estos jóvenes anticipan en su vida y proyectos futuros, por lo cual, emergen preocupaciones propias del adulto, referentes al reto de asumir el rol de proveedor y se ven enfrentados al hecho de pensar en hacerse responsables del infante y de la madre. Por parte de la población adolescente, existe la intención de trascender los referentes culturales de la función paterna asociada al rol de proveeduría económica, por lo cual, se consideran y emplean otros roles, como brindar afecto, cuidado físico y expresión emocional. Se plantea que sería más indicado analizar la paternidad a edades tempranas como una situación que genera mayores niveles de vulnerabilidad en términos socio-educativos y económicos, debido a la falta de preparación vocacional y la escasa oportunidad de conseguir empleo. (Ortiz, 2010; Reyes y Cabello, 2011; Botero y Castrillón, 2015; Bermúdez, 2016).

Por parte de las investigaciones nacionales indagadas, se cuenta inicialmente con un estudio dirigido a la preparación de la paternidad, el mismo constata que asumir la responsabilidad de ser padre a temprana edad no es lo más recomendado, porque existe una serie de factores (físicos, sociales, emocionales, económicos y educativos) en los cuales el adolescente no está preparado. Para esta investigación, la familia se convierte en el factor social con más demanda por parte del adolescente, en cuanto al desempeño de la paternidad se refiere (Alfaro y Duarte, 2006); según dicho estudio, el adolescente puede recurrir así a diferentes fuentes de apoyo (la familia, grupos de pares y el centro educativo) que le permitan afrontar los diferentes retos que la paternidad le presenta.

Así mismo, estudios coinciden en señalar que durante la adolescencia el joven está en construcción de la identidad y quizás formulando un proyecto de vida, por lo cual, al estar inmerso en un sistema patriarcal donde la paternidad forma parte de la identidad del hombre, responsabilizarse del infante es la demanda inicial que se exige al adolescente, sin embargo, asumir el rol paterno de manera responsable, conlleva a la reformulación del proyecto de vida en el ámbito académico, personal, familiar y social. Las consecuencias presentes en el ejercicio de la paternidad son trascendentales, debido a que, para algunos adolescentes esto implica dejar sus estudios académicos e iniciar con la búsqueda de un empleo que le permita apoyar económicamente al infante; para otros, supone designar el cuidado del infante a la familia y continuar con los estudios; independientemente de las decisiones realizadas por el adolescente, este deberá hacer un despliegue de sus metas y planes educativos, sociales, familiares, sexuales y vocacionales (Zelada, 2005; Mora y Ugalde, 2008; Álvarez, Coto, Morales, Picado y Quesada, 2013).

Basado en lo anterior, se podría indicar que la función de los factores sociales (familia y pares) se torna significativa al momento de ejercer la paternidad, por ser una etapa evolutiva en la cual el adolescente no se encuentra preparado para desempeñar la paternidad, por ende, la reestructuración del proyecto de vida se hace inevitable, más aún si el joven se dirige en respuesta al sistema patriarcal, lo cual le llevará a buscar los recursos (personales, sociales y económicos) necesarios para ejercer la responsabilidad debida.

Además, la adolescencia podría no ser el periodo más apto para afrontar los retos propios de la paternidad, por ser una etapa donde la masculinidad está en un proceso de construcción y reconstrucción, lo cual puede afectar a estos jóvenes de manera directa e indirecta, en todas las áreas de su vida y, de manera particular, en el área social como emocional. Con respecto a las implicaciones emocionales expuestas por los adolescentes padres del estudio consultado, estas responden a la expresión del afecto, la vivencia y los significados dados a este hecho, así como la relación establecida con la pareja y el infante; aunado a lo anterior, las principales implicaciones sociales de los jóvenes, responden a la dinámica familiar y el grupo de pares, quienes representaron una influencia significativa para el adolescente al momento de responder a la paternidad. La proveeduría y la educación fueron dos de las áreas en las cuales se dieron diversos cambios, en lo referente al ejercicio de la paternidad. (Rojas, y Porras, 2014). Es por lo anterior que se recalca el papel de la familia y el grupo de pares en la experiencia de la paternidad de los adolescentes, puesto que estos actores sociales son figuras importantes de apoyo y, en algunos casos, sirven de referente en el comportamiento del joven.

En lo concerniente a los modelos de masculinidad, se constató que, mediante las investigaciones consultadas, el modelo tradicional de proveer es parte de la paternidad, pero no lo fundamental, debido a que se han incorporado nuevos esquemas paternos, de los cuales se destaca el afectivo.

Para las personas entrevistadas de las investigaciones consultadas, la paternidad es una experiencia aprendida a partir del momento en el que se conoce la llegada del infante o bien, desde el momento en que este ha nacido. El replanteamiento acerca de lo que es ser hombre, impacta la paternidad como elemento de la identidad masculina, lo cual, a su vez, modifica las tareas y roles asignados al hombre en su papel de padre (Espinoza y Hernández, 2012; Fonseca, 2017). Es decir, en la medida en que la concepción de lo que es ser un hombre varíe y se modifique, así cambiará el concepto de “padre” que se tiene en la sociedad actual, independientemente si se es adolescente o adulto, reconociendo así que la idea de hombre no solo afecta a una parte de la sociedad, sino a toda esta.

Asimismo, se visualizó el proyecto de vida en función del infante, lo cual demuestra, en el caso de los adolescentes de los estudios, como la paternidad cambia sus prioridades, metas y deseos, viéndose estos permeados por el nuevo miembro. Con respecto al componente emocional, los jóvenes compartieron el hecho de no exteriorizar los problemas, las angustias, preocupaciones y sentimientos (Espinoza y Hernández, 2012; Fonseca, 2017), quizá esto sea consecuencia de una cultura patriarcal, que impide expresar emociones o que haya carencia, en ciertos casos, de fuentes de apoyo en las que se pueda resguardar el padre adolescente, esto solo por mencionar algunas causas de la carencia de expresión emocional.

De este modo, convertirse en padre para los adolescentes, marca un antes y un después que conlleva un periodo de adaptación, toma de decisiones, replanteamiento de prioridades y la alteración de la cotidianidad. Se propone la etapa del embarazo como un tiempo preparatorio en cuanto a búsqueda de empleo, residencia y acuerdos de pareja. (Espinoza y Hernández, 2012; Fonseca, 2017).

Mediante la revisión de las diferentes investigaciones consultadas, se evidencia que la etapa de la adolescencia, quizá no es la más apta para ser padres, esto debido a ser un periodo donde, en la mayoría de los casos, no cuentan con los recursos necesarios para afrontar la paternidad de una manera corresponsable; de igual forma, con la noticia de la paternidad, el joven tiende a realizar una de dos elecciones, hacerse responsable de su paternidad o la negación de la misma. Además, las decisiones ejercidas por el adolescente en función de su paternidad, demuestran ser una respuesta al aprendizaje obtenido por sus figuras parentales y el modelo de masculinidad bajo el cual haya sido criado, debido a que estos son el primer referente psíquico para el adolescente, al momento de ejercer la misma; de esta manera, el modelo de paternidad bajo el cual es criado cada adolescente, se define como el encargado de brindar las “pautas” necesarias para ser padre.

Para el adolescente, el hacerse responsable de su paternidad suele implicar la modificación del proyecto de vida, ya que este deberá evaluar cómo responder a las demandas sociales de ser padre y tomar decisiones, quizás, fuera de lo contemplado, como es el caso de modificar sus estudios, teniendo que suspenderlos por un periodo de tiempo, cambiar de la modalidad diurna a nocturna por la diferencia de horarios que brinda mayor oportunidad de criar y educar a un hijo o hija, o buscar recursos para obtener ingresos económicos que permitan mantener al infante.

Aunado a lo anterior, y de acuerdo a las investigaciones consultadas, en muchos casos, las familias conformadas por padres y madres adolescentes no son aceptadas por la sociedad, siendo estas desvalorizadas y llevando al adolescente a enfrentar diversas barreras

en el ejercicio de la paternidad, tal es el caso de ser vistos como personas incapaces de asumir la corresponsabilidad y los cuidados necesarios, lo que es producto de una visión adultocentrista, en la cual, muchas veces se cree que si no se es una persona adulta, no es apta para desempeñar “adecuadamente” tareas o roles adjudicados a esta etapa en particular, motivo por el cual, son terceras personas quienes terminan encargándose de la crianza del infante.

También, en los estudios se determina que ser padre y no poder definirse como tal, genera en los jóvenes diversas preocupaciones referidas a la asunción de la paternidad, las cuales, producen emociones que no siempre son exteriorizadas.

Asimismo, de acuerdo con las investigaciones consultadas, se constata que la paternidad ha presentado transformaciones y este acontecimiento puede deberse en parte, al surgimiento del modelo afectivo en la práctica de la paternidad, por lo cual, el rol de proveedor no es -en algunos casos- lo primordial, sino más bien un complemento; lo anterior está ligado a las modificaciones realizadas en los modelos de masculinidades que se encuentra abriendo paso en las generaciones actuales.

En Costa Rica, la información estadística con la que se cuenta acerca de la población de adolescentes padres, es la proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC); esta institución se ha encargado de presentar el resultado acerca de la cantidad de población parental presente en el país según edad, como dato relevante para el estudio, demuestra que para el 2021 la población de padres menores de 20 años era de 325 adolescentes y para el primer semestre del 2022 era de 161, demostrando la importancia de generar estudios con una población que a pesar de ser minoritaria en el país, no deja de ser relevante y, por supuesto, un fenómeno social con implicaciones (personales, familiares, sociales) que deben ser analizadas y abordadas.

Unido a lo anterior, a nivel nacional, entre las instituciones y organizaciones encargadas de brindar apoyo y acompañamiento a la población de adolescentes padres, se encuentra el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el cual, como institución rectora en materia de los derechos de la niñez y la adolescencia, procura brindar apoyo a la población de adolescentes madres y padres que se encuentran en dificultades, mismas que impiden un desarrollo integral de su adolescencia y a su vez del infante.

Por otra parte, se encuentra el Ministerio de Educación Pública (MEP), un sistema educativo que para el año 2017 hace público el Programa de Estudios de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral, programa con el cual se inicia a hacer efectiva la propuesta de brindar a la población adolescente una oferta curricular que contemple la

Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral. Para llevar a cabo dicha propuesta se debe contemplar según lo indica el documento Programa de Estudios de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral (2017), todos los elementos de la sexualidad y debe orientarse al desarrollo de habilidades que les permita a las personas conocer y ejercer sus derechos sexuales y derechos reproductivos, así como tomar decisiones orientadas a la vivencia plena, placentera, segura y corresponsable de la afectividad y la sexualidad.

Aunado a lo anterior, se encuentra el Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM) (s.f); esta es una institución sin fines de lucro que nace como una Organización no Gubernamental del Estado (ONG). Dicha entidad se encarga de contribuir al estudio, investigación, reflexión, capacitación e intervención en temáticas relacionadas con la masculinidad y sexualidad.

Asimismo, el Estado costarricense utiliza algunos medios para promover la paternidad responsable, entre estos se encuentra la Ley N° 8101, denominada Ley de Paternidad Responsable (2001), la cual propone como principio de acción, brindar protección, atención y cuidado al infante, lo que lleva al padre a ejercer este rol con responsabilidad. Sin embargo, esta ley excluye el papel del padre adolescente desde un punto de vista legal, por motivos de edad y deja de lado factores socioemocionales referentes al padre, en cuanto al cuidado y crianza del hijo o hija y se centra mayormente, en el papel de proveedor que este debe asumir, permitiendo así la promoción y permanencia del rol tradicional hegemónico de paternidad.

Con base en la información recabada y analizada de los antecedentes, se visualiza la importancia de ahondar en temas relacionados con la población de adolescentes padres, especialmente en aquellos temas referidos a las decisiones tomadas por los mismos, así como la experiencia emocional y el papel desarrollado por los referentes familiares y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad. Así como, las acciones que profesionales de la Orientación llevan a cabo al momento de generar intervención con la población de adolescentes padres inmersos en el sistema educativo público.

Justificación

En Costa Rica, para el 2021 se reportaron, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, un total de 325 padres biológicos, reconocidos legalmente, con edades menores a los 20 años, mientras que la cifra de madres menores de 19 años de edad reportada

es de 5047. La diferencia es significativa, llegando a ser incluso uno de los posibles factores por los cuales las investigaciones tienden a centrar su atención en la población de adolescentes madres, lo cual es sumamente justificable por el aporte que genera a la prevención y atención de este grupo, no obstante, no se puede obviar la importancia que merecen los estudios en torno a los adolescentes padres, quienes a pesar de formar parte de un grupo minoritario en el país, tienen como todo padre, una participación indispensable en el desarrollo del infante, sin embargo, parece que los estudios en relación a la temática han quedado de lado, siendo una población de la que poco se sabe y prácticamente no se habla en la cotidianidad.

En relación a lo anterior, es importante dejar claro que la paternidad durante la adolescencia será muy distinta a la paternidad durante la vida adulta, dado que actualmente el sistema social, económico, familiar, legislativo y educativo se encuentra preparado para que la paternidad forme parte de la adultez, motivo que genera una exclusión aún mayor a la población de adolescentes padres, por ende, este equipo investigador decide centrar su interés en los adolescentes padres.

Con el paso del tiempo se ha transmitido la creencia patriarcal que el hombre, sin importar su edad, tiene una participación mínima o poco relevante en la paternidad, donde se le liga, únicamente, a la proveeduría económica, delegando la atención del infante a la madre, dejando así de lado aspectos importantes en cuanto al cuidado y afecto que le pueda brindar el padre; todo lo mencionado parece verse acrecentado por una escasa investigación dirigida a la participación de la paternidad en el infante, al respecto Salguero (2006), ha mencionado que el hecho de dejar, en muchas ocasiones, de lado los estudios en torno a la paternidad, se podría explicar debido a las representaciones y a los significados históricamente contruidos sobre las prácticas sociales atribuidas a los varones y a las mujeres, como lo es ubicar a la mujer en la esfera de lo privado (cuidado del hogar) y al hombre en el espacio público (trabajo como responsabilidad familiar).

Con base en lo citado es que esta investigación se acerca al conocimiento de una paternidad que rompa esa idea hegemónica donde al hombre se le prohíbe expresar sus emociones como padre y donde sus decisiones se basan únicamente en buscar una responsabilidad económica. De esta manera el equipo investigador busca favorecer la comprensión de la paternidad en adolescentes, más allá de una visión patriarcal donde se aleja al padre de la crianza afectiva del infante.

Asimismo, es preciso explorar el entorno en el cual los adolescentes se desenvuelven, para el caso de la presente investigación se toma en consideración el grupo familiar y de

pares, valorando los significados atribuidos a los distintos acontecimientos y demandas presentadas por la sociedad, lo cual forma parte de la experiencia de la paternidad. Se hace significativo el conocer la manera en cómo se enfrentan dichas demandas y para ello se identifica y estudia las distintas decisiones realizadas por el adolescente padre, sabiendo que, tanto el aspecto personal como el social, van a influir en dicho proceso.

Aunado a lo anterior, es importante tomar en cuenta que, como personas profesionales de la Orientación se debe reconocer el aporte significativo generado por la investigación a la disciplina de Orientación, aportando insumo teórico que permita comprender la manera en cómo los adolescentes están asumiendo la paternidad, concibiendo a su vez, los aspectos personales y sociales influyentes y las implicaciones que podrían -eventualmente- emerger en torno a la paternidad y los procesos generados en la toma de decisiones del adolescentes.

Además, dichos insumos teóricos servirán de referencia para, posteriormente, llevar a cabo distintos procesos de Orientación, ya que, si bien los resultados de la investigación no se pueden generalizar debido al tipo de estudio, si se puede dar una transferibilidad de los datos, por consiguiente, se podrían identificar insumos fundamentales con respecto a las principales necesidades y desafíos que enfrenta la población actualmente.

Con base en lo expuesto, se reconoce la necesidad de llevar a cabo estudios desde la disciplina de Orientación que permitan una mayor comprensión de la experiencia de la paternidad en la etapa adolescente y lograr de esta manera tener un conocimiento puntual y real de lo esperado al momento de ejercer la paternidad, con la finalidad de orientar una mayor atención de las diversas necesidades.

Planteamiento y formulación del problema de investigación

Como se evidencia en el apartado anterior, las investigaciones nacionales e internacionales se hacen necesarias con la finalidad de alcanzar una mayor comprensión de la paternidad a edades tempranas; Muñoz (1999), argumenta que dentro de lo relacionado a la masculinidad los estudios han sido excluidos, principalmente si tienen aspectos de índole emocional, siendo el caso del ejercicio de la paternidad, llegando a ser invisibilizados e ignorados, más aún si se da durante la adolescencia.

En línea a lo anterior, Bermúdez, Calvo, Rodríguez y Valdéz (2018) sostienen que la población de adolescentes padres es poco visibilizada dentro del contexto costarricense, lo cual se hace acompañar de escasas investigaciones que impiden una comprensión de esta

población minoritaria. Por ende, la paternidad es algo que poco se busca estudiar, llegando así a dar como resultados vacíos de conocimiento en la comunidad científica y la disciplina de Orientación.

De acuerdo con entrevistas realizadas a profesionales del Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (INEINA), la situación con los adolescentes padres es la invisibilización que presentan, si la paternidad por sí sola es poco estudiada, imaginen la paternidad en la adolescencia, al parecer no se considera posible ser padre durante la adolescencia. (R. Vicente, comunicación personal, 30 de enero, 2020).

En relación a lo anteriormente citado, se debe tomar en cuenta que en Costa Rica la paternidad adolescente es vivenciada por 325 menores de edad al año, los cuales oscilan en edades de entre los 14 y 20 años, esto según registros del INEC (2022). Así pues, existe un grupo de adolescentes padres invisibilizados, de los cuales poco se sabe acerca de su paternidad y de la manera en que la viven o afrontan, pero a los que se les exige ser responsables en el desarrollo del infante.

En Costa Rica la Ley de Paternidad Responsable (2001), respalda la responsabilidad del padre sobre el infante, esta ley implica para el padre, asumir su paternidad, además de aspectos relacionados con la proveeduría económica, cuidado y la vinculación afectiva entre padre-infante, esta última no se determina como demanda por parte de la ley, más bien queda a criterio del padre emplear o no la vinculación, no obstante, el adolescente no puede escapar de su responsabilidad de padre.

Por lo tanto, la situación planteada es de suma importancia, ya que la responsabilidad del adolescente hacia el infante se hace algo inevitable y por ello el generar decisiones en torno a su paternidad será una constante; Pereira (2004), plantea que cada una de las elecciones realizadas por una persona pueden tener un carácter intrascendente (valorada según la edad de la persona y las circunstancias que rodean la elección) o trascendental (por implicar la selección de una condición con cierto grado de permanencia). Para el caso de los adolescentes padres, las decisiones efectuadas respecto a su paternidad tienen un carácter trascendental, ya que, desde la perspectiva sociocultural, se exige un comportamiento predestinado a la responsabilidad y de ello se encarga la Ley de Paternidad Responsable.

Ante esta situación social propuesta, se motivó a desarrollar la presente investigación, con el fin de brindar desde la disciplina de Orientación hallazgos que puedan servir de aporte a la comunidad científica en cuanto a la comprensión de la paternidad durante la adolescencia, por tanto, para el equipo investigador surge como cuestionamiento la siguiente interrogante de investigación:

- ¿Cómo se comprende la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de padres que asisten al Instituto de Alajuela y el Liceo Mauro Fernández Acuña en el año 2021?

Propósitos de investigación

Propósito general.

Comprendemos la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de adolescentes padres que asisten al Instituto de Alajuela y el Liceo Mauro Fernández Acuña en el año 2021.

Propósitos específicos.

1. Identificamos el proceso efectuado en las elecciones de la población adolescente, ante las nuevas demandas, en la experiencia de la paternidad.
2. Reconocemos las respuestas emocionales de la población adolescente en torno a la paternidad.
3. Describimos los referentes familiares y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad de la población adolescente.
4. Determinamos las acciones llevadas a cabo por parte de las personas profesionales en Orientación, para la atención del estudiantado adolescente padre.

Capítulo II

Marco referencial

El presente apartado desarrolla los referentes teóricos de los temas que se encuentran vinculados a la investigación, entre ellos: la adolescencia, la masculinidad, el género, la paternidad, las emociones, la toma de decisiones y la Orientación, resaltando que la teoría en lo referente a los adolescentes padres es escasa, motivo por el cual el equipo investigador ha tenido que, a partir de un análisis de lo hallado en relación del tema de paternidad y lo que indica la teoría de la adolescencia, así como, una visión de la realidad sociocultural, formar una integración que permite desarrollar fundamento teórico para la presente investigación.

Adolescencia: género y masculinidades

Para dar inicio, se contempla por parte del equipo investigador que la adolescencia forma parte del ciclo vital del ser humano y es una de las etapas donde ocurren diversos cambios biológicos, sociales, emocionales, cognitivos y conductuales, los cuales se van a sobrellevar de manera individual y particular, pero a su vez, serán influenciados por el contexto sociocultural al cual pertenecen; por consiguiente, ha de comprenderse que la persona adolescente es quien toma sus propias decisiones, sin embargo, responde a una influencia social encargada en muchos casos, de impulsar o limitar el sentir, pensar y actuar de los jóvenes.

Aunado a lo anterior, es necesario indicar que la adolescencia es descrita por algunos autores como un nuevo nacimiento producto de la variedad de cambios que sufre la persona adolescente, ya que durante esta etapa evolutiva se forman características esencialmente humanas, se desarrollan modificaciones a nivel corporal, cambios con lo referente a la identidad de sí mismo, en lo relacionado a la estructura del pensamiento, dentro de los niveles de razonamiento, las relaciones familiares y en posicionarse como un ser activo y participativo dentro de la sociedad (Moreno, 2007; Moreno, 2015; Papalia, Olds y Feldman, 2005; Lozano, 2014).

De igual forma, durante la etapa de la adolescencia las personas atraviesan diversos enfrentamientos en cuanto a sus pensamientos, sentimientos y conductas, en relación al sentir emocional, su desenvolvimiento de la vida social, el desarrollo intelectual y su nuevo cuerpo sexuado, los cuales pueden llegar a ser confusos, por ser este un periodo en el que se

encuentra ratificando la identidad, además de estar formulando y reformulando el proyecto de vida, demandado socialmente como respuesta a la transición de la adolescencia a la adultez (Zelada, 2005).

La adolescencia se convierte así en un encuentro entre las nuevas demandas sociales (incorporación al mercado laboral, o bien, incorporarse a estudios universitarios) y las personales (conformación de una identidad clara de sí mismo), las cuales convergen con el sistema de creencias formado durante su desarrollo evolutivo, aunado a la conformación de un proyecto de vida que debe formar con la finalidad de ser aceptado como adulto en la sociedad.

Cabe rescatar que dentro del periodo de la adolescencia, una de las principales preocupaciones radica en la búsqueda de la identidad, definida por Erickson como una concepción coherente del yo, compuesta por una serie de metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido (Papalia, Feldman y Martorell, 2012), de esta manera, conforme el adolescente aumenta la seguridad en sí mismo, se permite reforzar la capacidad de tomar decisiones sólidas y congruentes con su personalidad.

Por ende, la afirmación de sí mismo es un proceso que la persona adolescente construye durante su adolescencia y que será necesario en su desarrollo hacia la adultez, sin embargo, en ocasiones surgen crisis derivadas de la adolescencia que dificultan alcanzar un concepto claro de sí mismo, no obstante, las crisis suelen dar pie a la construcción de la identidad, esto como producto del confrontamiento que causan las mismas en las creencias e ideas preconcebidas del adolescente.

Con relación a lo anterior, para Marcia (1980), son dos los elementos claves en el desarrollo de la identidad, el primero de ellos son las crisis y hace referencia al periodo que le conlleva al adolescente intentar elegir entre alternativas significativas para sí mismo; y el segundo es el compromiso, a lo cual se refiere como el grado de implicación que presenta la persona.

Tras lo citado en el párrafo anterior, se comprende que, en parte o en su totalidad, la identidad del adolescente se irá formando conforme la persona afronte crisis o situaciones que le demandará acentuar en una determinada decisión a partir de las opciones con las que cuenta, así como un grado de inversión personal a partir de su sistema de creencias. Para el caso de adolescentes que se convierten en padres y no es una paternidad planificada, surgen diversas crisis ante las cuales deberá ejercer una serie de decisiones apegadas en todo momento a su concepción de paternidad y a las herramientas personales con las que cuente.

Asimismo, para comprender la importancia que implica la construcción de identidad adolescente en la paternidad de los jóvenes, es preciso tomar en consideración aquello que Moreno (2007) menciona, al citar que la identidad y las conductas adolescentes adquieren significados particulares en estrecha relación con las pautas culturales de la sociedad donde se desenvuelve la persona adolescente; lo cual, apegado a una sociedad en donde la construcción de identidad debe estar unido al género según masculino o femenino, se hace necesario abordar teóricamente desde la presente investigación.

En relación a lo anterior, el género se comprende como una serie de funciones y atributos que van más allá de algo biológico-reproductivo, sino que se acompaña de construcciones sociales y culturales que son adjudicados a hombres y mujeres para justificar la asunción de lo masculino y femenino según sea lo apropiado para cada uno (Castillo y Centeno, 2005).

De este modo, se podría decir que la manera en la cual se construyen las características de cada sexo está influenciada por el contexto en el cual se desenvuelven, por ende, las personas han de responder a los mandatos socialmente atribuidos respecto a las situaciones enfrentadas, esto claro, si desean encajar en el estereotipo dominante de masculinidad o feminidad.

En tal sentido, las sociedades se han encargado de otorgar lo que se denomina como estereotipos de género, estos según Amurrio, Larrinaga, Usategui y Logroño (2012), son:

Los rasgos y las cualidades que se otorgan a las personas según su sexo. Estas características se asignan a cada sexo en base a los roles e identidades que socialmente se han venido asignando a los hombres y a las mujeres... Así pues, a través de estos estereotipos de género naturalizamos la masculinidad y la feminidad, biologizando los roles e identidades que socialmente se les han asignado a los hombres y mujeres. (p. 228)

Por ende, los estereotipos de género corresponden a ideas que las personas en las diferentes sociedades han construido, las cuales se han encargado de mantener y modificar según la evolución del contexto, generando como consecuencia que hoy día muchos de los estereotipos de género no se consideren uno como tal, ya que se les ha naturalizado y se cuentan como parte de la cotidianidad en las construcciones sociales otorgadas a lo masculino y femenino. En todas las sociedades se continúan presentando diferentes estereotipos de género, los cuales forman los arquetipos de la figura masculina y femenina

que se reproducen a través de los procesos de socialización que las personas consciente o inconscientemente deciden reproducir y reforzar.

Así pues, los procesos de socialización llevados a cabo en el desarrollo del ciclo vital de la persona, con los diferentes contextos de interacción, permiten formar identidades de género femeninas, masculinas y otras, por ello, cada ser humano se encarga de asumir actitudes, características, normas, papeles, roles y espacios determinados para uno u otro género (Castillo y Centeno, 2005).

En efecto, tanto las masculinidades como las feminidades dentro de una visión tradicional responden a un estereotipo hegemónico según sea su sexo, por ello, para ambos se han generado mandatos encargados de mediar el comportamiento tanto del hombre como el de la mujer, que les permitirán ser aceptados dentro de los espacios socioculturales donde se desenvuelven.

Cabe resaltar la afirmación que realiza Connell (2002), ya que, para este autor, las sociedades deben contemplar y mantener claro que no se puede hablar de una única masculinidad encargada de guiar el pensar, sentir y actuar de los hombres, por el contrario, se debe hablar de masculinidades y dentro de ello cultivar aquellas que no transgredan la oportunidad de vivenciar plenamente la paternidad.

En el caso de la masculinidad, a la misma se le ha caracterizado tradicionalmente como fuerte, racional, activa, dominante, valiente, independiente y con la capacidad de controlar sus emociones, así como castrar la expresión de las mismas (Ponce, 2004). Sin embargo, dentro de la evolución sociocultural llevada a cabo en los últimos años, se ha producido un cambio en la visión hegemónica de masculinidad, brindando así la oportunidad de pensar, sentir y actuar de manera diferente.

Es importante vivenciar las masculinidades acorde a la etapa evolutiva de la persona, para el caso de la adolescencia, según Connell (2003), durante esta, formar parte de diferentes grupos de jóvenes, facilita la construcción de la masculinidad y a la vez la puesta en práctica, donde bien puede que se apegue a la masculinidad ya existente y la más tradicional, o por el contrario, puede que se genere en el adolescente negación o rechazo hacia los patrones ya establecidos y lleve a cabo un enfrentamiento a través de la toma de decisiones que le guía a formar parte de nuevas masculinidades.

Aunado a lo citado anteriormente, Téllez (2013), señala que los adolescentes se encuentran en una encrucijada de la que no pueden escapar, donde reciben constantemente información de medios como los grupos de iguales, las redes sociales, la familia, el contexto sociocultural más cercano a la persona y medios de comunicación, con respecto a lo que

conlleva para un hombre la conformación de una identidad masculina. No obstante, como se mencionó párrafos atrás, la visión de una única masculinidad ha ido cambiando y permite a los adolescentes permear su formación de identidad de nuevas formas de masculinidades, alejadas de lo heteronormado, lo sexista y lo androcéntrico.

Para concluir este apartado y dar pie al siguiente, se toma en consideración lo que plantean autores (Alberdi y Escario, 2016; Jaramillo, 2013; Figueroa, Jiménez y Tena, 2006; Menjívar, 2005), al señalar que la paternidad es una característica propia de la identidad masculina y que dentro de una sociedad guiada por un sistema de creencias en donde lo heteronormado es lo aceptado, culmina brindando una reafirmación del género masculino, sin embargo, al momento que surge como parte de la etapa evolutiva de la adolescencia, por un lado la paternidad puede brindar una seguridad de la identidad que el adolescente se encuentra construyendo, o bien, generar conflictos de identidad que le lleven a enfrentar crisis para las cuales por sus herramientas personales no se encuentre preparado de afrontar.

Adolescencia y paternidad

Para dar inicio a este apartado, como equipo investigador a partir de la revisión de diferentes documentos (Menjívar, 2002; Olavarría y Madrid, 2005; Cruzat y Aracena, 2006; González y Vallejos, 2008; Bericat, 2012; Álvarez, Coto, Morales, Picado y Quesada, 2013; Rojas y Porras, 2014), se logra visualizar la paternidad durante la adolescencia como un hecho que tiende a no ser esperado ni planificado, donde se van a generar decisiones (personales, familiares, académicas y laborales) apegadas a los mandatos sociales (afectivos, económicos y de cuidado), las cuales han de compartirse con las creencias, deseos y necesidades propias del adolescente, culminando así en un reordenamiento y redefinición del desenvolvimiento cotidiano, generando a su vez distintas emociones, las cuales forman un significado único para la experiencia de la paternidad en cada adolescente.

Así mismo, la paternidad en la etapa de la adolescencia es un fenómeno con gran relevancia, por ser un hecho que marca la vida del joven padre, la madre, el hijo o hija y las familias involucradas, debido a que, si bien la paternidad podría considerarse como parte del ciclo vital, se presenta en una etapa de la vida donde no se espera ni se visualiza al adolescente como padre, llevándolo a tomar decisiones con respecto a responsabilidades paternas para las cuales, generalmente, no cuenta con posibilidades de resolver (Anabalón, Cares, Cortés y Zamora, 2011).

En la paternidad durante la adolescencia, como lo señala Molina (2011), la perspectiva de padre se ve entrelazada con los desafíos de ser adolescente, por ejemplo, la dependencia económica mezclada con los deseos de brindar apoyo económico a la madre, o bien, la dependencia del núcleo familiar con el afán de independencia personal y transitar a la adultez. En análisis de lo citado es que el adolescente es señalado como incapaz de responder a las necesidades del infante, y a su vez, se le demanda la responsabilidad del mismo, generando una ambivalencia en el actuar del joven padre, ya que, debe cumplir funciones que se le atribuyen a un padre adulto mientras enfrenta las barreras como producto de su adolescencia.

Por ende, se asegura que el adolescente padre no puede hacerse cargo del infante si lo único propuesto como responsabilidad y presencia paterna, está situado bajo una visión de masculinidad adultocéntrica y hegemónica de proveeduría, dejando de lado o brindando poca relevancia a la expresión de afecto, así como el hecho de tener una presencia activa en el cuidado del infante y acompañamiento de la madre en el proceso de embarazo y posterior a este.

La llega de la paternidad desarrolla incertidumbres con respecto a todo lo que conlleva el cuidado del infante, de acuerdo a Peñaranda (2013), “si un varón y una mujer adolescente son quienes están a la espera de su primer hijo, se agudizan las débiles certezas acerca de lo que significa encargarse de promover el desarrollo integral y el bienestar de su decencia” (p. 93).

Es por ello que el convertirse en adolescente padre es una experiencia que llena de ambivalencia el actuar que el joven pueda desarrollar para con su hijo o hija, ya que se contrapone al ideal de identidad que estuviera formando de sí mismo y en lo propuesto para su trayectoria de vida. No obstante, con la llegada del embarazo y a partir de su aceptación, el adolescente integra a la construcción de identidad la característica paterna como una forma de autodescripción de sí mismo.

En relación a lo anterior, Alberdi y Escario (2016) plantean que la llegada de la paternidad si bien es un hecho no esperado por adolescentes, culminará brindando una reafirmación de identidad, por cuanto le permite al joven padre tener un punto de partida para un concepto claro de sí mismo, además, se reafirma socialmente el ejercicio de su masculinidad, y, por otro lado, se establece un proyecto de vida con miras a cumplir su corresponsabilidad paterna.

Por lo tanto, la llegada y aceptación de la paternidad en el adolescente significa una reconstrucción de los planes propuestos para sí mismo como parte de su proyecto de vida,

ya que tendrá que dirigir sus decisiones a cumplir su función paterna, de acuerdo con Peñaranda (2013), los proyectos de vida y la trayectoria de vida de los adolescentes al momento de convertirse en padre se verán seriamente modificados, ya que implica responsabilidades y a su vez desafíos nuevos para los cuales no se habían preparado.

Ahora bien, según lo consideran Tuffin, Rouch y Frewin (2010), los adolescentes padres tomarán como guía a las figuras paternas más cercanas, convirtiéndolas en sus modelos a seguir al momento de ejercer su paternidad de manera corresponsable, no obstante, dichas figuras paternas pueden convertirse en el modelo a no seguir, llevando al adolescente a desarrollar un estilo de paternidad inverso al que el mismo vivencio.

En efecto, los adolescentes padres no cuentan con las herramientas personales para saber cuál es su actuar como padre, por ende, toman como referencia las personas que a través de los años les han demostrado lo que significa desempeñar un papel paterno, sosteniendo aquí que no necesariamente es el padre biológico, en ocasiones son otras figuras paternas las que les brindan mayor seguridad con lo que significa ejercer la paternidad de manera corresponsable.

En relación a lo anterior, Peñaranda (2013), señala:

Aunque los padres adolescentes tienden a repetir los rígidos roles de género que el contexto cultural espera que repitan, ellos estarían interesados en modificarlos en aras de estar más cerca de sus hijos y tener mejor bienestar psicológico y calidad de vida. El detonante requerido para dicho cambio estaría en la presencia de hombres adultos cercanos que les sirvan de modelo y les guíen en su empeño. (p. 122)

En tal sentido, los adolescentes estarían ejerciendo la paternidad desde una visión de padres más presentes en el desarrollo integral del infante, permitiendo a sí mismos actuar como sujetos activos en el cuidado y atención de necesidades de su progenie, así mismo, se reconoce la importancia de la presencia de una figura parental, por cuanto le permite validar las diferentes decisiones en torno al ejercicio de su paternidad.

En función de lo anterior, es necesario contemplar la propuesta Alberdi y Escario (2016), quienes indican que la paternidad en adolescentes se convierte en una experiencia nueva acompañada por una mezcla de emociones producto del desconocimiento que les genera enfrentar la paternidad, sin embargo, indican que las nuevas generaciones de adolescentes que se convierten en padres, presentan todas las intenciones de vivenciar la paternidad y permitirse sentir su experiencia con un elevado grado de emocionalidad.

En definitiva la paternidad es un acontecimiento único para cada adolescente, donde la experiencia de la paternidad se ve influenciada por el sistema de masculinidad que se desea seguir, ya que esta puede estar guiada por el tradicional sistema patriarcal, el cual tiene por objetivo en la paternidad, hacerse responsable del infante y brindar apoyo económico capaz de suplir las necesidades básicas del mismo; o bien, se puede apegar a una visión que le permita ir más allá, donde pueda brindar y recibir afecto del infante, así como responder de manera corresponsable a las diferentes demandas generadas en el proceso, brindando una atención integral al infante alejándose de una visión únicamente de proveeduría.

Proceso de toma de decisiones en la paternidad adolescente

Parte importante de la presente investigación resulta ser la toma de decisiones que efectúan los adolescentes padres en torno a la nueva etapa que se les presenta (la paternidad). Según Pereira (2004), el proceso de toma de decisiones es, en realidad, un proceso complejo, en el cual influyen características y rasgos personales, información de tipo general y específico, la aceptación de riesgos y de responsabilidad para asumir las consecuencias que se derivan de la decisión. Es debido a lo anterior, que el estudio se centra -entre otros aspectos-, no solo en conocer dichas decisiones (tomadas antes, durante y posterior a la paternidad, según sea el caso), sino también en explorar acerca aquellas cuestiones que llevaron al adolescente a optar por una u otra alternativa, tomando en cuenta aspectos intrínsecos de los participantes, referentes al autoconocimiento, el conocimiento que manejan de la situación, los riesgos y las demandas que se presentan a su vez, así como la manera en que esto reestructura sus proyectos de vida en cuanto a la experiencia paterna.

Al momento de tomar decisiones, intervienen diversos factores que median dicho proceso, uno de estos es el autoconocimiento, que se convierte en la base de cualquier aspecto relacionado con la vida de los seres humanos. Según lo menciona Bennett (2013), es indispensable adquirir conciencia de los propios actos para poder así conocerse a sí mismo y a su vez, reflexionar acerca de los vacíos existentes al respecto, lo cual facilita la satisfacción personal, tomar las riendas de la propia vida y ser responsables de lo que en esta suceda, dependerá de ese primer paso, el paso del autoconocimiento.

El acto de descubrir quiénes somos, permite que las personas se sientan y se comporten mejor consigo mismas y con los demás, de manera tal que tengan claro quiénes son, qué quieren y qué tipo de relaciones están dispuestas a establecer, lo que tendrá especial congruencia con aquello que creen merecer. Así mismo, el conocimiento íntimo facilita el

fortalecimiento de las propias habilidades y capacidades, convirtiendo así los fracasos en triunfos, adaptando estas a sus propias necesidades.

De esta manera, para un adolescente, asumir una paternidad inesperada, dicho sea de paso, podría ser más beneficioso, si sus pensamientos, sentimientos y acciones, estuvieran dirigidas por el conocimiento que tuviera de sí mismo, tomando decisiones, por ejemplo, acorde con sus deseos y necesidades, haciendo uso eficaz de las herramientas internas con las que cuenta, esto claro, asumiéndose como una mera posibilidad; claramente, esto podría resultar frustrante en los casos donde el adolescente padre no posea claridad de quién es él, pues dificultará la obtención de una imagen realista de su propio ser, al no tener seguridad de sus intereses y posibilidades, lo cual provocaría, por consiguiente, que su comportamiento este lejos de ser el deseado o al menos, la experiencia paterna se tornaría compleja y difusa (Bennett, 2013).

Desde la teoría de género, para Garita (2001), tanto hombres como mujeres actúan de acuerdo con diversos mandatos o normas impuestas por la sociedad, las cuales están dirigidas a ajustar el comportamiento masculino y femenino, sancionando a su vez, a toda persona que no se ajuste a estas. Es por ello que los adolescentes padres evalúan consciente o inconscientemente su entorno, para definir dichas normas de la masculinidad y de ese modo, conocer cuál debe ser su comportamiento como padre, lo cual a su vez determinará en gran medida las elecciones que tome el joven, pretendiendo muchas veces probar su masculinidad así mismo y a la sociedad.

Considerando lo expresado anteriormente, así como, los riesgos, dificultades y demandas que conlleva la paternidad en la adolescencia, cabe señalar el concepto de *involucramiento-paterno-en-la-crianza*, el cual permite respaldar tres funciones paternas básicas, las cuales se entenderán en esta investigación como las nuevas demandas de la paternidad, las cuales son: a) demanda de proveeduría, b) demanda de crianza y c) demanda afectiva. Estas demandas responden a la construcción social de la masculinidad y representan, en términos generales, el papel que juegan los adolescentes padres en la crianza de sus hijos e hijas (Menjívar, Esquivel y Otxotorena, 2000).

Aunado a lo anterior, es importante rescatar la aprobación de la Ley de Paternidad Responsable, según Menjívar (2000), ya que con la llegada de la misma ocurre un cambio importante a nivel social en cuanto a la atención y valoración que se da a la manera en que se ejerce la paternidad; en principio esto parecía ser un criterio privado, totalmente individualizado, que en algunos casos no significaba o representaba un deber o responsabilidad que debiera abordarse.

Por lo tanto, la llegada de la Ley denoto la gran carencia en cuanto a la afectividad y cuidado por parte de los padres, por su arraigo a las formas hegemónicas de la masculinidad, las cuales planteaban (en parte aún se mantienen) que el papel relevante de los padres radica en la proveeduría únicamente, dejando de lado importantes vacíos (Menjívar, Esquivel y Otxotorena, 2000). Dicha demanda económica, afecta a los adolescentes padres con respecto a la toma de decisiones, ya que se rige, sobre todo, por la proveeduría, llevándolos en muchos casos a elegir aspectos que pueden afectar su desarrollo etario, como la educación o las relaciones interpersonales, puesto que muchos jóvenes se ven en la obligación socioeconómica de laborar a temprana edad e incluso abandonar sus estudios, pensando únicamente en el bienestar económico del infante, pero dejando de lado la relación afectiva y de cuidado, precisamente por una idea que radica totalmente en la hegemonía masculina.

Con relación a lo anterior, Menjívar (2005) plantea que al ser la identidad masculina elemento fundamental de la identidad paterna, se produce una estrecha relación entre la paternidad y la proveeduría, de tal manera que esta última puede influir significativamente en la evaluación que los adolescentes padres realizan acerca de la paternidad y la masculinidad, procurando que estas no se contradigan y, debido a sus aprendizajes acerca de la masculinidad, puede llegar a creer que la proveeduría lo convertirá en un buen padre, sobre todo cuando existe ese deseo en el adolescente.

De acuerdo a lo anterior, Garita (2001) señala, "...la mayoría de las sociedades define el rol principal de un hombre como sostén de familia, los hombres jóvenes se enfrentan a un estrés considerable cuando son incapaces de cumplir esa función." (p. 32); tomando en cuenta el hecho de que los adolescentes padres deben considerar elecciones que no tenían previstas y, además, éstas pueden ser decisiones que exijan una actitud adultocentrista y hegemónica, la cual, dicho sea de paso, no encaja del todo con la etapa etaria que atraviesan, es comprensible que se genere una crisis en el adolescente, al momento no solo de considerar la gama de elecciones, sino también cuando debieran tomarlas, siendo muchas de estas no deseadas, pero socialmente catalogadas como un deber.

Asimismo, de acuerdo con (Menjívar, 2005), la experiencia de la paternidad en la adolescencia puede ser problematizada por las distintas dificultades que encuentran los jóvenes para ejercer su papel de proveedor y protector, debido a que el temor de no poder asumir adecuadamente dicho rol, provoca que los hombres consideren evadir su responsabilidad antes de enfrentarse al fracaso. Además, el desarraigo del aspecto afectivo y de cuidado, hace difícil la relación plena e integral entre el padre y el infante, ocasionando

una carencia importante en cuanto a la experiencia de la paternidad, tanto para en el infante como para el adolescente, viéndose este afectado también de manera emocional.

En efecto, las elecciones que tomen los adolescentes padres serán trascendentales, no solo para sus propias vidas, sino también para aquellas personas que se verán directamente afectadas por estas. Molina (2011), indica que ser padre es una experiencia que cambia al hombre, mucho más al tratarse de un adolescente, puesto que cambia sus vínculos sociales, los cuales son particularmente importantes en esta etapa de la vida, y a su vez, se ve modificada la relación que éste establece con su mundo social, llevando no solo a tomar determinadas decisiones, sino también a enfrentar la reestructuración que estas le acarrearán a su vida.

Siendo así, son precisamente esas elecciones, en las cuales convergen múltiples variantes a considerar, que puestas en práctica se asocian con un cambio tanto personal como social, lo cual podría ocasionar que el adolescente adquiriera una nueva perspectiva de sí mismo, las personas que le rodean y de su propósito en el mundo, tomando en cuenta que, probablemente, las relaciones sociales sufrirán transformaciones, ya sea porque el joven revalore las que ya posee, o bien, porque establezca nuevas relaciones interpersonales referentes a la paternidad (Molina, 2011).

En relación a lo anterior, cabe resaltar que cualquiera que sea el cambio vivenciado por el adolescente, consecuente a la toma de decisiones, este estará acompañado por diversas emociones que mediarán su comportamiento y, a su vez, su propia experiencia como padre, por lo tanto, lo que el adolescente piense y sienta, será determinante en su conducta y por ende, en la toma de decisiones, así lo respalda Bisquerra (2017) al mencionar que, “los estados emocionales influyen en lo que pensamos y lo que decidimos, mucho más de lo que podríamos suponer.” (p. 24).

Es en este aspecto particular, en el cual el papel de la Orientación entra en juego, puesto que parte de las labores orientadoras radican en mediar procesos que permitan a las personas no solo planificar y evaluar su realidad para tomar decisiones de manera objetiva, sino que también, se medían procesos para la adecuada adaptación de la persona a los ajustes y cambios que trae consigo el proceso de toma de decisiones.

Por consiguiente, resulta fundamental señalar que, en la toma de decisiones, no sólo intervienen aspectos intrínsecos de los adolescentes padres, así como las exigencias de un sistema patriarcal, también, estas tienen una carga emocional muy importante, donde los procesos que se desarrollen por parte de profesionales, permitirán encaminar la toma de

decisiones hacía lo más efectivo para el adolescente, su progeñe, la madre y las familias que acompañan en el proceso.

La experiencia emocional en la paternidad adolescente

Un aspecto fundamental en la investigación tiene que ver con la experiencia emocional de los adolescentes padres; para lo cual, Brody (1999, citado por Bericat, 2012) y Bericat (2012) indican que las emociones de una persona en una situación determinada, dependerán del contenido y del resultado de la interacción, del balance del intercambio que se obtenga del tipo de relación social que una a la persona con el otro; así mismo, surgirán expectativas que dependerán de la valoración consciente y/o inconsciente de los hechos, por consiguiente, todos los aspectos mencionados, median la expresión de la emoción.

Con base en lo anterior, resulta menester evaluar algunas posturas que explican la relevancia de la experiencia emocional en la vida de las personas participantes, tomando en cuenta de esta manera, la interacción social del sujeto, las expectativas que surjan en torno a la paternidad y de esta manera, la expresión emocional.

En primera instancia, para comprender las emociones, cabe mencionar que para Brody (citado por Bericat, 2012), estas son,

...sistemas motivacionales con componentes fisiológicos, conductuales, experienciales y cognitivos, que tienen una valencia positiva o negativa (sentirse bien o mal), que varían en intensidad, y que suelen estar provocadas por situaciones interpersonales o hechos que merecen nuestra atención porque afectan a nuestro bienestar. (p. 2)

Con base en lo anterior, las emociones pueden ser de connotación "agradable" o "desagradable" para el adolescente padre, lo cual dependerá del evento detonante y de la evaluación que realice el mismo acerca de lo acontecido, así como de las implicaciones que estas conlleven. El evento puede ser interno o externo al adolescente padre, así que puede ser un acontecimiento inesperado o un pensamiento; puede ser un evento actual, pasado o futuro, de tipo real o imaginario (algo que el adolescente supone, puede suceder); sea cual sea el caso, todos los acontecimientos van a ser analizados automáticamente por la mente del joven (Bisquerra, 2017).

La emoción debe cumplir cuatro criterios para ser considerada como tal, Maganto y Maganto (2016), señalan los siguientes,

- La emoción tiene una connotación o significado específico y subjetivo único para cada persona.
- Va acompañada de una expresión facial determinada y muy concreta.
- Tiene un patrón de descarga neuronal específico, es decir, unas reacciones físicas singulares y determinadas.
- Cada emoción origina unos comportamientos concretos que podemos reconocer como propios de ella. (p. 16)

En relación con lo citado, se contempla que si bien hay emociones que se han “estandarizado”, estas no serán experimentadas de la misma manera por todas las personas; además, las emociones tienen una manera particular de ser vivenciadas; por ejemplo, un adolescente padre que experimente miedo por la llegada de su infante, por lo general sus expresiones faciales se podrían ver decaídas, o por el contrario, un joven que experimente felicidad por la noticia de ser padre, estará sonriente o hablará constantemente de su hijo o hija con ánimo, estas serán posibilidades totalmente subjetivas y variadas.

Interacción social en la experiencia de la paternidad.

Entre las principales características de las emociones, se encuentra que estas conllevan un aprendizaje, no solo para la persona que la experimenta, sino también para las demás personas que le rodean, viéndose, de alguna u otra manera, afectados por dichas emociones; tal es el caso del adolescente padre y el impacto que sus emociones generan en su decencia, la madre del infante, familiares o amistades.

Cabe destacar que, como parte del tema de las emociones, según Maganto y Maganto, (2016), la interpretación o significado (subjetivo) que la persona les dé a los eventos es más importante que el evento propiamente, siendo este considerado como generador de malestar o, por el contrario, bienestar. Lo cual podría implicar que, para el adolescente padre, no sea la paternidad como tal la que le provoque determinadas emociones, sino más bien el significado que ellos le dan a esta y lo que a su vez representa, tomando en consideración

que manejo de emociones que las personas ejercen sobre sí mismas, culmina repercutiendo en la toma de decisiones que vaya a desarrollar en su desenvolvimiento cotidiano.

En relación con la influencia de la interacción social en las emociones, estas son reacciones a las informaciones (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno (Bisquerra, 2010), por lo cual, no solamente influye en las emociones el aspecto intrínseco que caracteriza a cada ser humano, sino que también, es posible que la sociedad juegue un papel importante en la experiencia emocional, sobre todo en lo que se refiere a la expresión de la misma.

Aunado a lo anterior, Rodríguez (2008) señala que, “Asumir que las emociones son un fenómeno cultural implica, entre otras cosas, que estas se construyen socialmente y que sus funciones en el ámbito social son independientes de sus componentes biológicos.” (p. 8), es decir que, aplicado a la población participante del estudio, no sólo son relevantes las emociones que el adolescente experimente en torno a la paternidad, sino también cómo estas encajan o no dentro de lo que socialmente es permitido, tomando en cuenta la etapa etaria que atraviesan, su condición de padres y, por supuesto, la masculinidad en la cual se desenvuelven.

Expectativas en la experiencia de la paternidad.

Las expectativas presentes en los adolescentes con respecto a la paternidad influyen en las emociones que surjan; así, por ejemplo, la reacción de los hombres adolescentes a un embarazo no planificado, puede variar desde la negación, deseo que la madre aborte o dé al infante en adopción, hasta la aceptación de su corresponsabilidad y la participación activa como padre (Garita, 2001).

Asimismo, las expectativas en torno a la paternidad, serán un determinante importante en el adolescente, no sólo en cuanto a su situación emocional, también en relación con lo anterior, mediará su comportamiento y las decisiones que pueda o no tomar, las cuales irán de acuerdo con su sistema de creencias.

Profundizando lo anterior y siguiendo la misma línea, Bisquerra (2010) menciona que, según teoría de las emociones, las mismas encuentran un grado de dependencia en la evaluación o valoración que el individuo hace de lo que ocurre en el ambiente, llevando a que la persona deba preguntarse y responder (no necesariamente de forma consciente) a una serie de cuestiones sobre lo que sucede.

Es por ello que son dichos cuestionamientos, precisamente, los que indican cuáles son los agentes que generan influencia sobre la experiencia emocional del adolescente padre, lo que permite a su vez comprender las principales expectativas que surjan respecto a la paternidad, así como la manera en que reaccionará los eventos, así como aquello que expresa y, por el contrario, lo que cohibe debido a la influencia y valoración social que se ejerza.

La valoración que realice cada adolescente, de su situación como padre, será diferente y tendrá distintas implicaciones emocionales, por lo cual, pese a que se trate de un mismo evento, dos padres adolescentes no valorarán la realidad de la misma manera y la experiencia de las emociones que se generen, no será la misma (Bisquerra 2017), todo esto dependerá de un aspecto intrínseco y extrínseco del joven, así como del contexto en el que se desenvuelva y las exigencias particulares que le demande la cultura en la cual está inmerso.

Expresión emocional en la experiencia de la paternidad.

Tal y como se ha venido mencionando, la experiencia emocional no siempre está acorde con la expresión emocional, sea por el sistema de creencias de cada persona, o bien, por las exigencias sociales en torno al tema, más concretamente en el caso de los adolescentes padres, con lo que el sistema patriarcal les permita experimentar, por su condición de hombres.

Se puede expresar lo que se siente a través de palabras, gestos faciales, tono de voz, conductas y cambios fisiológicos, sin embargo, pese a que la distinción entre ambos aspectos (experiencia-expresión) es fundamental en el tema de las emociones, la relación entre ambas a veces es confusa y genera conflicto (Brody, 1999, citado por Bericat, 2012), sobre todo cuando el adolescente se cohibe de expresar cierto tipo de emociones, porque existe la creencia que están particularmente “prohibidas” para ellos.

Al parecer, respecto a la relación entre el adolescente padre y el infante, expresar las emociones y permitir que otras personas las perciban, disfruten y respondan a ellas, es de vital importancia en el desarrollo del cerebro del niño o niña, por lo cual, el hecho de compartir emociones no solo es beneficioso para el padre, también lo es para el infante, favoreciendo en su desarrollo óptimo (Siegel, 2016).

Un aspecto importante a considerar al momento de tratar el tema de las emociones, es el reconocimiento de las funciones que estas cumplen en las personas, y por ende la

relación entre la experiencia y la expresión de las mismas. Al respecto, Maganto y Maganto (2016, pp. 21-22), plantean las siguientes cuatro funciones de las emociones:

- A. *Protección/adaptativa*. Esta es una función importante. La función adaptativa significa que las emociones nos preparan para dar una respuesta apropiada a cada situación. Cada una de las emociones desencadena reacciones específicas de adaptación y protección para el individuo.
- B. *Informativa*. Las emociones nos dan pistas sobre cómo estamos personalmente, cómo está la otra persona y cómo es la situación que tenemos delante (peligro, amenaza...). La información que ofrecen es preferentemente no verbal, y es más evidente que las propias palabras porque las emociones se expresan más allá de la voluntad de hacerlo.
- C. *Social*. Está demostrado que facilitan la relación social puesto que nos abren y permiten una comunicación de nuestros sentimientos regulan la manera en la que los otros nos responden, facilitan las interacciones sociales.
- D. *Motivacional*. Son una fuerza que nos prepara para potenciar o dirigir la conducta. Nos ofrecen la información necesaria para actuar, y lo hacen de modo rápido e imperativo. Impulsan a poner soluciones al malestar, envían órdenes y mensajes a los órganos encargados de cumplir las órdenes y envían la energía necesaria (concentración de adrenalina, ritmo cardíaco acelerado...) para llevarlas a cabo.

Con base en lo anterior, se puede determinar que las emociones van más allá que meras sensaciones fisiológicas, implican un reconocimiento de las mismas y son funcionales no solo para los adolescentes padres, también, propician las relaciones interpersonales y ayudan al afrontamiento de las diversas situaciones que como padres los jóvenes deben enfrentar, siendo estas, para muchos casos, desconocidas e inquietantes; se podría indicar que las emociones se convierten en una especie de mecanismo de defensa, que funciona mejor cuando las mismas son aceptadas y expresadas por los protagonistas.

Siguiendo la misma línea, es menester considerar que las emociones varían de acuerdo a las posiciones sociales que ocupan las personas que las experimentan, sin olvidar, claro, que estas solo pueden ser comprendidas y experimentadas por las propias personas, de manera individual y particular; es debido a lo anterior, que en muchas culturas se propone el hecho de que la ira, por ejemplo, es una emoción masculina, más en cambio la tristeza es más atribuida a la feminidad, obligando a los hombres a reprimir esta última, porque, según

posturas patriarcales, el hombre debe mantenerse sereno y tener el control total de las situaciones o, en última instancia, fingir que así es (Brody, 1999; Hochschild, 1975, citados por Bericat, 2012).

Con relación a lo anterior, en el caso de los adolescentes padres, la sociedad podría demandar no solo el hecho de hacerse responsable del infante y la madre de éste, sino que también se les exige -en muchos casos- tomar una postura adultocentrista y, cabe agregar, machista para algunos casos, en la cual, sus emociones no importan tanto, como sí las acciones que tome al respecto.

Desde el punto de vista social-patriarcal, existe una especie de permiso o mandato en el cual, a las mujeres se les permite ser más emocionales, dándoles la posibilidad de experimentarlas y expresarlas libremente, sin embargo, con respecto a los hombres el escenario es distinto, debido a que no solo se les exige reprimir emociones catalogadas como “débiles” (miedo, tristeza), sino que también, caso particular de los adolescentes padres, su postura ante la sociedad “debe” ser fuerte, clara y decidida, para evitar que su masculinidad sea cuestionada y puesta en tela de duda, lo cual hace que esta etapa sea aún más demandante y compleja para ellos (Brody, 1999 y Shields et al., 2006, citados por Bericat, 2012; Rodríguez, 2008).

Por su parte, Ceciliano (2007) se refiere al papel de la masculinidad en cuanto a las emociones y señala que esta no le ha enseñado al hombre a manejar, expresar y controlar las emociones, ni a construir y mantener relaciones sobre esa base, esto pese a que no se excluye la necesidad y/o anhelo de crear lazos afectivos, precisamente por lo que se menciona anteriormente, porque desde las masculinidades tradicionales, el hombre está exento a expresar con total libertad sus emociones, para sí mismo y para las personas que conforman su círculo social. Dicha contraposición, genera confusión y podría provocar en muchos adolescentes padres pensamientos y/o comportamientos de huida, descalificación, evasión y desánimo ante la paternidad.

Tal y como lo señala Rodríguez (2008), “Ciertamente, cada sujeto experimenta las emociones de manera particular. Sin embargo, el género juega un papel fundamental en cómo se experimentan y expresan.” (p. 9), definitivamente las emociones no solo se tratan de un tema intrínseco al ser humano, sino que tiene implicaciones importantes en cuanto a la influencia del medio en el que se desenvuelve cada persona, así como de su sistema de creencias, el cual no solo se nutre de la familia, sino también del grupo de pares y demás agentes externos que de alguna u otra manera le indican al adolescente padre cómo debe pensar, sentir y actuar. El sistema patriarcal en el cual están inmersos, el imperio

adultocentrista, así como las distintas masculinidades que existen, serán decisivas en la experiencia de la paternidad del adolescente.

La familia y el grupo de pares en la experiencia de la paternidad

Según estudios centrados en la paternidad (Olavarría y Madrid, 2002; Ortega, Centeno y Castillo, 2005; López, 2012; Celedón y Garri, 2014; Rojas, y Porras, 2014; Botero y Patiño, 2015), los factores sociales son determinantes en el desempeño de la paternidad, los mismos pueden tener mayor o menor influencia en determinado ciclo vital; para Papalia, Feldman y Martorell (2012) el grupo de pares y el sistema familiar son dos factores sociales de gran influencia en el pensar, sentir y actuar del adolescente, ya que si bien el adolescente se encuentra generando una mayor vinculación con el grupo de pares, ha sido el grupo familiar el encargado de fomentar las creencias, valores e ideas en adolescente, además es el grupo de referencia al cual acude el joven para obtener seguridad ante situaciones inesperadas.

La familia en la experiencia de la paternidad.

La familia es el primer agente de socialización frente al cual se encuentra la persona, es el grupo familiar quien inicialmente proporciona las bases en la enseñanza, la manera de ser niño, niña, hombre, mujer, madre, padre, de esta manera, la familia es quien educa para introducirse en una sociedad y ser culturalmente aceptado según su sexo y/o construcción de género.

El sistema familiar es por ello un componente fundamental en el desarrollo del adolescente, el mismo genera un marco de referencia en la vida de cada ser humano, además forma las ideas, normas y valores, así como un apoyo muchas veces incondicional encargado de permitir sobrellevar exitosamente un evento significativo al adolescente (Rojas y Porras, 2014).

Por ende, la familia genera las bases de actuación en las personas ante diferentes situaciones y durante el desarrollo de las diferentes etapas del ciclo vital, genera una influencia en las decisiones ejercidas por la persona, por lo cual el adolescente acude a la familia en busca de un soporte que le brinde ayuda ante y durante situaciones inesperadas, la paternidad es un ejemplo donde la familia aparece y brinda apoyo y acompañamiento, ya que si bien puede ser ubicada como una tarea del ciclo vital en el ser humano, la misma se

genera en un momento donde no se cuentan con las herramientas personales, los recursos económicos y materiales demandados para un padre de la sociedad patriarcal.

El convertirse en adolescente padre es sin duda un factor encargado de intervenir en la vida de diferentes personas; una paternidad planificada muchas veces llena de satisfacción a la familia y la misma se permite generar una planificación de estrategias para atención de las diferentes necesidades, no tiende a suceder así en adolescentes que afrontan una paternidad no planificada, para López (2012),

La paternidad inesperada del adolescente crea una crisis familiar que puede desencadenar diversos sucesos tales como: Rechazo al progenitor, separación de pareja e incentivar un aborto, pedir que se casen, o convivan, aunque es menos frecuente, puede existir una relación de compromiso y apoyo al hijo donde los padres se comprometen con lo que el embarazo implica y le ofrece ayuda, es decir proveer al hijo (nieto) como en mantener a los padres (hijos). (p. 23)

Por ende, la familia posee un importante papel en la toma de decisiones que realiza el hijo con respecto a su paternidad, además, se convierte en la fuente de apoyo necesaria para afrontar la paternidad de manera responsable, por ser quienes pueden encargarse de brindar el respaldo económico y el acompañamiento emocional en el proceso de paternidad vivenciado por el adolescente.

Es necesario resaltar que las nuevas generaciones que se convierten en padres siendo adolescentes, buscan el apoyo de su familia, sus amigos y personas mayores que sean capaces de estar con ellos al momento de afrontar el proceso de la paternidad, no obstante, para estos adolescentes según Alberdi y Escario (2016), no implica ejercer una paternidad según se le indique o según los modelos paternos de su familia de origen o aquellas figuras significativas, muchos nuevos padres se perciben a sí mismos como un modelo en transición que tiene como paradigma otro aún más igualitario.

El grupo de pares en la experiencia de la paternidad.

La familia deja de presentar importancia para el adolescente, a partir del momento en que éste comienza a tener mayor interacción con un grupo externo, este es el caso del grupo de pares con el cual se rodea el joven; no obstante, la familia debe continuar presente,

por ser quienes brindarán el mayor apoyo al menor, en sus diferentes crisis y transiciones propias de su etapa evolutiva.

Los grupos de pares se convierten en una fuente de referencia en la conducta del adolescente, para Papalia, Olds y Feldman (2005), “Los adolescentes que cuestionan la educación de sus padres como modelos de conducta, pero que no están suficientemente seguros de sí mismos para estar solos, buscan a los pares para mostrarles qué está ‘bien’ y qué está mal” (p. 493); son los nuevos grupos de pares generados por el joven, los encargados de crear nuevas influencias en la conducta, pueden incluso llegar a ejercer una presión en las decisiones llevadas a cabo, para el caso de adolescentes padres, pueden influir en lo concerniente a la paternidad.

Los grupos de pares formados en la secundaria, se convierten en aquellos con quienes más comparten tiempo los y las adolescentes, según Papalia, Olds y Feldman (2012), los pares son una fuente importante de afecto, solidaridad y comprensión; por ende, la participación de estos grupos en las respuestas emocionales de los adolescentes, ante los eventos no circunstanciales de la adolescencia, han de tener gran relevancia, ya que brindarán contención emocional en el momento que así se busque.

Sin duda alguna, durante la adolescencia, las distintas elecciones que se desarrollen, han de estar guiadas por la influencia de diversos agentes externos con los cuales mantiene interacción el adolescente; la familia, como ya se mencionó, es uno de ellos y los grupos de pares el siguiente, para Rojas y Porras (2014), este es un grupo donde el joven encuentra el respaldo necesario para conllevar exitosamente, situaciones respecto a las cuales no se encontraba preparado; la paternidad no planificada, es sin duda una de ellas, por consiguiente, el apoyo empleado por el grupo de pares permitirá experimentar satisfactoriamente esta nueva faceta, o bien, por el contrario, con una apatía e impotencia hacia el ejercicio de una paternidad, esto dependerá y variará dependiendo de cada caso particular y del tipo de influencia determinada.

Aunado a lo anterior, los adolescentes podrían ser propensos a aceptar aquellos consejos brindados por su grupo de pares, incluso cuando esto va en contra de lo infundado en su núcleo familiar; según Rojas y Porras (2014), los adolescentes se encuentran en un cambio de paradigma hacia la manera en la cual se puede ejercer la paternidad, estos grupos son la fuente de apoyo en la cual se refugian los jóvenes padres para poder afrontar la faceta de una manera muy diferente a lo aprendido en su familia, creando la oportunidad de producir cambios positivos o negativos en la manera bajo la cual se desea ejercer la paternidad.

A modo de resumen, la etapa de la adolescencia concede gran relevancia a la intervención de terceras personas en la toma de decisiones, para el caso de la paternidad adolescente, si bien es el joven el encargado de elegir las alternativas con las que cuenta, éste lo realizará basado en la influencia del contexto, principalmente por la presión del grupo familiar y el de pares, por ser con quienes mayor interacción mantiene, y además, resultan ser determinantes en las emociones presentes en los jóvenes, mediando a su vez la manera en que experimentan las mismas, lo cual es determinante en todo el proceso como padres.

Enfoque de Orientación

Para dar inicio, es conveniente tomar en consideración la propuesta de Lega, Sorribes y Calvo (2017), quienes indican que partiendo del hecho que los seres humanos actúan de acuerdo a sus pensamientos y sentimientos, la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC) permite explorar desde la Orientación, de forma integral y holística, la experiencia paterna en la población de adolescentes, pues analiza la manera de pensar, sentir y actuar, evaluando el modo en que un aspecto afecta inevitablemente al otro y propone que las personas responden a las interpretaciones, percepciones y evaluaciones de los acontecimientos de su cotidianidad (representaciones cognitivas), brindando completa autonomía al adolescente, en el sentido de ser él mismo quien dirige su vida, sin importar la edad y enfatiza en las creencias propias de cada ser humano, siendo estas particulares y diferentes en cada uno y las que dirigen su conducta, además, este enfoque sugiere que si bien el pasado influye en la realidad de las personas, es el presente el que realmente importa y el que media en los pensamientos, emociones y la conducta.

Debido a lo anterior, este enfoque de Orientación se propone como el ideal para dirigir la investigación, ya que brinda la posibilidad de explorar lo que cada padre adolescente piensa acerca de la experiencia que vivencia, las emociones que se provocan y la manera en que éstas afectan su comportamiento, específicamente las decisiones que ha tomado y toma respecto a la paternidad, lo cual resulta ser fundamental para la comprensión de dicha etapa.

Partiendo de la TREC, Naranjo (2011) “considera al ser humano como un organismo complejo en continuo proceso de cambio, el cual a pesar de la influencia hereditaria y ambiental posee la capacidad de autodeterminación de su modo de actuar” (p.130), por esto, si bien es fundamental explorar las influencias que reciben los adolescentes respecto a la paternidad, debido a que esto afecta su propia experiencia, es importante tener presente que

el comportamiento del adolescente, las decisiones que toma, las creencias propias y sus emociones, se concretan por sí mismo, es decir, es él mismo quien es responsable de la propia experiencia, siendo este el actor principal de su historia y por ende, de la investigación.

Tomando en cuenta los aspectos que integran la TREC y que interesan para la investigación, de acuerdo con el Modelo Teórico de la terapia, el “Modelo ABC” de Ellis se explica según Lega, Sorribes y Calvo (2017): (siendo A: el acontecimiento activador, B: sistema de creencias y C: la consecuencia emocional y conductual) se analizará específicamente el sistema de creencias, evaluando los diversos factores que se desprenden de estas y que completan el proceso exploratorio.

Es importante recordar que, pese a que se trabajará específicamente en el sistema de creencias, y de acuerdo al principio holístico que se trabaja desde la disciplina de Orientación, se tendrán presentes dentro de la investigación otros aspectos para poder analizar adecuadamente el sistema de creencias (B), pero dichos aspectos (A y C) no se profundizarán para el presente estudio, se tomarán en cuenta únicamente para comprender el aspecto B.

Entonces, el sistema de creencias es la percepción, interpretación, creencia o pensamiento que se tienen sobre (A), quien es el acontecimiento activador, en este caso, sería el hecho de convertirse en padres; dichas creencias pueden ser racionales (cuando son empíricas, lógicas y funcionales, además, suelen tener forma de preferencia, aceptación, tolerancia y relativismo) o irracionales (cuando es mágica, ilógica y disfuncional, además de tener forma de exigencia, condenación, intolerancia y dramatismo) (Lega, Sorribes y Calvo, 2017).

Para comprender más el sistema de creencias, es importante tomar en cuenta la filosofía racional-emotiva, la cual, según Lega, Sorribes y Calvo (2017), radica en:

la aceptación incondicional de la realidad, que consiste en: a) reconocer que existe una realidad, aunque sea desagradable; b) creer que no hay ninguna razón por la cual no debería existir esta realidad, aunque uno pueda desear o preferir que las cosas fueran distintas; y c) no evaluarse globalmente ni a uno mismo, ni a los demás, ni a la vida en general por ninguna razón. (p. 69)

La aceptación de la realidad es uno de los elementos más importantes que propone el enfoque y al cual se dará mayor énfasis en el proceso investigativo, pues determina aspectos

que están directamente relacionados con la experiencia paterna de cada uno de los adolescentes. La aceptación de la realidad no implica necesariamente que, por ejemplo, al adolescente le guste la idea de ser padre, que viene siendo su realidad, o que la justifique, le sea indiferente o se resigne a esa idea, sino que más bien, esto le ayuda a tolerar lo que no puede cambiar, le evita el sufrimiento innecesario e incrementa las posibilidades de cambiar aquellas cosas que sí puede y están a su alcance (Lega, Sorribes y Calvo, 2017); conocer la condición en la que se encuentra el adolescente, en relación con la aceptación de la realidad, permitirá una mayor comprensión de sus emociones y de las decisiones que tome, puesto que, según la teoría, estas se dirigen por las creencias de cada uno.

Las tres principales filosofías racionales, según Lega, Sorribes y Calvo (2017), se resumen en tres, las siguientes:

- Autoaceptación incondicional (AAI): se trata de aceptarse a uno mismo plenamente y de manera incondicional, con todas las imperfecciones que se tengan, los defectos, así como las virtudes.
- Aceptación incondicional de los otros (AIO): consiste en aceptar a las personas plenamente y de manera incondicional, sin importar lo mal que actúen, con todo y sus defectos y virtudes.
- Aceptación incondicional de la vida (AIV): es aceptar la vida incondicionalmente, con todo y los problemas, dificultades e incomodidades que presenta, aprendiendo a tener una alta tolerancia a la frustración.

Identificar cómo se encuentran los adolescentes en relación con las filosofías racionales mencionadas, dará una clara idea de cómo se encuentra emocionalmente cada adolescente, cuáles son sus principales creencias en torno a la situación (racionales o irracionales) y de este modo, comprender su comportamiento, entendiendo así los aspectos o personas que influyen en esta etapa y la manera en que cada uno de los padres del estudio la experimentan.

Las distorsiones cognitivas se encuentran íntimamente ligadas a experiencias tempranas de las personas; estas se caracterizan por una desviación sistémica del pensamiento al momento de procesar la información obtenida en el exterior, por lo cual, los pensamientos disfuncionales interactúan en la persona, generando así una respuesta desadaptativa ante el entorno. Son conocidas también como errores automáticos del pensamiento racional, estas generan sentimientos específicos frente a la situación y a la

creencia y finalmente se genera una respuesta ante la situación (Aguirre, 2015). Por lo anterior, las distorsiones cognitivas se pueden considerar como reacciones incorrectas que generan emociones negativas y demandantes, las cuales impiden que el sujeto tenga una experiencia placentera o racional de la realidad.

En este caso, se tomará en cuenta las distorsiones cognitivas de tipo “afirmaciones debería”, las cuales se relacionan con frases que llevan la palabra “debería” y “tengo”, que usualmente se pueden apreciar en el lenguaje verbal de los adolescentes, respecto de su discurso cotidiano en relación a la paternidad. De esta manera, se podrá identificar si las creencias de los padres adolescentes, en relación con la paternidad, son racionales (las cuales propician emociones saludables) o irracionales (generadoras de emociones no saludables) (Lega, Sorribes y Calvo, 2017).

Según la TREC, el cambio positivo en cuanto a la adaptabilidad emocional y la aceptación de la realidad, se logra mediante la adquisición de tres insights básicos, los cuales, de acuerdo con Lega, Sorribes y Calvo (2017), son los siguientes:

- Primer insights: la responsabilidad emocional. Se trata de entender que la manera de pensar es el principal responsable de la perturbación emocional y conductual; aunado a esto, esta premisa afirma que, si la persona modifica la forma de ver la realidad, también cambia la emoción al respecto.
- Segundo insights: la importancia del aquí y el ahora. Enfatiza en que el pasado no determina el malestar presente, sino más bien el mantenimiento de ciertas ideas, es lo que causa aún el malestar.
- Tercer insights: el cambio no es fácil. Para modificar las creencias irracionales que se mantienen en el presente, es indispensable esforzarse y practicar mucho una vez que se es consciente de estas.

Reconocer estos insights en los adolescentes padres, permitirá a la investigación obtener información acerca de la experiencia paterna y la manera en que se desarrollan las ideas irracionales en caso de que las haya; además, si se identificaran ideas racionales, permitirán apreciar el impacto de estas en la experiencia de la realidad, viéndose estas reflejadas en las emociones y por consiguiente en el comportamiento y la toma de decisiones.

Capítulo III

Marco metodológico

En este apartado se describe la metodología utilizada para el desarrollo de la presente investigación. Primeramente, se hace referencia al tipo de estudio y lo correspondiente al paradigma, enfoque, diseño y fases, considerados pertinentes para desarrollar la presente investigación. Posteriormente, se menciona la población participante y sus principales características.

Asimismo, se presentan los temas a explorar y las unidades temáticas con sus respectivas definiciones; las cuales surgieron a partir de los propósitos de estudio y son elementales para el proceso de construcción de los instrumentos de investigación. Seguidamente, se abordará la descripción de las técnicas de investigación entendidas como los recursos que facilitan la recolección de datos e información, facilitada por la población participante. Finalmente, se presentan las consideraciones éticas desarrolladas por el equipo investigador durante la investigación.

Tipo de estudio

Paradigma.

La presente investigación se sustenta en las premisas del paradigma naturalista, el cual es el referente encargado de guiar el estudio en su totalidad. Por una parte, permite al equipo investigador comprender el fenómeno, desde las diferentes perspectivas de los sujetos en su contexto natural (Meza, 2013); desde dicho aspecto, los adolescentes participantes en la investigación presentan una característica particular, son padres, acreedores de una historia de vida diferente y única, por ende, con una experiencia distinta de la paternidad, la cual, a través de la capacidad subjetiva que permite este paradigma de poder presentar diversas realidades de un mismo fenómeno, brinda la oportunidad al equipo investigador de profundizar en el fenómeno, comprenderlo y entender de una manera más integral, la experiencia de la paternidad desde las diferentes realidades expuestas, sin alterar o modificar el entorno en el cual los adolescentes padres se desenvuelven.

Por otra parte, el paradigma naturalista permite considerar al sujeto como portador único de la información, lo que es fundamental, ya que este es el principal agente involucrado en el fenómeno de estudio, aunque no es el único a considerar. Para Rojas (2008), quien

posee mayor conocimiento de un determinado fenómeno es la persona que lo experimenta - portador de información-, la cual se encuentra afectada por la historia de vida personal y la sociedad en la que se desenvuelve.

Aportando a lo anteriormente citado, Rodríguez (2003), cree que no solo importa el aspecto intrínseco de la persona participante, sino también el entorno y la interacción presente entre ambos. Por ende, para poder analizar la experiencia paterna del joven, resulta necesario considerar el medio donde se desenvuelve, el cual, está representado en el estudio por el sistema familiar y el grupo de pares, teniendo presente que al visualizar su entorno se está aportando a las interpretaciones subjetivas de cada adolescente padre.

En consecuencia de lo anterior y con el fundamento epistemológico que permite la perspectiva naturalista, la relación establecida entre el equipo investigador y las personas participantes es directa, esto con la finalidad de obtener la esencia de las realidades experimentadas por los adolescentes padres, por ende, los sujetos son los acompañantes del proceso investigativo, permitiendo al equipo investigador encontrar aspectos latentes que escapan del discurso y aportan un mayor análisis del fenómeno de estudio.

Como resultado de la relación desarrollada entre equipo investigador y personas participantes que permite el paradigma naturalista al momento de generar un proceso investigativo bajo su guía, el equipo investigador requiere abandonar los juicios de valor e ideas preconcebidas que puedan existir en torno al fenómeno, para dar paso a una actitud empática y analítica al discurso de los adolescentes, con respecto a su experiencia.

Así mismo, resulta menester rescatar el hecho de que este paradigma no tiende a generalizar los resultados producidos, sí permite generar conocimiento derivado de un análisis obtenido con cada adolescente padre, permitiendo así realizar una transferencia de los datos; según Arias y Aristizábal (2011), la transferibilidad de los datos funcionan de insumos a otras personas en sus procesos investigativos o prácticos, según las características propias de las personas participantes y los contextos en donde se desenvuelva.

Un aporte significativo del paradigma a la investigación es la comprensión integral que permite de la paternidad a temprana edad, principalmente con respecto a las decisiones ejercidas por adolescentes que no contaban con ser padres, así como las emociones desencadenadas en el proceso, producto de la vivencia paterna. Además, permite respetar la realidad de cada uno de los participantes, evitando la alteración de su entorno, sin dejar de lado la participación fundamental del sistema familiar y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad.

Enfoque.

Como parte del paradigma naturalista, se procede a realizar la selección del enfoque cualitativo, el cual es seleccionado por permitir la comprensión de la experiencia que cada adolescente presenta de su paternidad. Según Sandín (2003), la fenomenología centra su interés en saber qué es el fenómeno y el significado otorgado por participantes del estudio, por lo cual, la investigación se ha de basar en la percepción subjetiva de las personas participantes.

En función de lo anterior, la investigación se dirige a comprender la experiencia paterna en adolescentes, a partir de la subjetividad que caracteriza cada una de las vivencias, principalmente por ser ellos quienes mayor conocimiento presentan del fenómeno en estudio y quienes pueden dar respuesta a propósitos de la investigación.

Respecto a lo anterior, se encuentra lo propuesto por Guardián (2010), quien presenta al enfoque cualitativo como el encargado de recaudar información desde lo experimentado, percibido y vivido por quienes participan de la investigación. De esta manera, los pensamientos, creencias, las ideas, las emociones y los sentimientos de los adolescentes, respecto a su paternidad, son base de la investigación, la cual se nutre de las perspectivas propias de los jóvenes, sin agregar o quitar un fragmento del relato de los mismos, permitiendo al equipo investigador analizar toda la información tal cual se vaya generando; por ello, se recurre a la búsqueda de información desde lo que Buendía, Colás y Hernández (1998) presentan como lenguaje descriptivo, el cual permite obtener resultados desde la experiencia humana.

Diseño.

A partir de los propósitos planteados, así como de la formulación del problema, se determina que el diseño fenomenológico es el más adecuado para el presente estudio, esto se debe a que el principal propósito del diseño es, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), "...explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias." (p. 493). Para el estudio, resulta indispensable conocer la experiencia de la paternidad de cada uno de los adolescentes participantes, tomando en cuenta que cada una de estas será distinta y particular, pero en determinados temas, quizá, haya elementos en común necesarios de identificar para enriquecer la investigación y por supuesto, comprender el fenómeno.

Así mismo, según Hernández, et al. (2014), en un diseño fenomenológico lo primero es identificar el fenómeno y luego generar datos con base en los relatos de las personas que lo han experimentado, para finalmente desarrollar una descripción compartida. Por ende, la experiencia de cada padre es esencial, tanto por lo experimentado, de qué forma lo hicieron, qué decisiones implementaron y cuáles emociones se desarrollaron en consecuencia, siendo así la manera más pertinente de contemplar y comprender el fenómeno en estudio.

Aunado a lo anterior, Hernández, et al. (2014) mencionan que, en la fenomenología, las personas investigadoras trabajan directamente las unidades o declaraciones de las personas participantes y sus experiencias. Motivo por el cual lo más importante es lo externado por los adolescentes padres en relación con la paternidad, de ahí que se deba comprender e interpretar los diferentes resultados en función de sus propias perspectivas, evitando los juicios de valor o las interpretaciones sin fundamento por parte de las personas investigadoras.

De esta forma, para organizar el proceso investigativo se tomó en consideración lo propuesto por Latorre, et al. citados por Dorio, Saboriego y Massot (2009), quienes plantean seis fases a seguir durante el desarrollo de una investigación con diseño fenomenológico.

A continuación, se describen las acciones llevadas a cabo en el proceso de la investigación, tomando en consideración las fases que se plantea este diseño.

1. Fase exploratoria y de reflexión.

Como parte de la presente investigación, el equipo investigador desde su comienzo se planteó desarrollar un estudio ligado al tema de la paternidad, ya que, desde el pensamiento crítico de la realidad actual, pareciera ser un hecho del cual se da por sentado se sabe lo concerniente a la paternidad.

Así mismo, se buscó desarrollar una investigación con innovación dentro del campo de la Orientación y necesaria para la disciplina por su función orientadora, ya que la generación de nueva información aporta a la comprensión de una población con la cual profesionales de la Orientación deben llevar a cabo sus funciones.

Bajo las propuestas citadas, se generó una indagación crítica de antecedentes homólogos con el tema, lo cual generó la formulación de un tema de investigación, su respectivo planteamiento del problema y los propósitos encargados de guiar el proceso investigativo, centrado en la población de adolescentes, por ser esta una etapa evolutiva en

la cual se podría dar el inicio de una paternidad y en la cual se visualizó un vacío de conocimiento.

Seguidamente, el equipo investigador procedió a desarrollar un marco referencial encargado de brindar una comprensión teórica de los diferentes conceptos en la investigación, teoría que posteriormente se entrelaza con la información recolectada de la población participante para llevar a cabo la fase de análisis. El marco referencial se construyó a partir de temas y subtemas relacionados al tema de investigación y la disciplina de Orientación, tomando en consideración la revisión bibliográfica de libros, tesis, artículos, revistas e internet.

2. Fase de planificación.

Para efectuar la investigación con adolescentes padres que cuentan con el acompañamiento de profesionales en Orientación, el equipo investigador seleccionó como escenario dos centros educativos de secundaria pública, el primero de ellos el Instituto de Alajuela y el segundo el Liceo Mauro Fernández Acuña, trabajando la investigación con los niveles de noveno, decimo y undécimo.

Una vez seleccionado el escenario de investigación, el equipo investigador procedió a realizar la indagación bibliográfica en lo referente a las metodologías de investigación, con el propósito de realizar la selección del tipo de estudio, su respectivo paradigma, enfoque y diseño, según las características propias de la investigación.

Posteriormente, se realizó la formulación de una propuesta investigativa que permitió redefinir el problema de investigación, el propósito general y los específicos, los cuales junto con el marco referencial permitieron exponer los temas a explorar y las unidades temáticas.

Con la propuesta clara de temas a explorar y unidades temáticas, se logró generar técnicas para la recolección de información, las cuales fueron seleccionadas y descritas según su aplicación. De esta forma se utilizaron los grupos focales, las entrevistas a profundidad y las entrevistas semiestructuradas.

Cabe mencionar que las técnicas seleccionadas fueron descritas por el equipo investigador a partir de revisión bibliográfica, además, se solicitó a cinco profesionales de la Orientación que realizarán una evaluación de las técnicas antes de ser aplicadas, con la finalidad de garantizar su calidad y pertinencia.

3. Fase de entrada al escenario.

Con miras a ubicar la población de adolescentes padres, se recurrió a las Asesorías Regionales de Orientación de Alajuela, Heredia y San José-Norte, donde se presentó la documentación que certifica al equipo investigador como estudiantes en Trabajo Final de Graduación (TFG) al grado licenciatura, a su vez solicitando identificar a través de profesionales en Orientación a los adolescentes padres que se encuentran en el sistema educativo público de secundaria.

Posteriormente, las asesorías regionales ya mencionadas facilitaron al equipo investigador el dato de las instituciones que contaban con adolescentes padres, lo que permitió hacer contacto con las instituciones y solicitar una cita para presentar la documentación que certifica al equipo investigador como estudiantes en trabajo final de licenciatura y así poder trabajar con los estudiantes.

Una vez se cuenta con el visto bueno de las instituciones se hace contacto con los y las profesionales de Orientación a cargo de los adolescentes padres, ya que antes de realizar cualquier contacto con la población participante se envía al hogar el consentimiento informado (apéndice A), ya que al ser menores de edad se requería contar con la aprobación de las personas encargadas legales, lo cual brinda aporte a las consideraciones éticas que como equipo investigador se tomaron en cuenta.

Es importante rescatar que en un principio se identificaron a 12 adolescentes padres inmersos en el sistema educativo público de secundaria en las tres regionales, sin embargo, al momento que el profesional de Orientación hace la consulta tres adolescentes padres decidieron no participar; se contó con el visto bueno de cuatro personas encargadas legales y durante el proceso de investigación dos de los adolescentes decidieron retirarse de la institución y de la proceso investigativo, quedando así con la participación de tres adolescentes padres en dos instituciones diferentes.

Con el consentimiento informado ya firmado se procedió a realizar contacto con los estudiantes a los cuales, se les brindó una explicación con respecto a lo que trata la investigación y la participación que ellos tienen en los resultados de la misma, posteriormente se acuerdan fechas para la aplicación de grupos focales y entrevistas a profundidad, las cuales por la situación del COVID-19 fueron de manera virtual y se procede a explicar en la siguiente fase.

4. Fase de recogida y de análisis de la información.

La recolección de la información se tuvo que realizar mediante sesiones virtuales, ya que durante la aplicación de las diferentes técnicas el MEP, se encontraba con la prohibición del ingreso de personal externo a la institución por motivos de la pandemia COVID-19, por ende, cada una de las técnicas propuestas se adaptaron a una metodología virtual.

En relación a lo anterior, para llevar a cabo la recolección de la información se gestionó con las orientadoras un espacio físico donde los participantes se pudieran ubicar, así como una computadora y acceso a internet, para que los adolescentes padres se conectaran a la plataforma Teams mediante su sesión estudiantil y poder ejecutar los grupos focales y las entrevistas a profundidad.

El primer grupo focal se ejecutó el día 15 de octubre de 2021 a las 8:00 am, sin embargo, durante la sesión se presentaron inconvenientes con la conexión a internet del participante 1, lo que causó que se tuviera que reprogramar la sesión para las 2:00 pm del mismo día; se gestionó con la orientadora la prestación de datos móviles, lo que permitió la ejecución del grupo focal sin inconvenientes.

Para la ejecución del primer grupo focal el equipo investigador utilizó la opción de compartir pantalla que permite Teams, con los participantes para que ellos pudieran observar el video “Padres adolescentes” (apéndice B) y posteriormente guiar el proceso del grupo focal. Cabe rescatar que los estudiantes mantuvieron la cámara activa, lo que permitió una mayor interacción entre los adolescentes padres y el equipo investigador.

El segundo grupo focal se desarrolló el día 18 de octubre de 2021, la sesión se ejecutó sin inconvenientes. Durante esta técnica se expusieron frases seleccionadas por el equipo investigador (apéndice C), para lo cual se utilizó la opción de compartir pantalla mediante Teams, así se logró proyectar mediante PowerPoint cada una de las frases propuestas.

Con respecto a las entrevistas a profundidad que se aplicaron a los participantes, las mismas se ejecutaron en la semana del 15 al 19 de noviembre de 2021, fueron efectuadas de forma virtual, sin inconvenientes. Las entrevistas fueron pospuestas hasta estas fechas, ya que en las semanas anteriores las personas encargadas legales les comunicaron a las orientadoras posponer las entrevistas, ya que los menores se encontraban en la ejecución de estrategias de evaluación y con entrega de guías de trabajo autónomo pendientes.

Por su parte, las entrevistas semiestructuradas aplicadas a las orientadoras se efectuaron el día 26 de noviembre de 2021, se realizaron de forma virtual y sin inconvenientes. Es importante mencionar que las orientadoras fueron quienes brindaron la

oportunidad de mantener un contacto fluido con los adolescentes padres y las personas encargadas legales, lo que generó mayor respaldo al equipo investigador y a su vez un cumplimiento ético del proceso investigativo.

Para culminar, el equipo investigador generó un correo de agradecimiento a las instituciones, un agradecimiento directo a las orientadoras y los adolescentes padres, además de una carta de agradecimiento a las familias que brindaron la aprobación de los menores en la investigación. Así mismo, se procedió a realizar el análisis de la información recolectada, estableciéndose pautas a seguir en cuanto al método idóneo para organizar y analizar toda la información recabada.

5. Fase de retirada del escenario.

Culminada la recolección de la información el equipo investigador se retiró del escenario de investigación que fue el Instituto de Alajuela y el Liceo Mauro Fernández Acuña, además se cortó el contacto virtual con las personas participantes, procediendo a sistematizar y organizar la información recolectada por medio de las técnicas aplicadas.

La información recolectada fue sistematizada y ordenada mediante la realización de un cuadro de referencia que incluyó los propósitos específicos, los temas a explorar y sus respectivas unidades temáticas (ver tabla 1), lo cual brindó la oportunidad de facilitar el proceso de análisis de la investigación.

En relación a lo anterior, contar con la información ordenada permitió al equipo investigador realizar una triangulación entre la teoría del marco referencial, lo recolectado de las personas participantes y la percepción del equipo investigador con respecto a ambas fuentes. Cabe mencionar que la información recolectada fue analizada según cada propósito específico, además, se generó una integración para culminar con un análisis que respondiera al propósito general.

Para culminar esta fase el equipo investigador extrajo del análisis los principales hallazgos según cada propósito específico, con la finalidad de generar conclusiones significativas para el proceso investigativo, así como, generar recomendaciones para profesionales de Orientación, la carrera de Orientación, la sociedad, el MEP y a los adolescentes padres. Asimismo, se exponen en esta fase las principales limitaciones durante el desarrollo de la investigación.

6. Fase de elaboración del informe.

Para culminar el proceso investigativo, el equipo investigador procedió a realizar un informe final de investigación, contemplando la estructura que establece la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Universidad Nacional para la modalidad de tesis.

Así mismo, como parte del compromiso ético que mantuvo el equipo investigador, se realizó una devolución individual a los adolescentes padres que formaron parte de la investigación, donde ellos obtuvieron conocimiento del tratamiento de la información que brindaron y todo lo analizado a partir de ello. Además, se brindó la oportunidad a los participantes del estudio de generar sus propias inferencias del proceso, ya que son ellos mismos quienes pueden dar un cierre a todo lo vivido en la investigación.

Posteriormente, se generó una devolución general del estudio a las instituciones, donde se exponen las principales conclusiones, así como las recomendaciones que aporten al acompañamiento del adolescente padre durante su estancia en el centro educativo y después de su egreso.

Población participante del estudio

La población participante de la investigación se encuentra conformada por tres adolescentes padres con edades de los 14 a los 17 años, los cuales pertenecen a los centros educativos públicos de la provincia de Alajuela (Instituto de Alajuela) y San José (Liceo Mauro Fernández Acuña). Además, como parte del proceso investigativo se observó la necesidad de incluir a dos profesionales de la Orientación, con miras a profundizar en el estudio, por lo cual se toman en consideración las orientadoras encargadas de atender a los adolescentes padres que participan de la investigación.

Aunado a lo anterior, se aplicará la muestra de casos tipo, la cual, según lo que señala Hernández, et al. (2014), tiene como objetivo “la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización.” (p. 387). Desde la investigación, se brinda importancia a la generación de datos capaces de dar una respuesta clara al problema y propósitos planteados, lo cual va mucho más allá de contar con una amplia cantidad de personas participantes, sino más bien profundizar en tema de investigación a partir de las historias de vida.

En relación con lo anterior, los criterios de inclusión tomados en cuenta para seleccionar la población participante, son los siguientes:

- Tener una edad entre los 14 y 17 años.
- Ser padres biológicos de un infante.
- Asistir a instituciones de educación secundaria pública.

Para el estudio, la edad de los participantes es importante porque se desea comprender la realidad de la paternidad en la adolescencia, lo cual implica apegarse a una edad particular, que sea representativa de dicha etapa (adolescencia).

Además, los adolescentes son padres biológicos porque el fenómeno de estudio se basa en dicha premisa, si se contemplan padres adoptivos, el fenómeno cambia y el análisis de este arrojará resultados muy distintos.

Es importante para el estudio, que los padres adolescentes participantes asistan a instituciones de educación secundaria pública, puesto que este es un aspecto específico que caracterizará a la investigación y que implica un resultado único. Además, desde el criterio de las personas investigadoras, como parte de un previo proceso de indagación, los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en las instituciones educativas, lo cual representa una influencia particular de un ambiente natural, que también involucra dos de las fuentes de información del estudio, el grupo de pares y las personas profesionales de Orientación.

Temas a explorar

Por ser esta una investigación de paradigma naturalista, enfoque cualitativo y diseño fenomenológico, se proponen temas a explorar, los cuales se generan como producto de los propósitos específicos de investigación; es importante reconocer que estos temas brindan determinadas unidades temáticas a partir de su conceptualización, las cuales darán pie a la elección del instrumento de investigación y a la creación de los mismo. Dichos temas a explorar y sus respectivas unidades temáticas se visualizan a continuación, en la tabla 1.

Tabla 1

Temas a explorar y unidades temáticas

Propósitos específicos	Temas a explorar	Conceptualización	Unidad temática	Conceptualización
-------------------------------	-------------------------	--------------------------	------------------------	--------------------------

<p>Identifico el proceso de toma de decisiones efectuado en las elecciones de la población adolescente, ante las nuevas demandas, en la experiencia de la paternidad.</p>	<p>Proceso de toma de decisiones.</p>	<p>El proceso de toma de decisiones es un proceso complejo. En él influyen características y rasgos personales, informaciones de tipo general y específico, aceptación de riesgos y de responsabilidad para asumir las consecuencias que se derivan de la decisión. Pereira (2004).</p>	<p>Autoconocimiento.</p>	<p>“El autoconocimiento es en primer lugar la observación que hace uno de sí mismo, en segundo lugar, el análisis de lo observado y en tercer lugar la acción sobre uno mismo.” Bennett (2013).</p>
			<p>Conocimiento del medio.</p>	<p>Durante el periodo que antecede a la decisión, la persona considera y analiza cada alternativa en función de las ventajas, desventajas e implicaciones, y esta consideración, eventualmente, le lleva a la selección de aquellas decisiones que mejor satisfacen sus necesidades. Mann (1978).</p>
			<p>Aceptación de demandas.</p>	<p>Las actitudes y elecciones con</p>

respecto a cuestiones importantes, pero complicadas, se caracterizan por la ambivalencia y la incertidumbre, debido a que llevan consigo aceptar y asumir una serie de cuestiones que acompañan la decisión tomada. La persona deberá responsabilizarse de las implicaciones que conlleva la elección. Mann (1978).

Reestructuración. El adolescente, al tomar decisiones respecto a su paternidad, debe enfrentar distintas situaciones que acompañan a la elección, y estas podrían, eventualmente, variar su estilo de vida con respecto a

las actividades cotidianas que caracterizan su etapa evolutiva y estilo de vida. Rojas y Porras (2014).

Reconozco las respuestas emocionales de la población adolescente en torno a la paternidad.	La experiencia emocional.	Lo que una persona sienta en una situación social dependerá del contenido y del resultado de la interacción y del tipo de relación social que una a la persona con el otro. La experiencia emocional de un sujeto dependerá de cómo valore consciente y/o inconscientemente	Interacción social.	En la mayoría de las sociedades, el sistema cultural de creencias, así como las relaciones establecidas con otras personas, determinan la forma en la cual se debe de actuar, pensar y sentir con otros, como una manera natural de aprobación. Mann (1978).
		los hechos; de sus expectativas ante la situación, así como también de la manera en que experimente dichas emociones. Bericat (2012).	Expectativas ante la paternidad.	Para funcionar de forma eficaz, las personas tienen que <i>prever</i> las posibles consecuencias de los sucesos y de esta manera, <i>actuar</i> de acuerdo con ello. Los estímulos del medio, proporcionan

información acerca de los efectos probables de determinados sucesos. Es una combinación entre los aspectos intrínsecos y extrínsecos del ser humano. Bandura (1984).

Expresión de la emoción Las personas pueden expresar lo que sienten mediante palabras, gestos faciales, tonos vocales, conductas y cambios fisiológicos; la expresión emerge en el contexto de la interacción social. Bericat (2012).

<p>Describo los referentes familiares y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad</p>	<p>Referentes en la experiencia paterna.</p>	<p>Para Papalia, Olds y Feldman (2005), el grupo de pares y el sistema familiar son dos factores sociales de gran influencia en el pensar, sentir y</p>	<p>Figuras parentales en el ejercicio de la paternidad.</p>	<p>Es el aprendizaje obtenido por el adolescente como parte de la interacción familiar, acerca de cómo se debe ser padre; una vez que</p>
---	--	---	---	---

de la población actuar del el hombre adolescente. adolescente. construye su propia familia, es donde comienza a poner en práctica los modelos parentales aprendidos, o bien, modifica el rol del modelo parental. Figueroa, Jiménez y Tena (2006).

Influencia en la El grupo de pares conducta del refuerzan adolescente padre. comportamientos que la familia no aprueba, o bien, contradicen conductas aprobadas por el grupo familiar. Papalia, Olds y Feldman (2005).

Determino las acciones llevadas a cabo por parte de las personas profesionales en Orientación, para la atención del	Abordaje desde la Orientación.	Conjunto de procesos, y/o procedimientos que desarrolla la persona profesional en Orientación como parte de los diferentes contextos en los cuales se puede	de Labor orientadora.	El desenvolvimiento de una persona profesional de la Orientación debe contemplar acciones educativas preventivas, de acción inmediata y
---	--------------------------------	---	-----------------------	---

estudiantado adolescente padre.	desenvolver, para fomentar e impulsar el desarrollo de habilidades que les permitan a las personas enfrentar diversas situaciones de manera adecuada. Ureña y Robles, (2015).	de seguimiento ante acciones que afecten la población con la cual se desenvuelve, para lo cual deben seguir o formar estrategias fundamentadas que funcionen de guía en el desarrollo de procesos de Orientación. Bausela (2004).
---------------------------------------	--	---

Nota: Elaboración propia a partir de los propósitos específicos de investigación.

Como se muestra en la tabla anterior, los temas a explorar que se desarrollan en la investigación tienen una relación importante entre sí que permite la explicación y profundización del fenómeno, de tal manera que se responde al propósito general propuesto. Se puede apreciar como una temática afecta inevitablemente a la otra, lo cual implica un estudio integral, que toma en cuenta cada aspecto relevante para la comprensión del fenómeno.

Instrumentos y técnicas para la recolección de información

Para la presente investigación, se cuenta con dos instrumentos de recolección de la información que contribuyeron al proceso de investigación, estas fueron la entrevista a profundidad, la entrevista semiestructurada y el grupo focal, cada uno seleccionado por permitir realizar una indagación y comprensión del fenómeno de estudio, así como responder a la pregunta y propósitos de investigación propuestos, además, de su flexibilidad de aplicación y adaptación a la población de adolescentes padres y las personas profesionales de Orientación. A continuación, se brinda una descripción y conceptualización de las técnicas seleccionadas.

Grupo focal.

El primero de los instrumentos aplicados en la recolección de información, es el grupo focal, el cual se comprende, según Escobar y Bonilla-Jiménez (2005), como “una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador” (p. 52), de esta manera, se desarrolla una pregunta inicial entorno a los propósitos propuestos, siendo de interés común para quienes forman parte del estudio, ya que esto permitirá la apertura e interacción en el grupo, lo cual propiciará la generación de información respecto al fenómeno de estudio.

Sumado a lo anterior se encuentra lo citado por Gurdián (2010), al contemplar que los integrantes de un grupo focal enriquecen con distintas perspectivas un mismo tema, al lograr integrar en un todo el aporte de las diferentes partes. Este instrumento permite así, estimular la participación de las diferentes partes involucradas, además, son las personas participantes quienes tienen la responsabilidad de esclarecer el tema propuesto, de esta forma, lo propuesto por Hernández, Fernández y Baptista (2010) resulta importante al mencionar que “Lo que se busca es analizar la interacción entre los participantes y cómo se construyen significados individuales. (p. 426)

Asimismo, como parte de este instrumento, se debe tomar en cuenta el papel que juegan las personas investigadoras, Flick (2012) y Hernández, et al. (2014), reconocen que estas personas se convierten en facilitadoras, cuya función es la de guiar en la profundización de los propósitos específicos, sin embargo, su intervención debe ser mínima.

Por ende, la población en estudio forma parte de un grupo con experiencias diferentes en torno al fenómeno de la paternidad adolescente, la cual, a partir de la interacción por medio de un grupo focal y una persona facilitadora que guíe el proceso, pueden enriquecer la información necesaria para el análisis del fenómeno y de esta manera dar respuesta de los propósitos y pregunta de investigación.

Con base en lo mencionado, el grupo focal se ha seleccionado con la finalidad de recolectar información correspondiente a los temas a explorar “proceso de toma de decisiones”, “la experiencia emocional” y “referentes en la experiencia de la paternidad”, así como, las unidades temáticas de cada uno de estos temas.

Para la presente investigación se desarrolló la aplicación de dos grupos focales, los cuales se describen a continuación.

Grupo focal N° 1. Este primer grupo focal (ver apéndice B) atiende los temas de “proceso de toma de decisiones” y “referentes en la experiencia de la paternidad”. Y se plantea identificar el proceso de toma de decisiones de los adolescentes padres, tomando en consideración su autoconocimiento, conocimiento del medio, aceptación de nuevas demandas y las reestructuraciones.

Así mismo, el instrumento se plantea con la finalidad de describir los referentes familiares y la participación del grupo de pares en la experiencia de la paternidad, para ello toma en consideración el modelado de las figuras parentales y la influencia del grupo de pares en la paternidad del adolescente.

El grupo focal N° 1 está compuesto de cuatro momentos, el primero de ellos es el encuadre, el segundo la presentación de un video, tercero un diálogo en relación al video y la realidad de cada participante y finalmente un cierre. Con relación al encuadre, primeramente, se saluda cordialmente al grupo participante y luego se hace una introducción de los temas en abordaje, así como el establecimiento de las normas que se aplican durante el grupo focal. Posteriormente, se proyecta el video que guiará el diálogo que toma en consideración una guía de preguntas propuestas en la plantilla del primer grupo focal (ver apéndice B), finalmente, se realiza un cierre por parte del equipo investigador que busca resumir resultados del primer grupo focal y agradecer por el espacio y colaboración brindada.

Grupo focal N° 2. El segundo grupo focal (ver apéndice C) atiende el tema “la experiencia emocional” y se plantea reconocer la experiencia emocional de los adolescentes padres, para lo cual toma en consideración la interacción social, la expresión de emociones y las expectativas ante la paternidad.

El segundo grupo focal, cuenta al igual que el primero con cuatro momentos, el primero de ellos es el encuadre donde se retoman las normas y se realiza una introducción al tema que se abordará. Seguidamente se presenta la actividad “mi sentir como padre”, donde se les proyecta una frase y los participantes deberán expresar las emociones que les genera, además, se van abordando las preguntas de la guía propuesta para este grupo focal, posteriormente a proyectar las frases se forma un diálogo que contempla preguntas de la guía que no abordaron durante la proyección de las frases. Finalmente, se realiza un cierre por parte del equipo investigador que busca resumir resultados del primer grupo focal y agradecer por el espacio y colaboración brindada.

Entrevista a profundidad.

La entrevista a profundidad se encuentra dentro del material que como equipo investigador naturalistas puede ser utilizado con el fin de obtener aquellos datos necesarios en el estudio, según Barrantes (2014), “Es una conversación entre iguales y no un intercambio formal de preguntas y respuestas. El investigador es el principal instrumento de investigación, y no un protocolo o formulario de entrevista.” (p. 293), por ende, la interacción entre las personas investigadoras y los adolescentes padres en estudio va a ser mayor.

Así mismo, esta entrevista tiene en cuenta, según Taylor y Bogdan (1987), encuentros cara a cara entre la persona investigadora y los sujetos participantes, donde cada encuentro permite un mayor discernimiento de las perspectivas presentes en las personas informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, todo esto expresado con sus propias palabras. Es así que este es un instrumento aplicado en un determinado momento, como parte del cual las personas investigadoras establecen el rapport, evitando así una entrevista mecánica de pregunta-respuesta. Además, se propiciará una vinculación de las personas investigadoras con la población en estudio, permitiendo la comprensión de los relatos creados y generando una mayor empatía con las diferentes realidades.

En línea con lo anterior, se encuentra lo propuesto por Barrantes (2014), quien postula que la entrevista a profundidad permite a la persona investigadora aprender de las experiencias destacadas en la vida de la persona, de los acontecimientos que no se pueden observar y proporcionar un cuadro más amplio de los escenarios, situaciones o personas. Desde el equipo investigador se busca ir por la información que únicamente los adolescentes padres poseen, por ser ellos mismos quienes a través de su experiencia contienen la respuesta a la interrogante planteada en la investigación y propósitos propuestos a alcanzar.

Es importante tomar en consideración que la entrevista a profundidad (ver apéndice D) para efectos de esta investigación es aplicada con la finalidad de indagar a mayor profundidad aspectos referentes al “proceso de toma de decisiones”, “la experiencia emocional” y “referentes en la experiencia de la paternidad”, para el caso de los adolescentes padres.

Aunado a lo anterior, la entrevista a profundidad es aplicada después de que son aplicados los grupos focales, con la finalidad de profundizar en aspectos que el equipo investigador percibe como necesarios a partir de los grupos focales, además, se permite

validar la congruencia entre lo expuesto ante un grupo (grupos focales) y lo que se menciona de forma individual (entrevista a profundidad).

En cuanto a los criterios de aplicación, es preciso señalar que la entrevista a profundidad se compone de tres momentos importantes, primeramente, se da la bienvenida a la persona entrevistada, la introducción al tema y la aclaración del carácter confidencial en cuanto al manejo de la información brindada. Posteriormente se desarrolla la aplicación de una línea del tiempo que contempla tres aspectos específicos, los cuales son: los principales momentos de la paternidad, las decisiones que se desarrollan en esos momentos y las emociones que experimentan; además, se toma en consideración como parte del proceso de entrevista una guía con preguntas. Por último, se da el periodo de cierre, en el cual se reitera el acuerdo de confidencialidad y se agradece a la persona por su colaboración, dando así por terminada la entrevista.

Entrevista semiestructurada.

La entrevista semiestructurada es definida por Hernández, et al. (2010) como “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).” (p. 118), para el caso de la presente investigación, ese intercambio de información se desarrolla entre las personas profesionales de Orientación que atienden a los adolescentes padres participantes de la investigación y el equipo investigador a cargo.

Así mismo, Hernández, et al. (2010), indica que, si bien la entrevista semiestructurada cuenta con una guía de preguntas, la persona investigadora tiene la oportunidad de realizar nuevas preguntas conforme avanza la entrevista y surgen interrogantes por aclarar. Por ende, para esta investigación se realiza una guía de preguntas (ver apéndice E), la cual guía el proceso de la entrevista con las personas profesionales de Orientación, sin embargo, la flexibilidad que brinda la técnica de investigación para atender temáticas atinentes al tema en estudio, permite la posibilidad generar nuevas preguntas que enriquecen el análisis e interpretación de la información.

Tomando en consideración lo mencionado, para efectos de la investigación la entrevista semiestructurada es aplicada con la finalidad de responder al cuarto propósito planteado, ya que es pertinente determinar las acciones llevadas a cabo por parte de profesionales en Orientación al momento de atender a los adolescentes padres que forman

parte del sistema educativo, así como elementos del Ministerio de Educación Pública que juegan un papel determinante en mantener al adolescente dentro del sistema académico.

Consideraciones éticas

Durante el desarrollo de la investigación se mantuvo presente una actitud ética por parte del equipo investigador, permitiendo culminar con éxito la investigación y presentar resultados veraces con capacidad de aportar a la profesión orientadora. El consentimiento informado, el compromiso del equipo investigador y el generar devoluciones de los resultados obtenidos son tres puntos éticos claves en el proceso de investigación.

Consentimiento informado.

Después de haber realizado la selección de la población participante, se realiza el contacto con las personas encargadas legales de los adolescentes padres, para comunicar el proceso del cual los jóvenes formarían parte si estos brindan el visto bueno. A las personas encargadas del menor se les hace llegar el consentimiento informado (ver apéndice A).

Con el visto bueno plasmado en el consentimiento informado por parte de las personas encargadas legales del joven, se procede a realizar un primer contacto con cada uno de los padres adolescentes donde se busca obtener de la disposición de los mismos para formar parte del proceso, permitiendo así no violentar los derechos individuales de cada joven padre, teniendo siempre presente que los adolescentes tienen una autonomía como ser humano único, además, buscamos generar un ambiente empático entre investigadores y personas participantes, donde no se considere al adolescente como un medio para conseguir información.

Compromiso del equipo investigador.

El compromiso más importante por parte del equipo investigador radica en la responsabilidad, confidencialidad y la no discriminación hacia los adolescentes padres y sus historias de vida, las cuales, son fundamentales para la investigación y, por ende, el cumplimiento de los propósitos propuestos.

Es importante valorar a los jóvenes de manera holística, respetando sus propias necesidades y comprendiendo sus experiencias de la manera exacta como las expresan,

puesto que es un derecho y una responsabilidad por parte del equipo investigador. Así mismo, se evitan los juicios de valor, para facilitar la apertura y la fluidez del diálogo entre el equipo investigador y el participante.

Devoluciones de los resultados.

Con la obtención de resultados y su respectivo análisis, se realiza una devolución individual a cada uno de los participantes del proceso, en donde ellos obtuvieron conocimiento del tratamiento de la información que brindaron y todo lo analizado a partir de ello, para mayor explicación se expone todo según propósito de estudio. Además, se brindó la oportunidad al adolescente padre de generar sus propias inferencias del proceso, ya que son ellos mismos quienes pueden dar un cierre a todo lo vivido en la investigación.

Así mismo, se genera una devolución general del estudio a las instituciones, donde se exponen las principales conclusiones, así como las recomendaciones que aporten al acompañamiento del adolescente padre durante su estancia en el centro educativo.

Capítulo IV

Análisis e interpretación de resultados

El presente capítulo muestra el análisis de la información obtenida mediante la aplicación de las técnicas de recolección de información que fueron diseñadas como parte de la ruta metodológica de esta investigación. Por consiguiente, se pretende brindar una interpretación general del panorama en cuanto al tema de investigación, lo que permite dar respuesta al propósito general “Comprendo la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria”.

Por lo tanto, para facilitar la lectura y la comprensión de las personas lectoras, se ha determinado realizar el análisis de la información, desarrollando cada uno de los propósitos específicos de forma separada, exponiendo las principales declaraciones y aportes de cada una de las personas participantes, de los cuales y para efectos de brindar una mayor comprensión de la información, se indica la edad de cada uno de los adolescentes padres, a lo que el **participante 1**, tiene 14 años, el **participante 2**, 17 años y el **participante 3** tiene 16 años; para todo lo anterior, se utiliza la triangulación como técnica de análisis de la información obtenida de las diferentes fuentes, el fundamento teórico propuesto en el capítulo II y el saber orientador del equipo investigador a cargo, finalizando con un resumen de los principales hallazgos derivados del análisis de cada propósito específico.

Análisis de la información que corresponde al primer propósito específico: Identificamos el proceso efectuado en las elecciones de la población adolescente, ante las nuevas demandas, en la experiencia de la paternidad

En el caso de este primer propósito, para poder describir a un adolescente padre como tal, es necesario identificar el nivel de conocimiento que cada uno de los adolescentes padres entrevistados posee de sí mismos, ya que la paternidad durante las diferentes etapas evolutivas puede ser vivida, sentida y expresada de diferentes formas.

Con el fin de indagar acerca de este aspecto, se desarrolla como parte del primer grupo focal la presentación del video “Padres Adolescentes” (ver apéndice B), el cual muestra la historia de un adolescente que se convierte en padre, acepta su paternidad y continúa con sus estudios, entre otros aspectos.

Como resultado, los tres participantes expresan *“se ve muy fácil en ese video, pero en realidad no hay nada fácil aquí, es algo complicado”*, *“yo quisiera que me fuera así de fácil ser padre”* y *“en estudiar, trabajar y ser padre no encuentro nada fácil, al menos no como lo pinta ese video”*; de esta manera, los participantes concuerdan con que la paternidad durante la adolescencia, no es una situación fácil de atender, ya que se torna en una realidad compleja para su etapa evolutiva, donde las demandas de la paternidad convergen con los estudios y tareas de la adolescencia, por lo cual, identificar lo que cada participante describe de sí mismo, desde su propia realidad como padre, permite describir la paternidad adolescente desde la propia experiencia de cada uno de ellos.

En relación con lo anterior el participante 1 expone,

Como padre yo me describo como alguien que va aprendiendo algo diferente todos los días de algo que no sabía nada y que me toca hacerme cargo de una personita nueva en la familia, bueno en la familia que yo estoy haciendo, porque ya no soy solo yo, ya tengo que velar por alguien, ya tengo que ir viendo que hago a futuro sin olvidar el estudio.

Por su parte el participante 2 indica *“yo me describo como alguien lleno de miedo, porque no sé qué voy a hacer mañana para conseguir los zapatitos, la leche y las cositas para bebé”* y el participante 3 expresa *“Miedo todos sentimos. ...yo me describo como un padre que a pesar de tener miedo busco luchar contra todas esas barreras que le ponen a uno para ser padre, puta mae es que uno sí que la tiene difícil”*.

Al analizar lo expresado, se observa que la paternidad podría ser descrita como compleja para el adolescente y que genera miedo a los participantes ante el hecho de no saber cómo actuar, ya que se presenta como un evento no esperado para una etapa evolutiva en la cual no se tiende a planificar este tipo de eventos (Anabalón, Cares, Cortés y Zamora, 2011). La etapa de la adolescencia es un momento de la vida en el cual la persona se encuentra adquiriendo las herramientas para afrontar y desarrollar su proyecto o itinerario de vida, para el caso de los participantes, manifiestan que la paternidad no estaba proyectada a desarrollarse durante la adolescencia.

En relación a lo anterior, durante la adolescencia se enfrentan ciertas tareas propias de la etapa evolutiva (Moreno, 2015), como lo es alcanzar madurez a nivel académico, biológico, psicológico y social; si bien es cierto que la paternidad puede ser algo que suceda en cualquier momento de la vida, no se espera que ocurra propiamente durante la

adolescencia, por ende, podría conllevar al adolescente padre a realizar un afrontamiento entre las demandas como adolescente y las nuevas demandas que adquiere como padre.

La paternidad se ha asociado a la imagen de la masculinidad como una reafirmación de la heterosexualidad (Rivera, 2012), sin embargo, no toma la misma aceptación si se origina como parte de la adolescencia, los participantes lo demuestran al expresar que es algo nuevo para ellos y de lo cual no sabían nada, para los adolescentes el embarazo genera un encuentro entre lo que él puede atender según su edad y lo que deberá hacer frente según la sociedad le demanda por el hecho de ser hombre, podría indicarse entonces que para estos participantes la paternidad se convierte en una tarea o compromiso, más que un reconocimiento de su masculinidad.

En relación con lo anterior, la paternidad continúa presentando como unos de sus principales mandatos el tener que proveer las necesidades del infante y la madre. El cual se encuentra estipulado legalmente por la Ley de Paternidad Responsable (INAMU, 2015). De manera que el no cumplir con tal observancia, podría generar falta o delito hacia el adolescente. En el caso de los adolescentes padres del estudio, esta obligatoriedad, que no pueden obviar, conlleva un impacto en la identidad del joven como padre, ya que socialmente se le demanda ser responsable (proveer necesidades del infante y la madre desde un aporte económico), sin embargo, no cuenta con los medios laborales o de ingresos económicos para cumplir dicho mandato.

Ahora bien, tomando en consideración que la paternidad durante la adolescencia se comprende como una situación difícil de afrontar para el joven como parte de su etapa evolutiva, donde además existe una desinformación y desamparo por parte del medio que le acompaña y con ausencia de políticas públicas (Quintero, 2013), es necesario indagar de qué manera el medio es capaz de aportar a que las decisiones que vayan a realizar los participantes sean las más adecuadas.

Con respecto a lo que el medio le aporta a la población en estudio, esta investigación se propone indagar el aporte que el medio ofrece a los participantes, para ello se toma en consideración primeramente lo que indica el participante 3 como parte del primer grupo focal:

Ahorita yo no tengo ningún tipo de ayuda por medio del Estado, de igual manera la Orientadora me había comentado del PANI y que ellos dan un tipo de ayuda, pero a la mamá, al parecer ella envió la solicitud para mí y le respondieron que se brinda únicamente a las madres, después de eso no sé de nada más.

Según lo indicado, se podría identificar un medio que no brinda acompañamiento y no le genera herramientas al adolescente ante las demandas que sí le exige, para analizar el embarazo adolescente se debe tomar en consideración que no solo hay una madre, también hay un padre, al cual se le puede complicar cumplir necesidades del infante (Ortenzi, 2014), las demandas de la paternidad acrecientan su complejidad si se toma en consideración que se hablan de un adolescente, el cual presenta una dependencia de su familia de origen.

Continuando en el análisis del medio, se hace importante tomar en consideración lo expuesto como parte del grupo focal 1 por el participante 2, quien indica *“A mí me hubiera gustado saber más de la paternidad antes de convertirme en padre, yo lo poquito que me pude preparar así como psicológicamente, fue cuando mi pareja y yo íbamos a los cursos de preparación al parto”*, además, el participante 1 agrega, *“Cierto, no necesariamente uno tiene que tener solo apoyo económico por parte del país, también es bueno que le hablen a uno de lo que es ser padre, pareciera que es como un tema tabú que le dicen”*.

De esta forma, se genera evidencia que las personas participantes del estudio deben afrontar el convertirse en padres, con nulo acompañamiento en su proceso de preparación para la paternidad, lo que hace cuestionar si en realidad ser padre durante la adolescencia podría ser un tabú, lo cual parece ser afirmativo dado que el medio no los reconoce como tal y en apariencia les deja de lado, al no generar propuestas que atiendan las necesidades ante un hecho como la paternidad durante la adolescencia, sin embargo, se les exige cumplir su rol como adolescente padre y además atender sus deberes como adolescente.

Así mismo, se resalta el comentario del participante 1 en la cita anterior, al expresar que no solo necesitan apoyo económico, sino que también se le debe brindar atención hacia su situación como adolescente que se convierte en padre, incluso el participante 2 expresa que la preparación más cerca que recibió con respecto a la paternidad fue durante los cursos de preparación al parto, por ende, se podría indicar que si bien el aporte económico puede ser significativo en el ejercicio de la paternidad para los jóvenes, de igual forma presenta importancia el aporte que el medio pueda causar a la comprensión de una paternidad a temprana edad, generando, por ejemplo, grupos de apoyo o grupos focal para adolescentes padres, generar igualdad de acompañamiento por parte de instituciones como Hospitales y EBAIS hacía cursos de preparación para el parto y la atención que instituciones como el PANI puedan brindar.

Además, hay que resaltar que el Programa de Estudio de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral del MEP, propone como parte de sus ejes la corresponsabilidad, sin embargo, con lo expresado por el participante 1 y 2, se demuestra la

no aplicación en esta línea tanto desde el servicio de Orientación, así como del cuerpo docente, ya que se expresa una desinformación con respecto a la función paterna desde la adolescencia.

A modo de reflexión, actualmente, se hace imperativo incluir a los adolescentes padres en la dinámica del cuidado hacia el infante, esto tomando en consideración que el ejercicio de la paternidad ha evolucionado, ya que cada uno de estos adolescentes apunta a querer hacerse responsable de sus hijos e hijas, tanto desde la visión tradicional de proveeduría como a la de estar presente, brindar acompañamiento a la madre y mantener una relación afectiva de padre con su hijo o hija.

Para efectos de esta investigación, se planteó el abordar las demandas que se le generan a los adolescentes padres, las cuales como se ha ido presentando contempla el tener que hacerse corresponsable de las necesidades del infante y la madre, sin olvidarse de atender sus propios procesos como adolescente.

En relación con lo anterior, para los participantes, el medio les genera demandas, las cuales muchas veces se expresan y otras veces se asumen, esto es que no se dicen y se suponen, por el hecho de ser hombre y ser padres. Para el participante 2, como lo expresa en el primer grupo focal, dentro de sus exigencias (tomando exigencias como sinónimo de demanda, para mayor comprensión de los participantes al momento del grupo focal) como padre se encuentra *“En mi caso es de ayudarle en lo que pueda, si ella me pide cosas para bebé yo se las doy, en estar con ella y en cuidar a bebé, como un papá en una familia”*. Además, el participante 1 en el primer grupo focal afirma,

Yo siempre supe que me iba tocar hacerme responsable de bebé, a mí nadie me lo dijo, porque deay uno sabe que si es papá le toca hacerse responsable como hombre... y mi mamá me dijo que ni soñara en hacer las de mi papá que iba a pagar una cochinada de plata de vez en cuando y nunca me iba a ver, y bueno yo no quiero para nada ser igual a mi papá.

Aunado a lo expuesto, se toma en análisis lo expresado por los participantes hacia cómo ellos deben atender las demandas de la paternidad, donde tanto el participante 1 como el 2 exponen como parte de su comentario un lenguaje patriarcal donde la paternidad debe ayudar a la madre en el cuidado del infante, sin generar algún tipo de involucramiento que vaya más allá del papel de proveedor económico.

Además, lo apegan a la figura del hombre en el momento que se cita *“Como un papá en una familia”*, para los participantes la figura de la paternidad atiende las necesidades del infante desde el poder brindarle necesidades materiales, exonerando su papel como padre en la colaboración activa del desarrollo del hijo o hija.

Sin embargo, el proveer económicamente se inicia a ver acompañado de demandas como estar presente como padre, ya que el participante 1, la responsabilidad paterna genera cambios a partir de su historia familiar, (Ortenzi, 2014) donde se podría indicar que se rompe con la creencia que la imagen masculina no puede estar relacionada con nada involucrado con el cuidado del hijo o hija, ya que este factor vulnerabiliza lo que patriarcalmente se conoce como imagen masculina heteronormada.

Aunado a lo anteriormente citado, hay que tomar en análisis lo que el participante 1 cita como parte del primer grupo focal, al mencionar que *“Yo siempre supe que me iba tocar hacerme responsable de bebé, a mí nadie me lo dijo, pero deay uno sabe que si es papá le toca hacerse responsable como hombre”*, para este participante el hecho de convertirse en padre trae consigo una demostración de su heterosexualidad, para él el hecho de convertirse en padre es parte de la imagen que exalta a muchos hombres dentro de la sociedad actual (Rivera, 2012), el poder citar que se convierte en padre y el ser responsable de su hijo o hija es incluso una demostración de que se encuentra cumpliendo con las expectativas sociales que se le han impuesto por ser hombre.

Continuando dentro de la unidad temática que nos permite estudiar más acerca de las demandas que se le generan a un adolescente padre, se encuentra lo expuesto por el participante 3 del primer grupo focal, quien menciona:

Por parte de la sociedad y de la familia yo pienso que le exigen a uno que debe saber qué hacer y cómo cuidar a la bebé y por si fuera poco lo primero que le dicen a uno es que ni se le ocurra abandonar los estudios como yo lo hice, entonces es como busque como hacerse responsable, ayude a cuidar a bebé y no abandone los estudios y a mí me da cólera porque por ejemplo mi papá no se hizo responsable de mí, pero ahora viene y me dice, ni sueña con dejar de estudiar.

Con respecto al párrafo supra citado los participantes 1 y 2 durante el grupo focal coinciden, exponer *“Cierto, ahora uno también le tiene que poner al estudio porque deay si no la ve más fea”* y *“Sí, el estudio hace que todo sea más complicado, yo digo que por eso los papás antes no estudiaban tanto”*.

Con relación a lo expresado por los participantes, si bien el formar parte del sistema educativo y culminar con éxito la formación académica es una tarea muy propia de la adolescencia (Moreno, 2015), parece ser que se convierte para la población en estudio en una demanda en el momento que se ejercer la corresponsabilidad de la paternidad, ya que se habla de una persona que se convierte en padre en una sociedad que le ofrece poco o nada para afrontar este proceso de la paternidad de la mejor manera y que además, debe continuar asumiendo su papel como adolescente y estudiante.

Continuando con la unidad temática relacionada con las demandas que afronta el adolescente padre, se toma en consideración lo citado por el participante 2 como parte del grupo focal, quien menciona *“Hay veces que uno anda trabajando y se le olvida mandar las GTA [se hace referencia a las Guías de Trabajo Autónomo del Ministerio de Educación Pública (MEP)] y no las manda y lo mandan a llamar los profesores y entonces uno le tiene que explicar porque no entienden, piensan que es mentiras.”*, ante lo comentado por el participante y tomando en consideración que el adolescente debe afrontar la demanda de continuar con sus estudios, la información que se brinda permite reflexionar si los centros educativos, se constituyen un apoyo ante la diversidad de los adolescentes padres.

Además, se refleja con lo indicado por el participante 2 en la cita anterior, la necesidad que existe de procesos hacia la sensibilización por parte de la comunidad educativa ante la situación de paternidad durante la adolescencia, que a la postre desarrolle la construcción de procesos de formación académica que atiendan la diversidad de la situación como padre.

Por otro lado, como un nuevo punto de análisis se encuentran las reestructuraciones que cada adolescente padre realiza como respuesta a ejercer su corresponsabilidad paterna, motivo por el cual, para generar el análisis se desarrolló durante la entrevista a profundidad la aplicación de la estrategia “línea del tiempo”.

Para poder cumplir con la estrategia se invitó al participante a enmarcar los principales momentos de la paternidad para cada uno, además, de las principales decisiones a desarrollar en esos momentos, así como las emociones que les generaron, este punto es tomado en consideración en el propósito dos de esta investigación, motivo por el cual no se profundiza el análisis de las mismas en este propósito. Dejando como resultado lo expuesto en las tablas 2

Tabla 2

Línea del tiempo del participante 1

Momento	Decisión	Emoción
Cuando recibo la noticia de que ella está embarazada.	La principal fue si tenerla o no.	Miedo.
Hablar con la familia de ella y la mía.	Ser responsable como padre.	Miedo.
Durante el embarazo.	Buscar trabajo para comprar cositas.	Temor y felicidad.
Nacimiento de la bebé.	Continuar estudiando para ellas.	Alegría, amor y satisfacción.

Nota: Elaboración propia a partir de estrategia de investigación “línea del tiempo” aplicada durante la entrevista a profundidad.

La información que refleja la tabla, permite analizar como para el participante 1 los principales momentos de la paternidad son cuatro y las decisiones que atienden a estos momentos se relacionan con (Porrás y Rojas, 2014), la descripción de un padre que asocia su papel de hombre como el encargado de entregarse a sí mismo para hacerse responsable del infante y la madre.

Además, el proceso de la paternidad previo al nacimiento de la hija se muestra con miedo y temor, no obstante, el nacimiento de esta le genera un estado emocional de satisfacción y amor.

Por su parte la tabla 3 muestra la manera en que el participante 2 expresa cuatro momentos de la paternidad, concordando con el participante 1 en tres de esos momentos (la noticia de la paternidad, durante el embarazo y el nacimiento de bebé), sin embargo, este participante evidencia un momento más, el referido al factor educativo como parte de sus decisiones. El adolescente padre que decide hacerse corresponsable del infante y continuar con sus estudios, realiza una reorganización de su tiempo libre y con ello lo que deberá hacer con él, tomando en consideración que sus prioridades residen en lo que vaya a hacer con sus estudios y mejor sus fuentes de ingreso (Peñaranda, 2013).

Tabla 3

Línea del tiempo del participante 2

Momento	Decisión	Emoción
Cuando ella me dice que estamos embarazados.	Ser responsable de bebé.	Sorpresa y enfado conmigo.
El embarazo.	Buscar trabajo y continuar estudiando.	Miedo, curiosidad.
Cuando bebé nació.	Hacer un mejor manejo del tiempo para estar con él, con la madre, poder estudiar y trabajar en lo que saliera.	Felicidad al mil
Ahora.	Buscar trabajo en lo que sea y no aflojar con los estudios.	Inseguridad y miedo

Nota: Elaboración propia a partir de estrategia de investigación “línea del tiempo” aplicada durante la entrevista a profundidad.

Con respecto a las emociones que le surge al participante 2 en los momentos y las decisiones, se identifica que por un lado la paternidad le puede generar en algunos momentos emociones que podrían ser descritas como positivas y, por otro, emociones que asociadas a lo negativo (Peñaranda, 2013), por ende, podría reconocerse que se forma una ambivalencia emocional en los diferentes momentos de la paternidad.

La información observada en la tabla 4, sugiere que el participante 3 expone seis momentos de la paternidad, de los cuales el primero de ellos demuestra la manera en que la paternidad comienza para este adolescente desde el momento que no se utiliza un método anticonceptivo. El que adolescentes se puedan convertir en padres a temprana edad inicia con las relaciones sexuales y los comportamientos que desarrollan e impiden evitar un embarazo (Peñaranda, 2013), ejemplo de eso es no utilizar ningún método anticonceptivo.

Tabla 4

Línea del tiempo del participante 3

Momento	Decisión	Emoción
Cuando tuvimos relaciones.	No cuidarnos.	Culpa.
La noticia del embarazo.	Deay ver si la teníamos o no.	Enfado y enojo.
Hablar con las familias de los dos.	Que me toca ser responsable de ella y la bebé.	Miedo.
Todo lo que fue el embarazo.	Acompañarla en las citas. Buscar trabajo para comprar lo de bebé y las pastillas que ella tomaba.	Ansiedad, incómodo y emoción.
El nacimiento de ella.	Organizarme con todo, nunca había sido más organizado.	Felicidad.
Me parece que ahora.	Vivir juntos.	Satisfacción.

Nota: Elaboración propia a partir de estrategia de investigación “línea del tiempo” aplicada durante la entrevista a profundidad.

Además, como parte del último momento (*Me parece que ahora*), se encuentra la decisión del padre de vivir junto a la pareja y al infante, lo cual como él mismo lo indica le causa satisfacción. Con la llegada del infante se crea un nuevo escenario en la vida de la pareja y de su relación, donde la relación de pareja pasa a formar una familia y toma mayor satisfacción en el momento en que la familia generada por la pareja convive junta (Peñaranda, 2013).

Después de analizar las tablas con respecto a los momentos y las decisiones que tomaron durante su proceso de paternidad, se podría identificar de forma general que entre los participantes hay semejanza en ciertos momentos significativos de la paternidad, estos son las siguientes:

1. La noticia de la paternidad.
2. Hablar con las familias de origen tanto del padre como de la madre.
3. El embarazo, identificando este momento como uno muy prolongado, ya que se da después de la noticia de la paternidad y antes del nacimiento del infante.

Así mismo, se reconoce que con cada momento citado por los adolescentes en estudio conllevan a cabo decisiones, las cuales se relacionan con integrarse a la corresponsabilidad del infante junto a la madre, con los deseos de superación académica y personal, que les permita brindar un mejor futuro su nueva familia. La paternidad para los jóvenes investigados se encuentra siendo una experiencia nueva, que se permiten vivir y sentir, y en la cual buscan tomar las decisiones que mejor permitan cumplir sus demandas como padre y a la vez cumplir con sus mandatos como adolescente (Alberdi y Escario, 2007).

Además, a través de la tabla 1, 2 y 3, se observa que la paternidad podría estar fusionada a un concepto de felicidad y miedo, ya que las diferentes reacciones emocionales de los participantes proyectan a un padre emotivo y satisfecho conforme el proceso de la paternidad avanza, no solo con el hijo o hija, también así con la madre. Con la noticia de la paternidad se le genera una respuesta emocional de miedo, enojo, inseguridad y culpa, las cuales se diluyen conforme la paternidad se acepta y afronta por parte del joven padre (Alberdi y Escario, 2007).

Para culminar este propósito se plantea el análisis de las reestructuraciones que desarrolla el adolescente padre a partir de la toma de decisiones que ejerce, por lo cual se toma en consideración los cambios que los participantes realizaron a partir de sus decisiones en el aspecto familiar, académico y laboral-económico.

En relación a lo anterior, por medio del primer grupo focal se identifica que los cambios familiares se dan a nivel relacional, al respecto el participante 1 indica *“En mi familia, la verdad, no hay cambios malos, todos me apoyaron, pero fue hasta que lo aceptaron porque antes de eso sí tuvimos diferencias con mi padrastro y con mi un poco con mi mamá”*, además, el participante 2 agrega *“Con mi mamá yo sí tuve muchos problemas porque ella decía que yo tenía que estudiar y no tenía que trabajar”*.

Al realizar el análisis de lo anterior, se observa que la noticia de la paternidad generó disconformidad dentro del grupo familiar, ya que se percibe el cumplir con la educación como una tarea para cada adolescente con la finalidad de llegar a generar mayores oportunidades de superación y generar más recursos para sí mismo, posponiendo así la experiencia de la paternidad para una vida adulta. Sin embargo, como se expresa en el marco

referencial que sustenta la investigación (Rojas y Porras, 2014), conforme la familia de origen va resolviendo su crisis y se genera una aceptación de la paternidad, se comienza a formar un cambio relacional de forma positiva que crea como consecuencia el acompañar al adolescente en el asumir de forma corresponsable su paternidad.

En lo que respecta al ámbito, este ha experimentado cambios para los jóvenes, y si bien, el continuar con sus estudios es una demanda, no deja de ser necesario para reforzar su proyecto de vida y responder a las demandas en su futuro, según lo expresa el participante 3 como parte del grupo focal:

Yo sí siento que es difícil llevar el estudio y el trabajo, hay veces uno tiene una semana larga de trabajo y tiene que ir a estudiar, deay, pero si yo no trabajo no le doy de comer a bebé y si no estudio tampoco voy a salir adelante, hay veces en las que uno llega como a un shock.

Por su parte el participante 1 durante el grupo focal expresó, “*Tal vez no se concentra tanto en el estudio, porque ya uno no está tal vez solo pensando en el estudio, sino en también qué hace para tratar de mantenerse y salir adelante*”. La situación planteada podría generar al adolescente padre del estudio un conflicto sobre su vida estudiantil, entre las demandas del estudio y la preocupación por sobrellevar el proceso educativo “mantenerse” y poder salir con sus obligaciones, creando como es expresado por el participante 3 un estado de shock.

Aunado a lo citado, como parte del aspecto académico, hay que velar que no sean excluidos de un sistema educativo que debe apegarse a atender la situación específica del joven y la diversidad de la misma, tomando en consideración que su situación les hace ausentarse, aislarse, desertar, atender crisis y como consecuencia no responder al mismo nivel que el resto de compañeros y compañeras que tiene mayor tiempo para cumplir el ámbito educativo.

Otro aspecto a considerar como parte del fenómeno del adolescente padre en estudio, se refiere a la reestructuración en el plano laboral-económico, ya que es un factor que se ve modificado en los adolescentes padres en respuesta a atender la demanda de proveer económicamente las necesidades del infante y las de la madre. El participante 3 indica como parte de la entrevista a profundidad:

Antes yo buscaba trabajo para pasar el tiempo, ahora no, ahora necesito trabajo y lo busco en lo que sea, por dicha mi familia tiene negocios en los que en ocasiones me dan trabajo... antes yo si quería me podía comprar unos zapatos y ahora yo prefiero comprar cositas para ella.

Con lo expresado en la unidad de análisis anterior, se podría expresar que en el momento que se toma la decisión de ejercer la corresponsabilidad el adolescente genera un cambio en su desenvolvimiento laboral y económico, ya que engendrar le conlleva de inmediato buscar subsanar las necesidades básicas del infante y la madre (Rivera, 2012), no obstante, se debe analizar que para el adolescente padre la satisfacción se adquiere una vez cumple su responsabilidad de proveer, sin embargo, se le genera incertidumbre en el momento que no logra cumplir con este mandato o bien, siente que no es suficiente lo que está brindando.

De acuerdo con el análisis a las reestructuraciones que han realizado los participantes del estudio, se logra identificar que las personas consultadas al momento de realizar las decisiones producen modificaciones en su desenvolvimiento cotidiano, ya que estos generan un cambio dentro de las actividades que solían realizar, lo cual indica que el tiempo de los jóvenes padres pasa a ser el tiempo dedicado para el cuidado del infante, o bien, acompañar a la madre durante su proceso de embarazo y después de este.

De igual forma se resalta, las consecuencias que generan las reestructuraciones en el adolescente, ya que surgen implicaciones a nivel emocional al momento que los participantes afrontan las condiciones propias de la etapa evolutiva de la adolescencia y las dificultades del proceso de la paternidad. Dificultades que muchas veces son originadas por el medio social y asignadas como propias de la paternidad, pero exigidas a una persona adolescentes, a la cual, la sociedad no le brinda un acompañamiento adecuado.

Además, se podría genera mayor estrés y dificultades psicológicas, debido a cambios en su autonomía como joven; el replanteamiento del proyecto de vida que lo lleva a formular nuevas metas, como: brindar cuidado, salud y educación al infante; y las modificaciones en su entorno, para modificar las oportunidades que su entorno le brinda y poder atender las demandas de la paternidad (Peñaranda, 2013).

La información obtenida con respecto a este propósito y su respectivo análisis permitieron determinar los momentos en los cuales se llevan a cabo las principales decisiones para los adolescentes padres y, además, las demandas de la paternidad al

convertirse en padre siendo adolescente, por lo tanto, a modo de resumen se señalan los principales hallazgos del primer propósito.

Se ratifica que la imagen de la paternidad continúa estando muy arraigada al papel de proveeduría como una respuesta a la responsabilidad paterna, siendo este el principal mandato de la paternidad sin importar la edad del padre, lo cual hace que los adolescentes padres describan la paternidad como algo difícil de afrontar, ya que los mismos no cuentan con las oportunidades para atender un mandato que les exige contar con un ingreso económico para proveer las necesidades y materiales del infante y la madre.

Así mismo, se evidencia que el acompañamiento del medio social es poco y no aporta a que el papel del adolescente padre pueda ser llevado a cabo de una manera menos estresante y con una mayor calidad de vida, sin embargo, es el mismo medio quien representa un doble reto, ya que por un lado le exige cumplir las demandas referentes a su paternidad y, por otro lado, sin darle las condiciones necesarias, le recrimina el incumplimiento efectivo de su paternidad.

Actualmente, como fue expresado por los participantes, no se les está brindando apoyo, no solo desde la perspectiva económica que le permite aportar dinero en las necesidades del infante y la madre, también desde el acompañamiento que puede necesitar como adolescente que se convierte en padre.

En relación con lo anterior expresado se identifica una disconformidad por parte de los participantes por la falta de información hacia la atención de adolescente padres, así como, la muestra de un desamparo y/o soledad por parte de políticas públicas que aporten a la atención de necesidades según la diversidad de la experiencia que conlleva ser adolescente y padre.

Para culminar este propósito se puede indicar que la toma de decisiones les conlleva a los adolescentes afrontar una reestructuración en su sistema familiar, el área educativa y lo laboral-económico, las cuales responden a las demandas de proveeduría, ser un padre presente durante el embarazo de la madre y la crianza del infante, así como responder al área académica de la mejor para sí mismo.

**Análisis de la información que corresponde al segundo propósito específico:
Reconocemos las respuestas emocionales de la población adolescente en torno a la
paternidad**

Para comenzar con el análisis de este propósito, es importante recordar las unidades de análisis que se consideran para desarrollar el mismo, las cuales son: 1. La “interacción social”, que influye en el pensar, sentir y actuar de los adolescentes padres participantes. 2. La “expresión de la emoción” que radica en la manera en que eligen expresar sus emociones, esto de acuerdo a sus creencias; y 3. Las “expectativas de la paternidad” que surgen a lo largo del proceso y que, además, generan un importante surgimiento de nuevas emociones.

Como parte del segundo grupo focal, se lleva a cabo una estrategia llamada “Mi sentir como padre” (ver apéndice C), en la cual, los participantes exponen los principales pensamientos y emociones que surgen a partir de la exposición de determinadas frases que hacen alusión a la paternidad adolescente; los resultados obtenidos se muestran en la tabla 5.

Tabla 5

Estrategia: "Mi sentir como padre"

	¡Y ahora soy papá!	Pasé de ser hijo a padre	Pasé de ser adolescente a ser un adulto	Quién dice que yo no puedo ser un buen padre	Porque soy adolescente pienso que no voy a ser un buen padre	Como hombre no soy, no me permito expresar lo que siento	A veces no sé ni cómo me siento siendo padre
Respuesta	Responsabilidad.	No, esto es como un sueño, como que es mentira.	No poder dar las cosas, es el miedo que yo tengo... preocupación.	Es una motivación que a uno le digan eso.	Piensan que uno no va a madurar por ser un adolescente y no va a ser responsable... madurar es lo que cuesta más... dejar los juegos.	Yo soy alguien que no, no me gusta expresarme, no sé ni por qué no me gusta, pero soy una persona muy callada y mis problemas me los dejo yo y	A mí me pasa mucho que no sé ni cómo me siento.

todo lo que yo
sienta, solo
me
desahogo...
no me gusta
expresarme.

Respuesta Participante.2	Responsabilidad.	Confusión... Uno no se la cree.	A prácticamente siempre me dicen esa frase... Me produce miedo porque uno no sabe qué va a hacer.	mi Esto sería como motivación la verdad.	Piensan eso, pero yo les voy a demostrar otra cosa... Madurar es lo que cuesta más... Dejar de pensar como ungüila... A mí sí me obligan a seguir madurando constantemente, mi papá... Me pone triste	Yo desde chiquitito me decían que yo no debía llorar y cosas así, mi papá más que todo y como les dije yo soy muy maricón. A tiempo uno se va acostumbrando... de cayado, tampoco me estresado	Al principio cuando estaba en la panza bebé, no sabía ni cómo llegar a hablarle a la panza, era algo tan extraño para mí y yo decía no sé cómo, no sé cómo, pero ya con el tiempo uno se va acostumbrando... uno se siente tan que no
---	------------------	--	--	---	---	---	---

porque yo doy expreso con sabe cómo se
 todo lo que otras personas siente.
 puedo y me y tampoco me
estreso. gusta, dicen
 que es malo...
 hay cosas que
 uno no las
 puede andar
 contando...
 después
 empiezan a
 burlarse y
 cosas así,
 entonces si es
 mejor
 reservarse las
 cosas a veces.

Respuesta	Miedo por todo	Ya uno no es	Estamos	Yo no	Algo que no me	Yo no, más	En veces sí, pero
Psrticipante.3	lo que me iba a	el hijo, sino el	aprendiendo	acepto este	gusta es que vean	bien siempre	yo sé que quiero
	tocar hacer.	padre [risas	algo nuevo y	comentario,	como	le paso	estar con ellas en
		por parte de		no dejo que	responsable a mi	diciendo que	todo momento

adolescente], no nos creen se metan mamá y la la amo y que como pareja y
pero **necesito** capaz. porque ellos familia de ella y la quiero. papá.
de mi padre. no saben no a mí y a ella.
cómo es.

Nota: Elaboración propia a partir de la estrategia “Mi sentir como padre”.

Como se aprecia en la tabla 5, son diversas las emociones que surgen en torno a la paternidad, se destacan el miedo, preocupación, motivación, tristeza y confusión. Incluso por las respuestas se evidencia que la población en estudio, a veces no sabían cómo sentirse, lo cual es válido, en especial cuando pareciera ser que han aprendido a lo largo de su vida, a reprimir o desvalorizar mucho de lo que sienten, aspecto que coincide con lo señalado por Rodríguez (2008), del marco referencial que sustenta la investigación.

También, se puede destacar que en la población de estudio el sentido de corresponsabilidad ante la paternidad, que se refleja en primera instancia, coincide con los participantes 1 y 2. Asumir la corresponsabilidad de ser padre y sobre todo, ser uno adolescente, se visualiza no ser una tarea sencilla, en especial por los retos particulares que enfrentan debido a la etapa del desarrollo en la que se encuentran; desde pensar en conseguir un trabajo o alguna manera de generar nuevos ingresos que permitan solventar los gastos del infante y considerar la permanencia en el sistema educativo, hasta el hecho de tener que “renunciar” a algunas de las actividades propias de la adolescencia, como el tiempo de disfrute con el grupo de pares o las actividades recreativas propias de esta etapa, estos son solo algunos de los aspectos que los participantes deben considerar al momento de asumir la corresponsabilidad de la paternidad. Lo anterior experimentado o sentido por el colectivo en estudio, podría no surgir de inmediato, es probable que dicha valoración suceda de forma paulatina, conforme pasa el tiempo y en la medida en que dichas situaciones se van presentando (Molina, 2011)

Otro aspecto en que concordaron el participante 1 y 2 durante el grupo focal, es en lo referente a la expresión de su sentir como padre, ya que se evidenció el hecho de no expresar lo que sienten, probablemente por ser un comportamiento aprendido con base a lo que escucharon y vivenciaron por parte de sus familias y el medio en el cual se desarrollaron (Moreno, 2015). Se trata muchas veces del aprendizaje patriarcal, de la idea equivocada de que las emociones son sinónimo de debilidad y que quien “aparenta” estar bien, lo está, aunque sea falso y, de hecho, perjudicial (Ceciliano, 2007).

Tal como se muestra en la tabla 5, pareciera indicar que el adolescente padre se ve influenciado emocionalmente producto de lo que la familia, sociedad y grupo de iguales expresa, ya que lo que escuchan de las personas que les rodea respecto a la paternidad como tal y a sus alcances como adolescentes, impacta de manera negativa en sí mismos, lo que les podría generar preocupación, enojo y miedo, entorpeciendo así la propia experiencia y generando a su vez, incertidumbre respecto al futuro y lo que creen que pueda pasar (Bisquerra, 2010).

Se podría reconocer la existencia de una necesidad latente en los adolescentes por demostrarse como “buenos” padres y un rechazo hacia el fracaso respecto a esto. Necesitan creer que las personas se equivocan al pensar que van a fallar en su labor de padres y que pueden hacerlo mejor de lo que lo han hecho sus propios padres (Lega, Sorribes y Calvo, 2017); además, expresan que nadie, a excepción de ellos mismos, puede entender por lo que están pasando y por ende no deberían juzgarlos.

Aunado a lo anterior, según lo indicado por el participante 3 en el grupo focal, la paternidad es un aprendizaje nuevo para ellos, al que muchas personas dan por hecho que van a fracasar y refleja su descontento al mencionar que las personas atañen la responsabilidad del infante a las personas adultas, en este caso, al padre y madre del participante y no a él como tal o a la madre de su hijo o hija; esto lo que provoca es deslegitimar su rol en la paternidad, así como sus experiencias emocionales y se les arrebató la oportunidad de ser ellos mismos en una situación particular (Krauskopf, 2000), sabiendo que con apoyo profesional y herramientas pueden lograrlo pero sin desligarlos de su condición de adolescentes, apoyo y herramientas que dentro del sistema educativo costarricense puede ser brindado por profesionales de la Orientación a partir de su propósito de acompañamiento individual en la atención de situaciones personales que ameritan intervención orientadora.

Con respecto a lo señalado en el párrafo anterior, se observa la necesidad de mostrar “algo” al medio social, aspecto que para el adolescente le presenta estar en constante presión. Unido al descontento relacionado con la deslegitimación de su rol en la paternidad. Sin embargo, como lo indican esta misma situación, les sirve de motivación para atender los desafíos de la paternidad en su etapa evolutiva y el ejercicio de esta.

Esa necesidad por ser mejores, por “estar a la altura” de la situación y por hacerle ver a la sociedad su error, provoca en ellos deseos de ejercer la paternidad de la mejor manera, incluso, podría ser esta una de las razones por las que no desertan del sistema educativo, aspecto que podría convertir en un factor protector para el adolescente padre, con miras a no dejar sus estudios y lograr metas educativas.

Al momento que se indaga por medio del grupo focal con los participantes acerca de la opinión de la sociedad con respecto a la paternidad adolescente, sus comentarios fueron muy similares, de tal forma que se podía apreciar un sentir en común o un nivel importante de empatía que caracterizó sus respuestas, principalmente cuando el participante 1 menciona,

Muchas veces piensan que es algo raro, me han hecho comentarios como de, se cago en la vida y ese comentario lo hace sentir muy mal a uno... a uno no lo consideran padre y es feo cuando se lo dicen, porque lo desmotiva mucho.

Con respecto al párrafo supra citado, se podría indicar que el participante, expresa malestar emocional generado, frecuentemente, por opiniones negativas que atañen a su edad, asumiendo que el ser adolescentes automáticamente implica un mal ejercicio de la paternidad. Si bien la paternidad adolescente por sí misma implica distintos retos, dificultades y este es un tema que debe tratarse desde la prevención, no se puede invisibilizar a la población ya existente y mucho menos asumir que van a fracasar, debido a la etapa generacional en la que se encuentran, es así que profesionales en Orientación tienen la oportunidad de generar procesos de prevención en lo relacionado al embarazo en personas adolescentes y al ejercicio de la paternidad y maternidad de forma integral.

Con base en la información obtenida por medio del segundo grupo focal, se identifica que parte importante de las emociones que acompañan la paternidad adolescente, vienen de la mano con las opiniones y comentarios recibidos del medio, y de los significados que surgen a partir de las relaciones con otros y otras; de tal manera que, sus emociones no son sólo producto de la propia paternidad, sino más bien, de lo que el medio les transmite al respecto y, bajo esta misma línea, cabe destacar que actualmente no se tendría que hablar de una generación adulta bien preparada en contra de una generación joven carente de conocimientos y experiencia, se trata más bien, de dos generaciones que están en constante preparación, crecimiento, aprendizaje y adaptación, lo que convierte la paternidad en algo más que “cosa de adultos”, sino en un particular e individual proceso que se experimenta de forma distinta sin importar qué, cuándo o cómo (Bisquerra, 2010; Perilla y Zapata, 2009; Krauskopf, 2000).

En lo referente a la unidad temática de la expresión de las emociones y mediante la información obtenida por medio del grupo focal, las emociones que más destacaron entre los participantes fueron las siguientes:

- Desmotivación.
- Tristeza.
- Miedo.
- Preocupación.

- Estrés.
- Confusión.

Como se evidencia, son emociones que podrían señalarse como “desagradables” y muchas de estas fueron experimentadas al momento de recibir la noticia; algunas incluso estuvieron acompañadas por ataques de pánico, insomnio, desmotivación y preocupaciones, precisamente por considerar aspectos como la manutención del infante y la continuidad de sus estudios.

Lo anterior se respalda en lo expresado por los participantes en el grupo focal, ante la interrogante referente a las primeras reacciones frente a la noticia de la paternidad; al respecto, el participante 1 indica,

No podía dormir, yo pensaba en qué le iba a decir a mi familia y a la familia de ella, fueron días llenos de desmotivación, tristeza y confusión, fueron tantas emociones. Recuerdo que estaba hablando con ella [la madre del infante] por teléfono y yo dejé caer el teléfono, fue casi un ataque de pánico, fue un momento que nunca voy a olvidar.

Por su parte, el participante 2 menciona, “Yo me quedé impactado, no sabía qué hacer y me fui para mi casa y me decía, me van a matar (...) yo sentía mucho miedo.” Además, el participante 3 agrega,

Yo sentí un miedo tan grande porque no sabía dónde meterme, yo creo que nunca me habían pasado tantos pensamientos seguidos en mi cabeza, todo fue como y ahora qué hago, a quién le digo y en que voy a trabajar si soy un chamaco.

Si bien las emociones, en un principio, tienen un contenido que podría definirse como “desagradables”, en ocasiones asociado a los comentarios y comportamientos de personas externas a su núcleo familiar, pero igualmente al pasar el tiempo y haber asimilado la noticia, se reconoce un cambio en su sentir, de manera que los participantes expresan mejoras en este aspecto; señalan que esta es una nueva etapa, desconocida, pero poco a poco aprenden sobre la marcha a sobrellevar las situaciones que se presentan y a disfrutar los momentos que tienen con sus familias; así lo respalda el participante 3, cuando indica, “...en definitiva

yo digo que las primeras emociones son feas y conforme uno avanza todo va cambiando, por dicha”.

Con relación a lo anterior, es importante tomar en consideración que las emociones no son lineales ni estáticas, por el contrario son evolutivas y cambiantes, como producto del desarrollo de los acontecimientos, además de que suponen un aprendizaje, lo cual indica que, así como el adolescente padre comienza a adaptarse a su nueva realidad y la acepta, lo mismo ocurre con las emociones y pasan de ser negativas en su mayoría, a ser más optimistas y toman lugar en sus deseos como padres y futuros padres para con su hijo o hija y sus familias. (Maganto y Maganto, 2016).

Ahora bien, qué pasa con las emociones que experimentaron, pues bien, a través del grupo focal se identifica como los participantes concordaron en que las emociones “desagradables” se les dificultó expresarlas, esto a diferencia de las “agradables”. El participante 1 comenta, *“En mi caso yo cuando me siento preocupado, estresado o triste por algo, me lo guardo, esos son mis problemas y no me gusta preocupar a mi familia”*, por su parte, el participante 2 señala, *“Las preocupaciones yo siento que yo no le cuento a nadie, la verdad solo es como entre yo y mi pareja, igual a ella no le cuento todo, porque deay no la puedo preocupar con mis problemas”*.

Con respecto a las anteriores unidades de análisis, se debe resaltar como para el participante 1 y 2, la principal razón que dan para guardar lo que experimentan, se deba a que no desean preocupar a sus seres queridos, como si asumieran responsabilidad por lo que la otra persona pueda pensar o sentir al respecto de sus emociones. Esto puede explicarse a la idea cultural que aún se maneja, producto del patriarcado, que los hombres deben mantenerse siempre serenos y tener el control total de las situaciones, reprimiendo cualquier señal de “debilidad”, como si estas le restaran valor o bien, creyendo que, al suprimirlas, manejan mejor las situaciones que si dejaran en evidencia sus miedos e inseguridades. (Brody, 1999; Hochschild, 1975, citados por Bericat, 2012).

A partir de lo mencionado, es importante destacar la forma en que las personas participantes reflejan la necesidad de abordajes desde la Orientación en lo relacionado con la imagen de la masculinidad dentro de la sociedad actual y en la expresión afectiva de sus emociones, por ende, es preciso generar procesos entre las diferentes etapas evolutivas que aborden aspectos en pro de una vivencia afectiva de la masculinidad, dirigidas al aporte de una mejor calidad de vida.

Otro aspecto importante que mencionan los participantes hace referencia a la “ausencia” de preocupación con respecto al sentir de adolescente padre, ya que como lo

consignan en las unidades de análisis, las personas no preguntan acerca de lo que sienten, dando la impresión que nadie se detiene a conocer acerca de sus emociones y cómo las manejan, incluso lo atañen al hecho de ser adolescentes, parece ser que los participantes creen que, como la sociedad no toma en serio su papel de padres, tampoco se considera de valor o relevante lo que sienten al respecto. Fundamentando lo indicado, el participante 1 durante la entrevista a profundidad menciona,

Con lo que me hace sentir feliz, vieras que sí lo expreso, aunque sea poco, porque cuando se trata de bebé uno no sabe que van a decir, como para muchos uno es un niño, no se ve como muy bien que uno disfrute tener a bebé, no tanto por mi familia sino por otras personas aquí del pueblo y hasta del colegio, por eso puede ser incómodo en su momento, pero trato que me dé igual.

En lo expresado en la unidad de análisis anterior, el participante 1, se identifica como el adolescente padre no solo reprime emociones “desagradables”, también debe saber expresar aquellas que muestran disfrute con sus hijos e hijas, es decir, parece como si “debiera” ser cuidadoso con el nivel de placer que experimenta al convertirse en padre durante la adolescencia.

Se evidencian sentimientos de culpa por parte de los participantes, respecto a cuánto se les permite disfrutar, porque, según la sociedad, son adolescentes viviendo una realidad que no les pertenece del todo, porque parte de lo que piensan, sienten y hacen al respecto, es invisibilizado y no se les permite sentirse completamente cómodos con aquello que es “rechazado” socialmente, e incluso negado (Garita, 2001). De esta manera, se podría indicar que se ve limitada la experiencia de una paternidad realmente plena, por el hecho de no ser considerados realmente como padres, con todos los derechos y responsabilidades que se le atribuyen.

De este modo, y siguiendo la misma línea, el participante 3, mediante el grupo focal, recalca,

...con mis emociones sí soy un poco menos de expresar, es que la verdad por eso nadie pregunta, casi siempre es como va con bebé o como está haciendo con el estudio o sí ya tiene trabajo para esta semana, nadie le pregunta a uno cómo se siente.

Es de esta manera, que se evidencia la falta de interés en lo referente al sentir y pensar de los adolescentes padres; acentuando de mayor forma, una vivencia de la propia adolescencia poco satisfactoria y adoptando aún más los roles tradicionales de expresión masculina, dejando de lado su propio sentir como adolescente, suscribiendo únicamente el aspecto de la paternidad (Behm y Camacho, 1999). Para la población en estudio, pareciera ser que la cultura en la que están inmersos les ha enseñado a dejar en segundo plano lo que sienten, como si fuera algo ajeno o poco importante y deja entre ver, una vez más, que lo que el padre hace importa más que lo que el padre siente.

Como parte de lo mencionado, se debe reflexionar que la paternidad durante la adolescencia es una problemática social que requiere de más investigaciones, programas e instituciones que sirvan de ayuda, dado que no puede negarse que existe esta población y por ende la invisibilización y la deslegitimación de sus experiencias ante la paternidad, no es una opción.

En lo referente a la expresión de las emociones, los 3 participantes, en el grupo focal, se refieren a la disconformidad que experimentan debido a ser tratados de manera excluida por permitirse disfrutar de su condición de padres y como afecta esto su experiencia emocional. El participante 1 comenta,

Como les decía, entre la familia no hay tanto problema, es más que todo afuera que lo hacen sentir mal por así decirlo, porque lo ven como un fenómeno y algo raro, yo digo que es cierto que uno no debería ser padre tan joven, pero tampoco es para que lo vean tan feo y no lo dejen a uno ser padre, yo digo que eso es lo que le hace a uno no querer muchas veces expresarse.

Por su parte el participante 2 indica,

Aquí en mi casa no la vi fácil, yo quisiera decirles a las personas que uno no es nada fuera de este mundo, solo sucedió algo para lo que no estaba 100 % preparado y me ha tocado aprender, eso no tiene nada de malo, déjennos ser felices, al final si no ayudan que no jodan.

De igual forma, el participante 3 menciona,

Siento que son los adultos que casi no les gusta este tema, a ellos casi no les gusta nada sobre eso, sobre cómo se siente uno o algo así, porque mis compañeros del cole sí me apoyan o al menos se preocupan por bebé y por mí, pero en cambio la gente es como solo critica, entonces yo digo que a uno sí lo dejan expresarse, pero no como uno quiera, sino como ellos dicen.

Con respecto a las unidades de análisis supra citadas por los tres participantes, se muestra como estos expresan que su condición de ser padres, no se ubica en la etapa evolutiva más adecuada, respecto al momento en que se espera una persona se convierta en padre, sin embargo, esto no representa un motivo para no disfrutar de su situación como padre adolescente; a pesar de esto, expresan que la principal razón por la que la paternidad inicia como una etapa compleja, se debe más a las críticas y comentarios negativos que reciben del medio, mismos que ocasionan la falta de expresión de las emociones y que hace que repriman lo que sienten e incluso lo que piensan al respecto, afectando de esta manera su salud emocional, la experiencia de la paternidad y por consiguiente, el actuar del adolescente padre ante su relación con el infante y otras personas que le acompañan en este proceso (Garita, 2001).

La siguiente unidad de análisis a tomar en consideración como parte este propósito, se refiere a las expectativas ante la paternidad; al respecto, se quiso conocer la planificación que habían hecho los participantes al momento de saber que serían padres. En relación con esto y mediante el grupo focal, el participante 2 menciona, *“al final yo siento que para mí todo pasó tan rápido que apenas me estaba acomodando con la noticia y mi familia, pero me parece que no es algo para lo que uno pueda sacar el tiempo y prepararse”*.

Es de recalcar como en reiteradas ocasiones, a lo largo del proceso de obtención de la información, los participantes concuerdan que la paternidad es un proceso que se da sobre la marcha, en el cual, se aprende algo nuevo cada día y que, si bien se puede hacer planes, al final estos no siempre resultan como ellos lo esperan. Sin embargo, se observa en sus apreciaciones, el consenso al pensar que han obtenido un grado de madurez necesario para aceptar el hecho e ir resolviendo poco a poco lo que se les presenta, de la mejor manera que consideran, aspecto retomado por la teoría de referencia en el presente estudio (De Jesús y Cabello, 2011).

Tomando en cuenta lo anterior, los participantes mencionan, a través del grupo focal, las principales expectativas que tienen en cuanto a su paternidad, y lo que esperan suceda con su hijo o hija. Uno de los principales aspectos, externados fue el deseo de que el infante

sea una persona de bien y poder cubrir sus principales necesidades. Asimismo, desean trabajar, para poder solventar las necesidades económicas y mencionan la importancia de sostener una buena relación con la madre, esto también para evitar un conflicto y poder estar presentes, siempre que se pueda, en la crianza del hijo o hija.

Ante este último aspecto, se refleja que, para los tres participantes, la paternidad va mucho más allá de la proveeduría económica; ellos han externado el deseo, en reiteradas ocasiones a lo largo del proceso investigativo, de brindar afecto, compañía y protección a sus hijos e hijas, así como la importancia de la buena comunicación con las madres y la necesidad de mantener buenas relaciones con sus familias, esto como parte de lo que para ellos significa ser buenos padres.

Lo anterior podría develar los cambios que ha sufrido a nivel cultural, la idea de paternidad, en el sentido que ya no es la proveeduría económica lo esencial o primordial, sino que es el acompañamiento emocional, el apoyo, cuidado y las muestras de afecto, lo que impulsa a los adolescentes padres a ser mejores y a disfrutar de manera más plena la paternidad. Esto refleja cómo estas alteraciones o transformaciones que han permeado el pensamiento de los adolescentes padres, los convierte en partícipes del cambio en cuanto a la postura patriarcal y la idea hegemónica de paternidad, haciendo que esta signifique más afecto, acompañamiento y cuidado, que sólo proveeduría económica. (Rivera y Ceciliano, 2004)

Se hace necesario resaltar los hallazgos como parte de este propósito, donde se destaca la influencia que puede ejercer el medio sobre el pensar, sentir y actuar del adolescente padre; dicha influencia puede ser, en ocasiones, de carácter negativo y, eventualmente, ejercer presión sobre los participantes, provocando que repriman emociones y experiencias, haciendo que los adolescentes padres se puedan sentir cohibidos con su paternidad.

Para culminar el presente propósito, es claro el adultocentrismo que viven los adolescentes, inmersos en un sistema que se niega a incluirlos y tratarlos como lo que son, padres en proceso de formación y crecimiento, que hacen su mejor esfuerzo, desde su experiencia y etapa evolutiva, por asumir este rol de la mejor manera que conocen. Aquí se debe resaltar el papel de la Orientación, al momento de poder brindar procesos de acompañamiento y formación en habilidades de comunicación entre las personas adultas y los adolescentes padres, así como, espacios de sensibilización hacia la realidad que vivencia el joven en su condición de padre.

Análisis de la información que corresponde al tercer propósito específico: Describimos los referentes familiares y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad de la población adolescente

Para efectos del análisis de este propósito, se indaga acerca de los patrones de conducta familiar que funcionan como modelo en el ejercicio de la paternidad que el adolescente asume, además, se toma en cuenta el grupo de pares y su influencia en la conducta del adolescente padre, por ser quienes después de la familia tienen mayor participación en el desenvolvimiento del joven a la hora de ejercer su paternidad. Así mismo, se toma en consideración para desarrollar el análisis de este propósito, la información brindada por la persona profesional en Orientación.

La familia es la primera institución de la cual forma parte una persona, es un sistema encargado de guiar a las personas en sus procesos de socialización (Moreno, 2015) y por ende donde las personas comienzan a generar sus primeras impresiones con respecto a la paternidad y todo lo que esta conlleva, lo cual se evidencia ante lo comentado por el participante 1, quien cita:

Mi padrastro me ha enseñado a ser responsable y el ejemplo yo lo veo en él al hacerse responsable, aunque yo no soy su hijo, ahora yo con mucha más razón lo debo hacer porque es mi hija... yo sé que si soy igual a él todo va estar bien.

Se identifica que para el participante la figura paterna desempeña un papel significativo en la toma de decisiones, ya que se convertirte en el modelo a seguir durante su función como padre, no obstante, se está tomando en cuenta como figura paterna el padrastro, no así su progenitor biológico, una característica de la población participante es que ninguno de los adolescentes vive con su padre biológico, lo anterior es significativo, ya que para los participantes el papá de ellos juega un papel inverso a lo que significa ser un buen padre.

Aunado a lo anterior, se puede deducir que los participantes al no contar con el padre biológico (un padre ausente), generan en sí mismos la necesidad de ser padres presentes en el cuidado de sus hijo o hija. Por ende, los jóvenes participantes han encontrado motivación en reparar el déficit generacional que sus progenitores mantuvieron (Tuffin, Rouch y Frewin, 2010), para ello se respaldan en la figura de un padre que para el caso de los participantes es el padrastro, que funciona como modelo a seguir en el ejercicio de la paternidad.

En unión con la unidad temática relacionada con la participación familiar el participante 2 como parte del grupo focal cita “*Yo no quiero ser alguien como mi papá que no estuvo para mí cuando debía estarlo*”. Fortaleciendo lo señalado el participante 3 “*Mi papá me dice, yo no lo tengo que buscar a usted, usted tiene que llamarme si necesita algo y yo siento que así no debe ser, el papá siempre debe buscar al hijo por más viejo que esté*”. Ambas unidades de análisis concuerdan en que han decidido a partir de su experiencia como hijo, ser una figura paterna corresponsable, además, desde la teoría que fundamenta esta investigación (Alberdi y Escario, 2007), demuestran que desean romper con la imagen del padre ausente que solo brinda el apoyo económico que le demandan. Los participantes han tomado la decisión de ser progenitores presentes en el desarrollo del infante, brindando acompañamiento a las necesidades de la madre durante el proceso del embarazo, así como, colaborar en el cuidado de las necesidades materiales y afectivas del hijo o hija.

Siempre dentro del papel de la familia, se identifica como la historia familiar influye en la forma que se ejerce la paternidad, llevando al adolescente a cumplir su paternidad de forma similar a como su progenitor lo hizo con él o, por el contrario, se genere un cambio y decide modificar el estilo de paternidad bajo el cual fue criado.

A partir de lo citado por el participante 2 durante el segundo grupo focal “*Al principio hubieron muchos, muchos problema, pero ya después se acomodaron y ahora ya no hay tantos, por dicha mi familia me ha ayudado mucho y la familia de ella también*”, se hace importante el reconocer que la familia desde su modelado brinda un referente al padre de cómo deberá ser su rol paterno, sin embargo, esto se debe complementar con una buena relación entre la familia de origen y el joven padre, el cual da mayor importancia a que la familia se encuentre presente y le brinde el apoyo para afrontar la corresponsabilidad paterna (Antunes, Pereira y Ferreira, 2012).

En relación con lo citado por el participante 2, la persona profesional de Orientación 2 (ver apéndice E) describe “*La familia tiene una gran participación, en este caso la familia de la mamá y la del padre han brindado mucho apoyo y acompañamiento, entonces hay como un compromiso para que ambos continúen estudiando*”, de esta forma, se identifica que el involucramiento activo por la familia es un aporte significativo a la hora del joven decidir ejercer su paternidad de forma corresponsable, pues se convierten en el soporte buscado por el adolescente a la hora tomar decisiones, además, les acompañan a sobrellevar el proceso de la paternidad y brindando contención emocional cuando el joven padre lo necesita.

Sin embargo, algo que se ha detectado en la entrevista a profundidad con los adolescentes padres es que la familia igualmente podría generar un espacio de conflicto en el proceso de aceptación de la paternidad, al respecto el participante 3 expresa *“La noticia fue algo muy inesperado y durante el embarazo muchas peleas iban y muchas venían, pero cuando nació bebé fue algo como que nos ubicó a todos... un bebé cambia la vida de una familia.”*, en relación a lo citado, se determina que la noticia de la paternidad genera movimiento en el sistema familiar, por tratarse de un hecho considerado prematuro en el vida del adolescente, desarrollando en un principio sentimientos de disconformidad, según la fundamentación teórica (Rojas y Porras, 2014) conforme la noticia toma aceptación, el acompañamiento que brinda la familia se genera de forma más activa entre el adolescente y su familia de origen, desarrollando sentimientos de aceptación hacia el embarazo y la paternidad que le corresponde atender al adolescente.

Por otro lado, como parte de la unidad de análisis se encuentra el papel desempeñado por el grupo de pares en la toma decisiones desarrollada por el adolescente padre al momento de ejercer su paternidad, siendo importante de resaltar el comentario del participante 3 como parte de la entrevista a profundidad, el cual comenta:

Yo digo que ellos [el grupo de pares] han sido con quienes he podido ir y sacar lo que pienso, ellos me escuchan y me entienden o al menos no me regañan o me critican, últimamente sí me he alejado de ellos porque casi no voy al colegio y porque ya no es como antes de bebé que podía salir todos los días con ellos.

La información expuesta permite visualizar el papel del grupo de pares, como factor de acompañamiento al adolescente en situaciones difíciles de afrontar para su etapa evolutiva, brindado el afecto, la comprensión, la aceptación y la orientación moral (Papalia, Olds y Feldam, 2005). Como parte de esta investigación se evidencia la forma en la cual los adolescentes padres del estudio, buscan en sus pares el acompañamiento y apoyo hacia el proceso de la paternidad, que dentro de su sistema familiar podría no recibir o bien no les genera la misma satisfacción emocional.

Para los participantes el grupo de pares parece ser en una fuente de apoyo con igual o más significado que el sistema familiar, el participante 1 cita:

Es bonito decir que uno tiene amigos, porque no es lo mismo decir que cuenta con la familia que lo “tiene” [las comillas las agrega el participante por medio de un

gesto] que *apoyar a uno a decir que tiene amigo que lo apoyan cuando ellos si quieren no lo hacen.*

Los grupos de pares como parte de la adolescencia tienden a desarrollar un papel psicológico significativo sin importar la relación que adopte hacia la conducta del adolescente (Moreno, 2015), dado lo anterior, se considera que los participantes al afrontar diversas emociones y circunstancias, encuentran apoyo en su grupo pares para atender su corresponsabilidad paterna, incluso podrían ser más propensos a aceptar los consejos que el grupo de pares brinde que el dado por su sistema familiar.

No obstante, su transición es corta, dado que el adolescente se aleja de este grupo y comienza a desarrollar actitudes distintas de las cuales sus pares se encuentran afrontando, con esto se hace referencia a las demandas de la paternidad generadas al adolescente como parte de su corresponsabilidad paterna.

Como parte de la unidad temática que analiza la participación del grupo familiar y del grupo de pares, es importante reconocer que con la llegada de la paternidad el adolescente genera un cambio hacia diferentes responsabilidades y crea modificaciones dentro de sus relaciones sociales, por ejemplo, el participante 2 comparte *“mis amistades más cercanas decían que el bebé no era mío y que no fuera tonto y cuando nació bebé era igualito a mí... por eso yo digo que amigos, amigos solo tengo dos”*, además, el participante 3 agrega *“Al principio ellos lo tomaron como una broma, ya cuando bebé nació lo vieron como normal y a como iba pasando el tiempo algunos me dejaron, pero todavía tengo buenos amigos y amigas”* lo cual muestra evidencia que con la llegada de la paternidad, el adolescente modifica la relación con sus pares, dando prioridad a aquellas en donde le aceptan y le permiten exponer su paternidad como parte de su nueva identidad adolescente (Muñoz, 1999).

Con respecto a la participación del sistema familiar y del grupo de pares, la persona profesional en Orientación 1 (ver apéndice E) matiza o explica dicha relación al indicar

Se puede decir que los amigos de ellos son importantes porque son una fuente de apoyo que les genera confianza y pues les permite tener alguien con quien contar fuera de la familia, sin embargo, el adolescente padre siempre recurre primero a su familia.

Al considerar la unidad de análisis del párrafo anterior, se evidencia que si bien los adolescentes padres pueden contar con grupos de pares que en algunos casos apoyan y respaldan sus decisiones cuando la familia no lo acepta, no obstante, será el grupo familiar al que recurra el adolescente al momento de afrontar decisiones de importancia para su vida como padre (Moreno, 2015). Se podría indicar que en algunas situaciones los adolescentes no necesitan de sus progenitores para afrontar los hechos que transcurren como parte de su etapa evolutiva y aquí aparecen terceros como los grupos de pares, sin embargo, hay momentos en los cuales buscará el apoyo de sus figuras familiares para lograr sus metas y respaldar sus decisiones.

A lo largo de este propósito se ha descrito y analizado el papel de la familia y del grupo de pares en la conducta del adolescente padre, lo que permite generar a manera de resumen los principales hallazgos. Se identifica a los referentes familiares y específicamente las figuras paternas como las personas encargadas de generar un modelaje al adolescente padre en cuanto a la forma en que esté debe ejercer su rol paterno, demostrando que la figura de un padre presente en la crianza del infante es significativa y que sí bien la responsabilidad es un hecho inevitable, se puede generar de forma corresponsable con la madre y desenvolverse como un padre presente y satisfecho con su función paterna.

Por otra parte, la historia familiar donde el padre biológico de los participantes se encuentra ausente, se da la constante en la población del estudio de manifestar su deseo de ser un padre, presente en la crianza de su hijo o hija, de acompañar en el proceso a la madre, atendiendo necesidades del infante más allá de lo económico. He aquí la importancia en este momento del proceso orientador, con miras a que el adolescente padre, logre los insumos necesarios a nivel personal, social y económico, para que desarrolle sus metas en torno a asumir la corresponsabilidad de su paternidad, sin violentar fuertemente las necesidades propias de su etapa evolutiva.

Así mismo, se observa que al momento de convertirse en padre en el adolescente se genera una modificación en la relación con su grupo familiar, provocando conflictos en un inicio como producto de la corresponsabilidad que deberá afrontar, no obstante, la relación familiar se modifica conforme la paternidad avanza lo que desemboca en un acompañamiento por parte de la familia al adolescente para que este pueda ejercer su paternidad de la mejor manera. Aquí resulta significativo el papel que pueden ejercer profesionales de Orientación durante este proceso de transición, ya que puede generar procesos de sensibilización familiar hacia la paternidad y atender ideas irracionales frente a

la paternidad en menores de edad, fundamentándose en teoría científica que avale su postura como profesional y que aporte a la comprensión de las partes involucradas del embarazo.

Con respecto al grupo de pares, este se establece como sujetos presentes en la paternidad que ejercen los adolescentes y con fuerte influencia en las decisiones que desarrolla el padre, principalmente por los comentarios, consejos y opiniones expuestas. Sin embargo, la mayor participación del grupo de pares recae en brindar una “contención emocional” mediante espacios donde el joven padre puede exponer sus emociones y desahogar su sentir ante las diferentes situaciones que debe afrontar, una “contención emocional”, enmarcada en las experiencias de su propia etapa evolutiva, que quizá no es de conciencia y formación profesional, pero desde la perspectiva adolescente es pertinente.

Ante el anterior análisis es importante resaltar el papel de la persona orientadora al momento de realizar procesos grupales con estudiantes (grupos de pares) que en un futuro vayan a nutrir al adolescente padre, siendo pares sensibilizados e informados ante la realidad que afronta el joven al convertirse en padre.

**Análisis de la información que corresponde al cuarto propósito específico:
Determinamos las acciones llevadas a cabo por parte de las personas profesionales en Orientación, para la atención del estudiantado adolescente padre**

Un punto importante de esta investigación es conocer las acciones de la persona profesional en Orientación en cuanto a la paternidad adolescente se trata. Por lo cual se consideró el criterio de dos Orientadoras, aspecto que enriquece los resultados que la investigación alcanza.

Ambas Orientadoras entrevistadas (ver apéndice E), concuerdan en que los adolescentes, por sí solos, no están preparados para asumir la paternidad. Consideran que, en alguna medida, los adolescentes se ven forzados socialmente a asumir un papel del cual no saben lo suficiente y que no corresponde a su periodo evolutivo. Pero indican, que frente al hecho de la noticia de la paternidad, el primer aspecto que sobresale tiene que ver más con proveeduría económica, que con una crianza centrada en el afecto y el aspecto emocional.

En relación con lo anterior, la persona profesional en Orientación 1 menciona, “*El joven padre debe afrontar situaciones para las cuales no estaba pensado hacerse cargo.*”, y por su parte la Orientadora .2, recalca, “*Durante la adolescencia los adolescentes se encuentran lejos de estar preparados para afrontar una paternidad*”.

Aunado a lo anterior, las entrevistadas también señalan el hecho de que los adolescentes, deben asumir una postura de corresponsabilidad que, en la mayoría de los casos, no conocen y mucho menos saben lo que significa o lo que implica, para sus propias vidas y para el infante que ahora depende de ellos. Al respecto, la persona profesional en Orientación 1 indica, “*Se le dice que debe ser responsable, pero no se le explica que es esa responsabilidad, entonces ellos terminan viendo responsabilidad como ayudar con dinero a la crianza del hijo*”.

Dentro de la unidad de análisis, se logra identificar la necesidad de brindar acompañamiento como profesionales de la Orientación, ya que el adolescente afronta una realidad que no contemplaba experimentar a su edad y que lo lleva a responder a las demandas que el contexto le proyecta como padre y que, a la vez, lo pueden alejar de su ser adolescente.

A partir de lo mencionado, se muestra la importancia de los procesos de Orientación, que vayan dirigidos a que el joven alcance una transición o reestructuración desde el conocimiento de sí mismo, entendiendo su realidad como padre; el conocimiento del medio, con respecto a su ejercicio de la paternidad; la toma de decisiones, hacia su corresponsabilidad como padre; y, compromiso social, con la familia, la madre del infante, con el hijo o hija y con el grupo de pares.

Por otro lado, con respecto a la formación o capacitación que han recibido las Orientadoras, las mismas mencionan no haber recibido ningún tipo de capacitación referente a la paternidad adolescente, aunque sí han recibido información para beneficio de las madres adolescentes; esto es un claro ejemplo de una problemática social latente, en la cual, no solo la sociedad invisibiliza la paternidad adolescente, sino también, las instituciones que se supone deben velar por el bienestar de todas las personas menores de edad.

Lo anterior se resume en lo que ya se ha venido hablando a lo largo del apartado, una cultura adultocentrista y un modelo patriarcal, en el cual el rol de los hombres, en cuanto a la crianza, se adjudica principalmente a la proveeduría económica más que al afecto o el cuidado, y como suele ocurrir, sus emociones y pensamientos al respecto son invalidados o no se les da la importancia requerida y la idea de un adolescente ejerciendo satisfactoriamente la paternidad, es deslegitimada. (Garita, 2001)

El centro educativo y cada uno de sus actores tienen gran relevancia en la paternidad adolescente, sobre todo por ser un área en la cual el adolescente pasa mucho tiempo inmerso y que, indiscutiblemente, va a influir en la experiencia de la paternidad. Al respecto la persona profesional en Orientación 2 menciona, “*Ahora la paternidad tiene un gran efecto,*

positivo o negativo, dependiendo en gran medida de todo el acompañamiento que el joven reciba por parte de su familia y del mismo colegio.”

La unidad de análisis supra citada, permite confirmar la necesidad de un acompañamiento sistemático de los adolescentes padres del estudio, es precisamente el acompañamiento brindado al adolescente el que va a permear su proceso y la propia experiencia de la paternidad, haciendo que este sea más llevadero al momento de brindar las herramientas que el adolescente necesita (Rojas y Porras, 2014). Sea cual sea el caso, es importante señalar la necesidad que podrían presentar los adolescentes padres para sobrellevar la situación que enfrentan, necesitan colaboración, acompañamiento, información y buenas redes de apoyo que les guíen y orienten en el proceso y les faciliten los medios para que sepan cómo actuar y qué hacer frente con lo que sienten y experimentan.

Aunado a lo anterior, la siguiente unidad de análisis permite identificar la función que desempeña la persona profesional en Orientación como parte de la paternidad durante la adolescencia, por ende, se toma en consideración lo citado por la persona profesional en Orientación 1,

Nosotros como profesional en Orientación, debemos brindar mucho acompañamiento en todo momento del embarazo, además de brindar contención, hay que atenderlo a él y a la familia, incluso a los compañeros, para que le motiven y para que le ayuden cuando sea el caso (...) No se puede perder a un estudiante solo por convertirse en padre dentro de un sistema que no cuenta con todo lo necesario para atender sus necesidades.

La persona profesional en Orientación cuenta con los conocimientos y las estrategias de formación necesarias para generar procesos individuales y grupales que permiten atender necesidades específicas dentro de la población, como es el caso de la paternidad (K. Barrantes, comunicación personal, 7 de abril, 2021), las personas profesionales en Orientación una vez inmersas en una población determinada, deben atender las necesidades de cada una de sus partes y responder de la mejor manera, de ahí que una de sus principales características sea el espíritu innovador.

Así mismo, se presenta la figura de la persona profesional en Orientación como la encargada de referir al adolescente a instituciones que se suponen deben brindar el acompañamiento necesario, apoyar, así como generar procesos de acompañamiento al

adolescente durante el embarazo y después de este, tanto para el padre, como a los agentes inmersos en la participación de la paternidad.

Sin embargo, con base a lo expresado por las participantes profesionales en Orientación, es necesario exponer los retos a los cuales se enfrenta la persona profesional en Orientación, ya que, pese a ser la población de adolescentes padres una minoría dentro del sistema educativo costarricense es inevitable que existan retos para brindar una adecuada intervención orientadora. Según lo que comparten las personas profesionales en Orientación entrevistadas, y mediante lo recabado a través del proceso investigativo, los principales retos se pueden exponer de la siguiente manera:

- Falta de redes de apoyo entrelazadas con el MEP, entre ellas el IMAS, PANI, CCSS.
- Necesidad de capacitación y formación profesional para una mayor comprensión de la temática.
- Políticas públicas equitativas (ayuda para madres y para padres por igual).
- Falta de protocolos de actuación que den contención y apoyo por igual, tanto al padre como a la madre.

La función Orientadora como parte del MEP, es muy amplia en sus diferentes ámbitos, sin embargo, para el tema específico de la paternidad, la investigación muestra que se están identificando vacíos de conocimiento y actuación, que podrían evidenciar poco acompañamiento por parte de instituciones como el Patronato Nacional de la Infancia, el Instituto Mixto de Ayuda Social y la Caja Costarricense del Seguro Social, además, se describen las Políticas Públicas como excluyentes de los adolescentes padres (R. Vicente, comunicación personal, 28 de enero, 2020).

Es importante analizar lo indicado por ambas Orientadoras al citar *“El MEP tiene un protocolo para embarazo adolescente y aunque menciona a los adolescentes padres, está encaminado a la atención de adolescentes madres”*, el protocolo al que las profesionales en Orientación hace alusión es el denominado *“Manual de atención del embarazo y maternidad en población de menores de edad insertas en el sistema educativo”* (MEP, 2019), un aspecto a analizar es el énfasis que se coloca en el manual a la maternidad, sin abordar con la atención que corresponde la paternidad, lo cual lleva al equipo de investigación a reflexionar acerca de la necesidad de visualizar al adolescente padre, pues es conocida la necesidad de exponer una realidad para que la misma sea notada y estimada sistemáticamente.

Asimismo, mediante el análisis de la información, se generan hallazgos que demuestran la función significativa de las personas profesionales en Orientación, que va desde el momento de la noticia del embarazo para el adolescente, el proceso de embarazo y todo lo que afronta el adolescente con el nacimiento del infante, donde la principal función Orientadora se centra en el acompañamiento profesional, brindando asesoramiento e intervención individual y colectiva para una mejor guía en la toma de decisiones del joven, como estudiante y padre, dentro de su proyecto de vida.

Análisis a manera de resumen correspondiente al propósito general: Comprendemos la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de adolescentes padres que asisten al Instituto de Alajuela y el Liceo Mauro Fernández Acuña en el año 2021

Para culminar con el presente capítulo, se brinda un análisis que atiende al propósito general, para lo cual se toma en consideración los resultados obtenidos en cada uno de los propósitos específicos que permiten responder a lo planteado en el propósito general.

En primera instancia, la paternidad para los tres adolescentes padres participantes de la investigación, muestra consistencia en mantener la idea de que, como padres, uno de sus principales papeles es proveer económicamente, no obstante, estas nuevas generaciones están ejerciendo la paternidad desde una visión de padre presente y afectivo, que acompaña a la madre durante su proceso de embarazo y brinda colaboración en el cuidado del infante desde que nace, motivo por el cual, los jóvenes participantes han debido dirigir sus decisiones a aquellas que les permitan responder de forma positiva como padre, sin olvidar su condición adolescente, que los lleva a ejercer decisiones que respondan a las demandas propias de su etapa evolutiva.

En relación a lo anterior, parecería que los participantes primero se deben describir como adolescente y seguidamente se debe describir su condición como padre, ya que como los tres participantes lo demuestran, para ellos la paternidad les ha llevado a generar reestructuraciones principalmente dentro de su sistema familiar, el ámbito académico y su situación laboral-económica, no obstante, su condición de adolescente se mantiene, generando una serie de conflictos internos y externos por afrontar una paternidad durante su etapa evolutiva.

Aunado a lo anterior, se encuentran las respuestas emocionales, de las cuales se rescata que los participantes toman la decisión de expresar unas emociones sobre otras, en

este sentido, los participantes concuerdan con que las emociones que conllevan una connotación “desagradable” son más difíciles de expresar, y esto se debe principalmente a que evitan preocupar a sus seres amados, además del hecho que a lo largo de sus vidas, ocultar algunas emociones ha sido la norma que han seguido, principalmente por no saber cómo expresar lo que sienten. Además, los participantes concuerdan con que las personas a su alrededor, no se preocupan por lo que ellos puedan sentir y pensar al respecto de su situación como adolescentes padres, externan que prácticamente nadie les pregunta acerca de sus emociones y mucho menos de cómo las manejan.

Finalmente, para culminar este análisis es menester, citar la manera en la cual la participación del sistema familiar y del grupo de pares influye en las decisiones de cada padre, para lo cual primeramente se debe recalcar que, según lo analizado en el propósito tres de esta investigación, tanto la familia como el grupo de pares se convierten en figuras de acompañamiento y de motivación en el proceso de la paternidad y al momento de ejercer su corresponsabilidad paterna. Sin embargo, pareciera que, para los tres participantes, quien tiene mayor participación en la toma de decisiones del joven, es el sistema familiar, tanto por su apoyo y acompañamiento, como por la figura parental que le han formado al joven como referente para que este pueda ejercer su paternidad.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

Como parte del presente apartado, se exponen las principales conclusiones y recomendaciones derivadas del proceso de interpretación y análisis de la información obtenida mediante la aplicación de las técnicas de recolección de información planteadas en la metodología. Para una mejor comprensión, primeramente, se presentan las principales conclusiones de cada uno de los propósitos específicos y posteriormente, se genera una conclusión al propósito general de la investigación.

Por otro lado, se exponen las principales recomendaciones que surgen del proceso de investigación, para lo cual se presentan en torno a cuatro figuras: las personas profesionales de Orientación, la carrera de Orientación, a la sociedad, el Ministerio de Educación Pública y a los adolescentes padres.

Por último, se toma en consideración las limitaciones a las cuales se enfrentó la investigación, ya que generan resultados que pueden ser tomados en consideración para el desarrollo de futuras investigaciones que permitan un mayor estudio de la población en cuestión.

Conclusiones

Conclusiones del primer propósito específico.

El primer propósito específico de la presente investigación fue planteado con la finalidad de identificar las decisiones de la población adolescente, ante las demandas en la experiencia de la paternidad. Las principales conclusiones obtenidas con base en el análisis de la información se presentan a continuación.

Se rescata a la paternidad durante la adolescencia como un proceso complejo y difícil de afrontar por los jóvenes, ya que es producto de algo no planificado para su etapa actual, por ende, incidirá el desarrollo de su ciclo evolutivo de forma positiva o negativamente, según sean los resultados de las diferentes decisiones que lleve a cabo y del acompañamiento que redes cercanas a él le brindan, por ejemplo, el apoyo de la familia, el apoyo del grupo de pares, el acompañamiento que brinda el centro educativo y otras instituciones que pueden aportar a un adecuado ejercicio de la paternidad.

Un aspecto relevante es el acompañamiento que el medio le brinda al joven al momento de convertirse en padre y es que los adolescentes padres deben afrontar su paternidad a partir de lo que ellos han construido cognitivamente como la forma de atender la paternidad, contando con poco o nulo acompañamiento por parte del medio a la hora de buscar adquirir las herramientas necesarias para ubicarse en su función como padre presente y corresponsable que comparte afectivamente su interés con los del desarrollo del infante.

Se concluye que el sistema o estructura política, económico y social del sistema costarricense actual no están dando una respuesta pertinente a las necesidades que un adolescente padre puede presentar al momento de atender su paternidad de manera corresponsable, esto significa que podría no estar ubicando al adolescente como una figura relevante o con participación como parte del desarrollo del infante.

Dicho lo anterior, se debe contemplar como el medio sí le genera demandas propias de la paternidad como ser corresponsable en las necesidades del infante, estar presente en el desarrollo integral del hijo o hija y acompañar hasta donde se le permita a la madre, demandas para las cuales el adolescente por su características, se podría decir no cuenta con las herramientas necesarias, ya que hasta el momento su prioridad había sido la conformación de una identidad, el cumplimiento de un sistema académico, el sentido de pertenencia a un grupo e iniciar a formar lo que sería su proyecto de vida o trayectoria de vida.

Se logra identificar un desfavorecimiento en la toma de decisiones por parte del joven padre para con su hijo o hija, ya que para el adolescente que se convierte en papá se dificulta el llevar a cabo sus decisiones con respecto al infante, dado que depende de la aprobación o inaprobación de las personas adultas a cargo del menor padre y en algunos casos de la madre menor de edad.

Para el caso de las demandas que se les otorga a los jóvenes que se convierten en padres, la población participante enfatiza que ejercer la paternidad durante la adolescencia conlleva atender las tareas de su etapa evolutiva, lo cual atribuyen a continuar formando parte de un sistema académico, así como, atender las demandas que se le generan a partir de su corresponsabilidad paterna, lo cual vinculan con aportar económicamente a las necesidades del infante y la madres, además, ser un padre presente en el desarrollo del hijo o hija.

Se determina que la llegada de la paternidad en adolescentes estimula al mismo a desarrollar nuevas actitudes para con sus estudios, ya que el joven padre pasa de contar con el tiempo solo para estudiar a tener que hacer frente a sus estudios mientras busca generar

ingresos económicos que le permitan cumplir con su demanda social de padre que provee económicamente.

Asimismo, el adolescente padre debe afrontar cambios en su sistema familiar, ya que, la llegada del infante genera movimientos en las relaciones familiares, más aún si el grupo familiar debe aportar y estar presente en el cuidado del recién nacido o nacida. Por último, para los adolescentes padres, se desarrolla una modificación en la forma en la cual manejaban el dinero, ya que la prioridad del momento es atender las necesidades del infante.

Conclusiones del segundo propósito específico.

El segundo propósito específico se planteó con la finalidad de reconocer las respuestas emocionales de los adolescentes padres en torno a la paternidad. Las principales conclusiones obtenidas con base en el análisis de la información se presentan a continuación.

En el caso de los adolescentes padres participantes de la investigación, estos asumen la corresponsabilidad de la paternidad, a pesar de los desafíos que enfrentan propios a la etapa del desarrollo en la que se encuentran. No en todos los casos la asunción de la corresponsabilidad ocurrió de manera inmediata, sin embargo, la decisión de hacerlo fue propia de los adolescentes.

Las primeras emociones que experimentaron los adolescentes padres con la noticia de la paternidad fueron de connotación “desagradable”, tal es el caso del miedo, la preocupación, el estrés, la desmotivación y la tristeza. Principalmente se debe a una preocupación relacionada con el futuro, la incertidumbre de no saber con certeza lo que sucederá y que puede vincularse también con la falta de conocimiento al respecto de la situación, la falta de recursos y en algunos casos, la falta de apoyo.

Dentro de la variedad de emociones que experimentan los participantes debido a la paternidad, no todas son expresadas de manera plena o incluso, exteriorizadas; parte de éstas se las guardan para sí mismos y la principal razón que dan acerca de esto es porque no quieren causar preocupación en las personas que les rodean. Además, son las emociones “desagradables” las que evitan expresar y demostrar a otras personas, sin embargo, aquellas que son “agradables” sí se sienten cómodos de exteriorizar.

Los participantes expresaron sentirse bien con el ejercicio de la paternidad, sin embargo, las expectativas que tienen hacia el futuro les generan inquietud, principalmente por las opiniones que reciben del medio respecto a su papel y desempeño como padres. Dicho criterio del medio es desalentador, puesto que la mayoría de los comentarios tiene que ver

con la desaprobación hacia la paternidad y la creencia de que estos van a fracasar en el proceso, principalmente por ser adolescentes. A pesar de esto, los participantes toman los comentarios negativos como motivación y desean probar su capacidad como padres; creen que el rechazo social es un error y que pueden ser mejores padres que los que tienen de ejemplo; presentan una actitud positiva respecto a la paternidad.

Desde los relatos de los participantes, así como todo el proceso investigativo, se puede evidenciar el adultocentrismo entre el fenómeno del adolescente padre. Existe un rechazo latente o frontal a nivel social importante hacia la paternidad adolescente, en el cual, no se les reconoce como padres reales, incluso en algunos casos, atañe la responsabilidad del infante a los abuelos y abuelas, y no a los propios adolescentes padres, lo que causa una invisibilización que es percibida por estos y les afecta en su sentir, pensar y actuar. Este hecho causa a su vez, que la experiencia de la paternidad sea compleja, en el sentido de que los adolescentes sienten que no se les permite disfrutar su paternidad plenamente, porque el medio cree que no deberían ser padres, incluso algunos de los participantes llegaron a sentir que debían ocultar su felicidad y sus anhelos como padres.

Aunado a lo anterior, la población en estudio piensa que lo que experimentan a nivel emocional no tiene importancia para las personas que les rodean. Por consiguiente, se concluye que mucho se habla acerca de los deberes que tienen los adolescentes como padres, acerca de lo que deben y no hacer para desempeñar este papel de la mejor manera posible, de lo que creen que pueden y no lograr los adolescentes en el proceso, pero poco se habla acerca de lo que sienten y piensan, de sus principales temores y preocupaciones, de sus inquietudes respecto a lo que están pasando y a lo que creen que les depara el futuro; los adolescentes participantes creen que sus emociones no son importantes, sienten que lo que piensan respecto a la paternidad no tienen valor porque son adolescentes y se supone (según lo que han escuchado del medio) que no saben al respecto; sienten que las personas asumen que van a hacer las cosas mal o que en algún punto van a fracasar como padres, porque, de nuevo, solo son adolescentes.

Para finalizar, los padres adolescentes del estudio ven la paternidad como un aprendizaje diario, no como algo que se tiene que saber de inmediato. Por ende, realizan una evaluación de la paternidad diferentes a las que se les demanda, ya que, si bien son adolescentes que podrían ser señalados como incapaces de ejercer su paternidad, demuestran que con el interés por atender las diferentes necesidades de la madre y del infante, ya se comienza a ejercer una paternidad de manera corresponsable.

Conclusiones del tercer propósito específico.

El tercer propósito específico se planteó con la finalidad de describir la participación del sistema familiar y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad. Las principales conclusiones obtenidas con base en el análisis de la información se presentan a continuación.

Se determina que, desde la historia familiar, específicamente en la relación del adolescente padre con su padre biológico, culmina siendo un factor que podría influir en la forma que el joven decide llevar a cabo su paternidad, ya que, con la ausencia del padre biológico, se ven motivados a cumplir con un rol presente, dado que su experiencia con un padre ausente les hace ver la importancia en el desarrollo del infante de asumir su función paterna de manera afectiva.

En relación a lo anterior, el modelado de las figuras paternas es de gran importancia en la forma que el joven padre ejerce su paternidad, dado que son el referente que el adolescente padre ve para ejercer la paternidad de manera adecuada, más aún si se toma en consideración que el joven no cuenta con las herramientas personales para afrontar la paternidad y el medio no brinda el acompañamiento y colaboración necesaria.

La noticia de la paternidad genera cambios dentro del sistema familiar, ya que supone la llegada de una nueva persona al núcleo y la conformación de un nuevo sistema familiar que sería el que el joven padre formaría. Situación que conlleva a la familia del menor a afrontar un momento de shock, negación, aceptación y finalmente de acompañamiento al menor, cada uno afrontado de diferente manera y en diferente tiempo por la particularidades y forma en que es aceptada la paternidad del adolescente.

Se concluye que el apoyo recibido en la familia es fundamental para poder sobrellevar de la mejor manera el proceso de ejercer la paternidad en la etapa de la adolescencia, dado que son el grupo que brindará mayor respaldo emocional, social, económico y educativo en temas de la paternidad, para ejercer situaciones adversas y positivas como adolescente padre.

Con respecto al grupo de pares, son el grupo que después o antes de la familia brinda contención emocional y apertura a la escucha activa de la situación que se encuentran enfrentando, llegando a dar apoyo, empatía, afecto y orientación en la toma de decisiones que el adolescente padre vaya a desarrollar.

Se determina que el grupo de pares puede ser factor protector en adolescentes padres que pertenecen a un centro educativo, llegando a incidir directa o indirectamente en la toma de decisiones del joven padre con respecto a su permanencia en el sistema educativo.

Además, pueden ser un factor preventivo en el embarazo adolescente si se forma a los y las adolescentes en evitar conductas de riesgo que inciden en la paternidad y maternidad temprana.

Conclusiones del cuarto propósito específico.

El cuarto propósito específico se planteó con la finalidad de determinar las acciones que profesionales de Orientación llevan a cabo al momento de brindar atención a los adolescentes padres. Las principales conclusiones obtenidas con base en el análisis de la información se presentan a continuación.

Las Orientadoras entrevistadas reconocen que hay una desinformación por parte de los adolescentes con respecto a lo que conlleva convertirse y atender la paternidad, ya que parte de las acciones que profesionales en Orientación desarrollan hacia la atención del embarazo adolescente se encuentran apegadas a programas de estudio que se han formulado en su mayoría para generar prevención y atención de las adolescentes madres.

Aunado a lo anterior, hay un faltante en el acompañamiento profesional, social e institucional para afrontar la paternidad, ya que los adolescentes padres necesitan prepararse adecuadamente, por ende, es necesaria la información, el apoyo, el acompañamiento y recursos necesarios para manejar las situaciones y desafíos que acompañan a la paternidad durante la adolescencia.

Las Orientadoras participantes de la investigación denotan una necesidad de capacitación al momento de generar procesos dirigidos a la prevención y atención del embarazo en los adolescentes, por ende, sus acciones como profesionales se ven truncadas ante el desconocimiento de actuación frente a la situación que enfrentan adolescentes al convertirse en padres inmersos en un sistema educativo.

Cabe resaltar que se identificó en las orientadoras participantes de la investigación una falta de abordaje con el sistema familiar del adolescente padre, ya que parte de las acciones realizadas las dirigen a brindar un acompañamiento (no integral) al adolescente padre dentro de la institución educativa, esto a partir del momento que tienen conocimiento de la situación que enfrenta el joven y durante todo el proceso de la paternidad.

Se determina que las acciones más significativas que ejecutan las orientadoras de la investigación se desarrollan al momento de brindar acompañamiento, asesoramiento e intervención individual y colectiva para una mejor guía en la toma de decisiones del joven, como estudiante y padre, dentro de su proyecto de vida.

Como parte de las acciones realizadas por las profesionales de Orientación se identificó una falta de coordinación para desarrollar procesos interinstitucionales con el personal docente, administrativo y comunidad estudiantil, o bien, de forma intrainstitucional, que permita articular la cooperación con instituciones o grupos, que desarrollen una mayor prevención y atención del embarazo adolescente.

Asimismo, hay una carencia de estudios referentes a la paternidad adolescente, esto por parte del MEP, así como la disciplina de Orientación; hay un vacío importante no solo en materia de estudio, sino también de programas, protocolos y proyectos (derivados del MEP, PANI, IMAS, CCSS) que estén formulados y dirigidos tanto a la población de adolescentes padres en específico, como a la paternidad y maternidad adolescente en conjunto; puesto que cabe resaltar que el apoyo de este tipo, recibido por las madres es significativamente mayor que el que reciben los adolescentes padres.

Conclusiones del propósito general.

El propósito general se planteó con la finalidad de comprender la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones que desarrollan los adolescentes padres que asisten al Instituto de Alajuela y el Liceo Mauro Fernández Acuña en el año 2021. Las principales conclusiones que se obtuvieron con base en el análisis de la información se presentan a continuación.

Los adolescentes no se encuentran exentos de convertirse en padre, por ende, siempre que esto suceda es necesario reconocerles como tal sin dejar de lado su etapa evolutiva, esto se menciona dado que una de las principales conclusiones que la investigación manifiesta es la serie de demandas sociales que se le otorgan al adolescente por el hecho de convertirse en padre, sin antes saber si este cuenta con las posibilidades de atender la paternidad sin verse afectado socioemocionalmente en el proceso.

Actualmente, los adolescentes participantes toman la decisión de ejercer su paternidad y con ella atender a la corresponsabilidad en el cuidado del infante y el acompañamiento de la madre, para ello mantienen como parte de sus principales mandatos el tener que brindar los aportes económicos necesarios, no los que ellos puedan, sino los necesarios. La paternidad está llevando a que los adolescentes tengan que cumplir su función paterna sin importar que el mismo cuente con las herramientas cognitivas, emocionales y sociales para enfrentar el proceso de la paternidad.

Asimismo, los adolescentes están tomando la decisión de romper con la visión patriarcal donde al brindar el aporte económico necesario se desvinculan del cuidado del infante, los participantes de la investigación concuerdan en que ejercer la paternidad conlleva colaborar como padre corresponsable en las necesidades del infante y que convertirse en padres es algo más que dar dinero, ellos prefieren describirse como figuras paternas presentes y que aportan al desarrollo integral del hijo o hija.

En relación con lo anterior, se encuentra la vivencia emocional durante el proceso de ejercer la paternidad y las diferentes decisiones, aquí se concluye que los adolescentes evitan exteriorizar cierta parte de lo que experimentan, debido a la manera en la que el medio reacciona y también al hecho de que muchas de las personas no muestra interés por las emociones y pensamientos derivados de la paternidad, por esta parte, se podría pensar que el aspecto emocional, respecto a la paternidad adolescente, no se experimenta de manera plena y podría impactar de manera negativa en la manera como toman sus decisiones.

Además, existe un rechazo por parte de algunas personas, a la idea que los adolescentes padres se den el permiso de disfrutar plenamente su situación de padres, principalmente por un factor adultocentrista, que define lo que está socialmente permitido y lo que no, respecto a la edad y la situación, para este caso, pensar en un adolescente disfrutando abiertamente su condición de padre, es rechazado por parte de la sociedad; esto genera que los participantes eviten exteriorizar no solo experiencias emocionales, sino también comportamentales.

El adolescente padre como se ha mencionado debe responder a una serie de demandas sociales que se le asignan a la paternidad, sin importar que él tome la decisión de ser un padre presente en el desarrollo del infante o bien solo brindar el aporte económico que se le asigne. Para el caso de los adolescentes participantes las principales demandas de la paternidad son el ejercer una responsabilidad económica con el infante y la madre, estar presente en el desarrollo del hijo o hija y cumplir con sus estudios sin dejar de lado las dos primeras demandas. De esta forma se muestran las demandas en donde el adolescente padre tomará prioridad al momento de ejercer sus decisiones en lo referente a la paternidad y a sí mismo.

Existe el riesgo que este colectivo, por la decisión de buscar trabajos se incorporen donde podrían sufran algún tipo de explotación laboral, ya que por sus edades muy probablemente empresas no contemplarán la oportunidad de brindarles una jornada laboral siguiendo los lineamientos establecidos en el Código de Trabajo y el Código de la Niñez y la Adolescencia.

De igual forma, los adolescentes padres que han tomado la decisión de estar presentes en el desarrollo de hijo o hija, tendrán que modificar su tiempo de ocio para colaborar con su tiempo en el cuidado y atención de necesidades en el infante, más allá de las económicas. Asimismo, tendrán que ajustar sus tiempos de estudio, ya que antes o después de las actividades académicas, deberá contemplar ejecutar labores que le brinden solvencia económica, así como, ser un padre presente en cuidado y atención de su progenie.

Ejercer la paternidad de forma corresponsable conlleva al adolescente en sí mismo y reestructuraciones en su entorno, tanto para afrontar su proceso actual, como para atender otros a futuro. Situaciones como la identidad que él se encontraba buscando generar debido a la etapa evolutiva, se ve modificada dado que ahora tendrá que incorporar a su hijo o hija como una variable que forma parte de las decisiones que vaya a desarrollar con miras a su proyecto de vida.

Se logra determinar al grupo de pares como sujetos con una participación activa en el acompañamiento de la paternidad e incluso como sujetos que a partir de adecuados programas de prevención y formación pueden ser parte de los factores preventivos del embarazo adolescente, ya que la participación activa que poseen los pares influye en la toma de decisiones que desarrollan los jóvenes padres, principalmente en lo que tiene relación al cuidado de bebé y en la continuidad de los estudios.

Es menester tomar en consideración la participación del sistema familiar, quien culmina siendo el grupo con mayor influencia en el ejercicio de la paternidad de adolescentes, no obstante, antes pasan por un proceso que les permite culminar en aceptación del embarazo y del papel que ahora deberá cumplir su hijo.

La familia es quien termina avalando o no las decisiones que el joven padre vaya a desarrollar para con el mismo y su progenie, este factor es determinante, ya que le permite al adolescente tomar decisiones apadrinado de personas que le acompañarán durante todo el proceso de la paternidad.

Finalmente, es importante tomar en consideración el aporte de profesionales en Orientación al momento de brindar el acompañamiento y asesoramiento individual para una mejor guía en la toma de decisiones del joven, como estudiante y padre. No obstante, es necesario generar mayor reconocimiento del adolescente padre dentro del sistema educativo, para llenar vacíos importantes en materia de estudio, programas de prevención e intervención, así como protocolos y proyectos.

Recomendaciones

Como parte del proceso de la investigación, surgen recomendaciones necesarias de comunicar a diferentes actores que mantienen una relación con la población de adolescentes padres, tanto en centros educativos como en otros contextos, ya que la Orientación y la sociedad actual deben contemplar a los jóvenes padres como grupos con los cuales es necesario llevar a cabo procesos que faciliten un adecuado ejercicio de la paternidad a temprana edad.

Dirigidas a las personas profesionales de Orientación.

Es necesario que profesionales de Orientación sin importar su contexto generen un proceso de prevención, atención y seguimiento para el caso de adolescentes padres, ya que se está hablando de una población que prácticamente no cuenta con las herramientas socioemocionales para afrontar a la primera un proceso de corresponsabilidad paterna.

En relación con lo anterior, como parte de los procesos que la persona profesional de Orientación vaya a desarrollar, se recomienda dirigir parte de estos en promover en el adolescente padre que, a pesar de las modificaciones en su proyecto de vida o trayecto de vida, la oportunidad de continuar en el sistema educativo es una opción que a la postre le brindará beneficios en el ejercicio de su paternidad.

Así mismo, cada proceso de Orientación debe contemplar el desenvolvimiento emocional que afronta el adolescente padre al ejercer su paternidad, por lo cual, es necesario validar sus emociones como adolescente y como padre, ya que el joven pasará por un proceso identitario donde no se le puede desvincular de su condición adolescente y tampoco de su identidad como padre.

Además, al momento de brindar atención al adolescente padre no se puede dejar de lado el grupo de pares y el sistema familiar, motivo por el cual es bueno generar sesiones con la familia, donde se les acompañe en el proceso y de esta manera generar una aceptación de la condición por la cual transcurre el hijo, así como formar sesiones grupales donde se incorpore al grupo de pares con el cual mantiene interacción el adolescente, fomentando la aceptación de la condición del joven padre.

Se recomienda a profesionales de Orientación de diferentes centros educativos, generar grupos de adolescentes padres que permita compartir experiencias de lo que conlleva ejercer la paternidad durante la adolescencia, mismos se puede coordinar mediante la

asesoría regional, ya que, durante el desarrollo de la investigación, los participantes expresaron sentirse cómodos con exponer su situación frente a personas que están viviendo la misma realidad y estar acompañados de profesionales que les validen su condición de adolescente padre.

Asimismo, es indispensable que las personas profesionales en Orientación, como parte de una premisa preventiva, incluyan en sus planeamientos temáticas dirigidas a tratar temas relacionados con la sexualidad y la reproductividad, sea que dentro de su población de trabajo existan o no adolescentes padres; esto no solo como una medida preventiva, sino también incluyente de la población minoritaria en cuestión.

Dirigidas a la carrera de Orientación.

La carrera de Orientación debe contemplar al adolescente padre como parte de una realidad a la cual se pueden enfrentar futuros y futuras profesionales en Orientación, por ende, al momento de atender el estudio de la etapa evolutiva de la adolescencia, es necesario profundizar más en la comprensión de esta población, ya que la mención de la misma es poca y evita que estudiantes de la carrera incursionen en líneas de investigación atinentes a los adolescentes padres.

Se considera necesario promover en el estudiantado de Orientación la investigación dirigida a la población de adolescentes padres, tomando como punto de partida líneas como: Políticas Públicas y su efecto en adolescentes padres; se convierte la paternidad, durante la adolescencia, en un factor que influye en la elección vocacional de un adolescente; grupos de adolescentes padres ¿factor protector en el ejercicio de la paternidad?; y, ¿considera la sociedad actual a una madre y un padre adolescente capaces de formar una familia? A cada una de las líneas citadas, la presente investigación, a través del análisis de resultados y las conclusiones propuestas, generan material que podría guiar en el estudio.

La escasa literatura hallada y la poca actualización de esta en las bibliotecas de las universidades públicas, nos lleva a recomendar a la División de Educación para el Trabajo, solicitar ante las bibliotecas de la Universidad Nacional, la adquisición de material bibliográfico que funcione de referencia en futuros trabajos de investigación.

Se sugiere generar alianzas estratégicas de trabajo con entidades como el INEINA, quienes han incursionado en la atención de adolescentes madres, sin embargo, han profundizado poco en la atención de grupos con adolescentes padres.

Finalmente, se recomienda desarrollar proyectos de extensión desde la carrera, dirigidos a adolescentes madres y padres, incorporando al estudiantado de Orientación en la participación de dichos proyectos, a través de voluntariado, investigaciones de campo, sesiones colectivas, participación desde las Prácticas Profesionales Supervisadas e integrando cursos de la maya curricular en la atención de estas poblaciones. De esta manera, la carrera se garantiza desarrollar proyectos con la participación de futuras y futuros profesionales de Orientación, brindando un mayor conocimiento de realidades actuales y llevándolos a incursionar en un tema poco atendido por la sociedad actual.

Dirigidas a la sociedad.

Es necesario dejar de contemplar al adolescente padre como si fuera un adulto, ambas son etapas evolutivas con realidades distintas y con herramientas socioemocionales diferentes para ejercer la paternidad, por ende, se insta a visualizar primeramente al joven en su etapa evolutiva y posteriormente su condición de padre, dejando de lado demandas sociales que el mismo por su condición adolescente se le dificulta cumplir.

El embarazo debe de dejar de ser visto como una cuestión que únicamente atiende la madre, se recomienda incorporar la perspectiva del adolescente padre, ya que se muestra una mayor integralidad de lo que conlleva el embarazo adolescente y la atención que se brinda al infante.

Se sugiere realizar un reajuste a la Ley de Paternidad Responsable, donde se tome en consideración la realidad que afronta el adolescente padre y la familia de este a la hora de ejercer su paternidad de manera corresponsable en la atención del infante.

En relación con lo anterior, se debe fomentar la incorporación de Políticas Públicas que tomen en consideración al adolescente padre como una figura activa en el desarrollo integral del infante, sin dejar de lado su condición adolescente.

Para culminar y en aporte a lo anteriormente citado, se recomienda al PANI, a la CCSS, al Ministerio de Salud y otras ONG, fomentar el desarrollo de programas de acompañamiento para adolescente padre durante todo el proceso que le conlleva al joven ejercer su paternidad.

Dirigidas al Ministerio de Educación Pública.

Resulta menester que uno de los principales ámbitos en los cuales el adolescente padre se encuentra inmerso y en el cual pasa gran parte del tiempo, así como representa un ente importante de influencia en el adolescente, como es el sistema educativo, se dé a la tarea de generar y facilitar procesos de asesoramiento y capacitación dirigidos a las personas que influyen y forman parte en la vida de cualquier estudiante adolescente padre, desde el personal docente, administrativo, profesionales de Orientación, padres y madres de familia, así como el estudiantado en general; debido a que no se puede olvidar que cada ser humano forma parte de un todo y que los debidos procesos dirigidos a la prevención, apoyo y seguimiento de este tipo de poblaciones, deben contemplar esta premisa en sus procesos.

Siguiendo la misma línea, es necesario que se genere por parte del MEP programas y protocolos dirigidos específicamente a la población de adolescentes padres, los cuales, permitan cubrir a cabalidad, las principales necesidades y retos a los cuales se enfrentan los jóvenes, permitiendo a su vez que disminuya el porcentaje de exclusión referente a la paternidad, así como la carencia de información veraz y oportuna al respecto.

Asimismo, es necesario que el MEP fomente alianzas sólidas con entidades como el PANI, la CCSS y el IMAS, dichas relaciones facilitarán los procesos de mediación, desarrollo y seguimiento que se lleve a cabo con los adolescentes padres, además de que podrían representar importantes redes de apoyo para el adolescente, apoyo que va desde lo socioemocional, económico, hasta el tema de salud, según sea el caso que corresponda y la necesidad que deba ser tratada.

Por último, es importante que exista un proceso de sensibilización dirigido al personal docente, en el cual, se les recuerde que los adolescentes padres experimentan una realidad desconocida para ellos, que puede causar angustia y confusión y en la cual, el apoyo y conocimiento del tema que provenga por parte del personal puede hacer la diferencia en la experiencia de la paternidad adolescente.

Dirigidas a los adolescentes padres.

A partir del proceso investigativo, se recomienda a los adolescentes padres llevar a cabo la toma de decisiones a partir de un conocimiento de sí mismo que contemple sus características como adolescente y su condición de padre; un conocimiento del medio que incorpore las oportunidades de apoyo con las que cuenta para cumplir su rol paterno de manera afectiva; y un compromiso social que integre a su sistema familiar, la madre del infante, el hijo o hija y su grupo de pares.

Con respecto a la expresión emocional, se sugiere realizar un reconocimiento de las emociones que genera la experiencia de la paternidad y permitirse expresar sus sentir como adolescente padre, además, es necesario afrontar que la condición de masculinidad no debería ser un factor que impida vivenciar su experiencia emocional, ya que tras el pensamiento que los hombres no expresan sus emociones, no hay más que la formulación de una idea irracional que evita la vivencia plena de una paternidad afectiva en la relación con el infante y las personas inmersas en el ejercicio de la paternidad.

Asimismo, es necesario que los adolescentes padres desarrollen espacios de comunicación fluidos con el sistema familiar, que les permita exponer sus puntos de vista en relación a las decisiones que, como personas adultas, decidan tomar sobre él y con respecto a su progenie, puesto que una realidad que afrontan los adolescentes padres es que las decisiones que involucran al infante son aprobadas o desaprobadas por las personas adultas.

Por último, se recomienda a los adolescentes padres buscar el acompañamiento de personas profesionales en Orientación o de otras disciplinas, capaces de brindar el asesoramiento y guía en lo relacionado a la paternidad que ellos desean y contando a su vez con un espacio de atención individual donde se pueda expresar de forma plena desde su sentir, pensar y actuar.

Limitaciones

Una de las principales limitaciones que se presentaron en el desarrollo de la investigación, tiene que ver con la suspensión de clases presenciales por parte del MEP en respuesta de la pandemia COVID-19, lo cual le dificultó al equipo investigador la comunicación con los centros educativos, ya que, aunque muchos brindaban atención mediante llamadas, ninguno estaba dispuesto a colaborar con información que permitiera ubicar a la población de adolescentes padres.

En relación a lo anterior, es importante recalcar que el equipo investigador para efectuar el estudio buscó ubicar previamente a los adolescentes padres, esto antes de la situación de pandemia COVID-19, para lo cual se había hecho contacto con el Liceo de Heredia, al cual se le envió una carta solicitando el permiso para llevar a cabo una investigación con adolescentes padres, esto si ellos dentro de su población estudiantil contaban con los sujetos de estudio, la institución brindó el visto bueno e indicó que se contaba con la presencia de cinco estudiantes con interés de participar del estudio, no obstante, cuando se hace la primera visita al Liceo de Heredia, la institución cometió la

equivocación de contemplar adolescentes padres como si se hiciera referencia a las adolescentes madres.

Relacionado con lo anterior, al tratarse la investigación de una población minoritaria, hizo complejo el proceso de ubicación de los sujetos de estudio, debido a que era difícil encontrar adolescentes padres que formarían parte de la misma institución, incluso del mismo cantón, por lo cual, no solo se tuvo que cambiar la provincia en la cual se pretendía trabajar, esto por cuestión de cantidad de población con la que se contaba, sino que también se tuvo que cambiar la metodología, puesto que no se podía reunir a los adolescentes en un mismo lugar de manera presencial, debido a la distancia y a la situación de pandemia que enfrentaba el país.

Finalmente, es necesario resaltar la carencia de información referente a la paternidad adolescente, en lo relacionado al embarazo adolescente, existe información que incluye a las madres adolescentes, pero muy poca que trate el tema de la paternidad adolescente y sucede que la información que existe no es amplia y específica como se esperaba, ya que se identificaron vacíos de información e investigaciones que traten la temática.

Referencias

- Aguirre, E. (2015). *Distorsiones cognitivas y su influencia en las relaciones afectivas de pareja en adolescentes*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Recuperado de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1173/1/75706.pdf>
- Alberdi, I. y Escario, P. (2007). *Los hombres jóvenes y la paternidad*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Alfaro, L. y Duarte, S. (2006). *Aportes del programa "Bebé Piénsalo Bien" en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la maternidad y paternidad responsable de los y las estudiantes de noveno año del Liceo Mauro Fernández Acuña, en los años 2003, 2004 y 2005* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. y Logroño, A. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. Recuperado de <https://www.campuseducacion.com/blog/wp-content/uploads/2018/04/Estereotipos-de-g%C3%A9nero-en-los-j%C3%B3venes.pdf>
- Antunes, E., Pereira, L. y Ferreira, D. (noviembre-marzo, 2012). Los significados de la paternidad para los hombres jóvenes en los alrededores de Sao Paulo-Brasil. *Cultura de los cuidados*, 16(33), 55-66. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24153/1/CC_33_08.pdf
- Anabalón, C., Cares, F., Cortés, R. y Zamora, M. (2011). Construcción de la propia paternidad en adolescentes varones pertenecientes a liceos municipales de la comuna de La Cisterna. *Revista de Psicología*, 20(1), 53-72. Recuperado de <https://revistas.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/13724>
- Álvarez, M., Coto, E., Morales, E., Picado, C. y Quesada, J. (2013). *Significado de la paternidad en adolescentes varones y sus repercusiones en la formulación del proyecto de vida* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Arias, J. y Aristizábal, C. (2011). Transferencia de conocimiento orientada a la innovación social en la relación ciencia-tecnología y sociedad. *Pensamiento y Gestión*, 11(31), 137-166. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/646/64620759008.pdf>
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid: Espasa-Calpe. S.A.
- Barrantes, R. (2014). *Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Bausela, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica; modelo de intervención por programas. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 3(2), 201-216. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1071168>

- Bennett, M. (2013). Autoconocimiento. España: Ediciones i. Recuperado de https://books.google.co.cr/books?id=V3ktAgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Bericat, E. (2012). *Emociones*. España: Sociopedia.isa. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/289533967_Emociones
- Bermúdez, M., Calvo, M., Rodríguez, F. y Valdéz, A. (2018). *Visibilizando la Paternidad Adolescente, Orientaciones y reflexiones desde la experiencia adolescente*. Argentina: Universidad de la República.
- Bermúdez, S. (junio, 2016). Padres adolescentes y jóvenes: debates y tensiones. *Revista Katálysis*, 19(1), 91-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1796/179646075010.pdf>
- Bisquerra, R. (2017). *Política y emoción*. España: Ediciones Pirámide.
- Botero, L. y Castrillón, L. (septiembre-diciembre, 2015). La experiencia de la paternidad en adolescentes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 46(2), 89-101. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/701/1228>
- Botero, L. y Patiño, J. (diciembre, 2015). Modelos parentales en un grupo de adolescentes padres. *Psicoespacios*, 9(15), 166-187. Recuperado de <https://www.google.com/url?q=http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios&ust=1532096220000000&usg=AFQjCNHW7HC-rr1kcyZBqP2kuYHvHI8BQw&hl=es>
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid, España: Editorial McGraw Hill.
- Castillo, M. y Centeno, R. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad*. Managua: UNFPA-CEPAL.
- Ceciliano, Y. (2007). *Paternidad interrumpida en idiomas masculinos emergentes*. San José, Costa Rica: FLACSO.
- Celedón, R. y Garri, M. (enero-mayo, 2014). Familias adolescentes: Entre no ser, no tener y no acceder. *Psicoperspectivas*, 13(2), 67-78. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v13n2/art07.pdf>
- Connell, R. (2003). Adolescencia en la construcción de las masculinidades contemporáneas. En J. Olavarría (Ed.), *Varones adolescentes: Género, identidades y sexualidades en América Latina* (pp. 52-67). Santiago, Chile: FLACSO.
- Correra, F., García, L. y Saldívar, A. (abril-junio, 2013). Estereotipo de paternidad e identidad de género en adolescentes de la Ciudad de México. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 6(1),41-50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905180>

- Cruzat, C. y Aracena, M. (2006). Significado de la Paternidad en Adolescentes Varones del Sector Sur-Oriente de Santiago. *Psykhe*, 15(1), 29-44. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000100003&script=sci_arttext
- Dorio, I., Saboriego, M. y Massot, I. (2009). Características generales de la metodología cualitativa. En R. Bisquerra (Coord.), *Metodología de la investigación cualitativa* (pp. 275-292). Madrid: La Muralla, S.A. Recuperado de [http://creson.edu.mx/Bibliografia/Licenciatura%20en%20Pedagogia/Repositorio%20Introduccion%20a%20la%20investigacion%20educativa/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_EDUCATIV%20\(1\).pdf](http://creson.edu.mx/Bibliografia/Licenciatura%20en%20Pedagogia/Repositorio%20Introduccion%20a%20la%20investigacion%20educativa/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_EDUCATIV%20(1).pdf)
- Escobar, J. y Bonilla-Jiménez, F. (2005). *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. Recuperado de <http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/957/Gupos%20focales%20una%20gu%C3%ada%20conceptual%20y%20metodol%C3%B3gica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Espinoza, R. y Hernández, J. (2012). *Representaciones sociales sobre las funciones de involucramiento paterno de proveeduría, crianza y afecto de hombres jóvenes de estratos socio-ocupacionales bajos y medios de dos comunidades de la provincia de Heredia: Barrio Fátima y Concepción*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Heredia: Costa Rica.
- Figuerola, J., Jiménez, L. y Tena, O. (2006). *Ser padres, esposos e hijos: Prácticas y valoraciones de varones mexicanos*. México: Colegio de México.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. (3a ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Fonseca, C. (2017). *Ejercicio de la paternidad en dos grupos de jóvenes padres costarricenses: cambios y permanencias de los modelos de masculinidad tradicional* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Garita, E. (2001). *La construcción de las masculinidades. Un reto para la salud de los adolescentes*. San José, Costa Rica: Editorial Arena Transamerica S.A.
- González, D. y Vallejos, S. (2008). *Ser padre adolescente: significados y vivencias*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano: Santiago. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/776/ttraso251.pdf?sequence=1>
- Gurdián, A. (2010). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José, Costa Rica: Edit. UCR.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6a ed.). México: McGRAW-HILL.

- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5a ed.). México: McGRAW-HILL.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2020). *Nacimientos. 2019. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos*. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/poblacion/nacimientos>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2015). *Ley de Paternidad Responsable ¿cómo podemos utilizarla?* San José: EUNED.
- Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad. (s.f). *Historia*. Recuperado de <https://www.institutowemcr.org/index.php/nosotros/historia.html>
- Lega, L., Sorribes, F. y Calvo, M. (2017). *Terapia Racional Emotiva Conductual*. (1a ed.). España: PAIDÓS.
- Ley de Paternidad Responsable. (2001). Lay N° 8101. Recuperado de <http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/leydepaternidadresponsable.pdf>
- López, J. (2012). *Factores sociales influyen en la asunción de la paternidad de los adolescentes entre 15 y 18 años usuarios del centro de salud N° 10 de la Ciudad de Guayaquil*. (Tesis de Maestría) Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
- Lozano, A. (Julio, 2014). Teoría de teorías de la adolescencia. *Última Década*. 40(22), 11-36. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v22n40/art02.pdf>
- Maganto, C. y Maganto, J. (2016). *Cómo potenciar las emociones positivas y afrontar las negativas*. (4.ª ed.). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Mann, L. (1978). *Elementos de Psicología Social*. México: Editorial Limusa.
- Marcia, J. (1980). Identity in adolescence. *Handbook of adolescent psychology*, 9(11), 159-187. Recuperado de http://doughertyconsulting.com/Psychology_Course_Resources/documents/Identity/Identity%20in%20Adolescence%20-%20Foundational%20Article%20-%20J.Marcia.pdf
- Menjívar, M., Esquivel, R. y Otxotorena. M. (2000). *Actitudes masculinas hacia la paternidad: entre las contradicciones del mandato y el involucramiento*. San José, Costa Rica: INAMU.
- Menjívar, M. (2002). *Actitudes masculinas hacia la paternidad: entre las contradicciones del mandato y el involucramiento*. San José: INAMU
- Menjívar, M. (2005). Paternidad e identidad masculina en Costa Rica: el sobredimensionamiento del mandato de la proveeduría. *Diálogos, revista electrónica de historia*. 5(1), 1-27. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6236/5939>

- Ministerio de Educación Pública. (2017). Programa de Estudios de Educación para la Afectividad y Sexualidad Integral. Recuperado de <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/afectividad-sexualidad-diversificada.pdf>
- Meza, L. (2013). Metodología de la investigación educativa: posibilidades de integración. *Revista Comunicación*, 12(1), 1-13. Recuperado de <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicacion/article/view/1223/1128>
- Molina, R. (2011). El padre adolescente, su relación parental y de pareja. *última Década* 19(35), 89-110. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v19n35/art05.pdf>
- Mora, L. y Ugalde, K. (2008). *Ejercicio de la Paternidad, Calidad de Vida y Construcción del Proyecto de Vida en Adolescentes Urbanos* (Tesis de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Moreno, A. (2007). *La adolescencia*. Barcelona: Editorial UOC.
- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Barcelona: Editorial UOC.
- Muñoz, S. (1999). Invisibles e ignorados: la paternidad en la adolescencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(84), 75-82.
- Olavarría, J. y Madrid, S. (2005). *Sexualidad, fecundidad y paternidad en varones adolescentes en América Latina y el Caribe*. México: Call Print, S.A. de C.V.
- Ortega, M., Centeno, R. y Castillo, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica*. Managua: UNFPA-CEPAL.
- Ortiz, V. (2010). *Vivencias y opiniones de un grupo de varones puertorriqueños que enfrentaron la paternidad en la adolescencia*. (Tesis de Maestría). Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Ortenzi, A. (2014). *Paternidad adolescente en la escuela secundaria*. Recuperado de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1068/te.1068.pdf>
- Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R. (2005). *Desarrollo Humano*. México, DF: McGraw-Hill/Interamericana Editores, SA. DE C.V.
- Peñaranda, C. (2013). Experiencia masculina y femenina de la paternidad en la adolescencia: un estudio de caso desde la perspectiva ecológica. En I. Jaramillo (Comp.), *Embarazo adolescente: entre la política y los derechos*. Bogotá: Editorial Uniandes.
- Pereira, M. (2004). *Orientación educativa*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Ponce, P. (2004). Masculinidades diversas. *Desacatos*, 15(16), 7-9. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n15-16/n15-16a1.pdf>

- Quintero, A. (2013). Embarazo adolescente: un ejercicio biopolítico. En I. Jaramillo (Comp.), *Embarazo adolescente: entre la política y los derechos*. Bogotá: Editorial Uniandes.
- Reyes, D. y Cabello, M. (enero-junio, 2011). Paternidad adolescente y transición a la adultez: una mirada cualitativa en un contexto de marginación social. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 6(11), 1-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/2110/211019068002/>
- Rivera, R. (2012). *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*.
- Rodríguez, J. (2003). Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa. *Revista de Investigación UNMSM*, 7(12), 1-18. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/8177/7130>
- Rodríguez, H. (2008). *La construcción social de las masculinidades y su articulación en las emociones*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico. Recuperado de <https://search-proquest-com.una.idm.oclc.org/docview/304401836?pq-origsite=primo>
- Rojas, L. (2008). *Elementos conceptuales y metodológicos de la investigación cualitativa: módulo de autoinstrucción*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Rojas, A. y Porras, W. (2014). *Implicaciones socioemocionales de tres adolescentes de 15 y 19 años en el ejercicio de la paternidad: un estudio desde las masculinidades*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional, Heredia: Costa Rica.
- Sandín, P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGraw and Hill Interamericana.
- Salguero, A. (abril-junio, 2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *Papeles de la población*, 12(48), 155-179. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v12n48/v12n48a8.pdf>
- Siegel, D. (2016). *La mente en desarrollo*. (3.^a ed.) España: Editorial Desclée De Brouwer
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Téllez, A. (2013). El análisis de la adolescencia desde la antropología y la perspectiva de género. *Interaccoes*, 9(25), 52-73. Recuperado de <https://revistas.rcaap.pt/interaccoes/article/view/2851>
- Tuffin, K., Rouch, G., y Frewin, K. (2010). Constructing adolescent fatherhood: responsibilities and intergenerational repair. *Culture, Health & Sexuality*, 12(5), 485–498. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27806671>

- Ureña, V. y Robles, J. (enero-abril, 2015). La Orientación en el Ministerio de Educación Pública costarricense. *Revista Actualidades investigativas en Orientación*, 15(1), 1-19. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a34v15n1.pdf>
- Ureña, V. (2015). Enfoques teóricos de la orientación vocacional: aportes para la investigación y el desarrollo del área vocacional. En Mata A. (Ed), *El desarrollo teórico de la Orientación: Un aporte de la Universidad de Costa Rica*. Recuperado de <https://www.orientachile.cl/wp-content/uploads/2016/07/El-desarrollote%C3%B3rico-de-la-Orientaci%C3%B3n.pdf>
- Zelada, N. (2005). *Pensar, sentir, ¿asumir?... “La paternidad temprana, desde la violencia de los padres adolescentes”*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Apéndices

Apéndice A

Consentimiento informado por parte de la persona encargada legal

Octubre 2021

Bach. Derian Mardulin Guevara Hernández

Bach. Mariana Paola Sibaja Herrera

Equipo investigador

Por este medio yo _____, cédula _____, persona encargada legal del estudiante _____, cédula _____, brindo la autorización para que mi hijo participe en la investigación **“Experiencia de la paternidad en la población de adolescentes padres que asisten a centros educativos de secundaria”**, efectuada por orientadores-estudiantes de la Licenciatura en la Universidad Nacional, sabiendo que ustedes en todo momento se comprometen a aplicar criterios éticos y profesionales con la información suministrada por él en cada una de las intervenciones que realicen. Así mismo, doy mi consentimiento para que los encuentros sean grabados, con el fin de que el equipo de investigación posea un respaldo en el análisis de resultados, archivos que deberán ser borrados en su totalidad una vez finalizado el estudio.

Además, la información que se brinde será utilizada sólo con fines investigativos y no será replicada con el nombre de mi hijo, sino que se manejarán códigos alternativos, con el objetivo de proteger la privacidad de él.

Se despide cordialmente

Firma y cédula

Apéndice B

Plantilla de primer grupo focal aplicado a los adolescentes padres

Fecha:**Lugar:****Tiempo estimado:****Investigadores responsables:****Cantidad de participantes:****Descripción general del instrumento.**

Mediante este grupo focal, de manera general se pretende comprender la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, de los padres participantes. De manera específica se busca como propósito el identificar el proceso efectuado en las elecciones de la población adolescente, ante las nuevas demandas, en la experiencia de la paternidad, así como, describir la participación del sistema familiar y del grupo de pares; tomando en consideración sus relatos, emociones, ideas compartidas y la manera en que interactúan entre ellos. Como parte del desarrollo del grupo focal, se presenta una guía de preguntas, así como elementos que serán utilizados por las personas facilitadoras en la aplicación del instrumento, los cuales servirán en el proceso de obtención de la información requerida, mismos que se describen más adelante.

Para esta primera sesión de grupo focal, se abordan los siguientes propósitos específicos, en conjunto con sus respectivos temas a explorar y adyacentes unidades temáticas:

Propósito	Tema a explorar	Unidades temáticas
Identificamos el proceso efectuado en las elecciones de la población adolescente, ante las nuevas demandas, en la experiencia de la paternidad.	Proceso de toma de decisiones	<ul style="list-style-type: none"> • Autoconocimiento. • Conocimiento del medio. • Aceptación de riesgos y demandas. • Reestructuración.

<p>Describimos los referentes familiares y del grupo de pares en la experiencia de la paternidad de la población adolescente.</p>	<p>Referentes en la experiencia paterna</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Figuras parentales en el ejercicio de la paternidad. • Influencia de los grupos de pares en la conducta del adolescente padre.
---	---	---

Proceso de aplicación.

1. Encuadre: Se da una bienvenida al grupo; posteriormente, se hace una presentación de cada uno de los integrantes para que todos se conozcan y establezcan un ambiente de confianza, establecimiento de reglas y lineamientos básicos de la sesión, así como la apertura al tema de la toma de decisiones en la paternidad adolescente. Es importante aclarar que con anterioridad se realizó el consentimiento informado.

2. Estrategia “mis decisiones como padre”: se presenta el video <https://www.youtube.com/watch?v=iv3np7Mv8fY>, posteriormente, tomando en cuenta el contenido del vídeo el equipo de investigación desarrolla un espacio de preguntas y discusión (punto número tres de esta guía), centrado en el proceso de toma decisiones y la participación de referentes familiares y del grupo de pares que se ha desarrollado en cada adolescente padre.

3. Preguntas y discusión: Como parte de la estructura desarrollada para el presente grupo focal, se brindan una serie de preguntas que servirán de guía para la obtención de la información requerida durante el transcurso de la sesión.

Autoconocimiento

- ¿Qué creen que es lo más difícil y lo más fácil de ser adolescente padre?
- ¿Cuáles fueron sus principales temores con la llegada de la paternidad?
- ¿Qué nuevos aspectos descubrieron de sí mismos, con la experiencia de la paternidad?

Conocimiento del medio

- De acuerdo a lo que han escuchado y visto ¿cómo creen que debe ser un buen padre o qué se necesita para serlo?
- ¿Qué información tenían acerca de la paternidad adolescente? ¿Qué información les hubiera gustado tener?

- Basado en sus experiencias, ¿Con cuáles instituciones puede contar un adolescente padre?

Aceptación de riesgos y demandas

- ¿Por qué decidieron asumir la paternidad?
- ¿Cuál ha sido su participación en la crianza de sus hijos/hijas?
- ¿Qué se exigen a sí mismos como padres?
- Para el futuro, ¿hay algo que les gustaría hacer, mejorar o cambiar como padres?
- ¿Estará preparado un adolescente para ser padre? ¿para qué cosas o situaciones tendría que estar preparado un adolescente, a partir del momento de ser padre?

Reestructuración

- ¿Qué creen que ha cambiado en ustedes, debido a la paternidad?
- ¿Cómo ha cambiado el aspecto académico y educativo, desde que se convirtieron en padres?
- En el aspecto laboral o económico, ¿qué ha cambiado?
- ¿Cuáles han sido los cambios que se han presentado dentro de su sistema familiar, desde que se convirtieron en padres?

Figuras parentales en el ejercicio de la paternidad.

- ¿Qué comentarios, consejos u opiniones recibieron de sus familiares, al conocer la noticia de la paternidad?
- ¿Cómo creen que ha influido sus familias en su rol de padres y qué tipo de ayuda han recibido por parte de estos?
- ¿Qué conductas, acerca de la paternidad, desean repetir y qué otras definitivamente desean nunca aplicar?

Grupo de pares: influencia en la conducta del adolescente

- ¿Cuál ha sido la participación de sus amistades, respecto a la paternidad y cómo creen que les ha afectado?
- ¿Qué comentarios, consejos u opiniones recibieron de sus amistades, al conocer la noticia de la paternidad?

4. Cierre: se desarrolla una lluvia de ideas de parte de los adolescentes, donde son ellos los encargados de exponer los puntos más significativos de la sesión, por parte del equipo investigador se buscará rescatar en todo momento las emociones y sentimientos experimentados.

Apéndice C

Plantilla de segundo grupo focal aplicado a los adolescentes padres

Fecha:

Lugar:

Tiempo estimado:

Investigadores responsables:

Cantidad de participantes:

Descripción general del instrumento.

Mediante un grupo focal, de manera general se pretende comprender la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, de los padres participantes. De manera específica se busca como propósito el reconocer las respuestas emocionales de la población adolescente en torno a la paternidad, tomando en consideración sus relatos, emociones, ideas compartidas y la manera en que interactúan entre ellos. Como parte del desarrollo del grupo focal, se presenta una guía de preguntas, así como otro conjunto de elementos que serán utilizados por las personas facilitadoras en la intervención con los adolescentes padres, los cuales servirán en el proceso de obtención de la información requerida, mismos que se describen más adelante. Es necesario recalcar que se comunicará a las personas participantes de la sesión, que toda la información aquí suministrada, es de carácter confidencial y será utilizada únicamente con fines investigativos.

Para esta segunda sesión de grupo focal, se abordará el siguiente propósito específico, en conjunto con el siguiente tema a explorar y adyacentes unidades temáticas:

Propósito	Tema a explorar	Unidades temáticas
Reconocemos las respuestas emocionales de la población adolescente en torno a la paternidad.	La experiencia emocional	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción social. • Expresión de la emoción. • Expectativas ante la paternidad.

Proceso de aplicación.

1. Encuadre: Bienvenida al grupo. Nuevamente se recuerdan los lineamientos y reglas generales de la sesión y se realiza por parte de las personas investigadoras, una introducción al tema de las emociones en la paternidad y con esto los objetivos para la sesión.

2.Estrategia “mi sentir como padre”: como parte de la estrategia, se presenta a la población participante las siguientes frases:

- ¡Y ahora soy papá!
- Pasé de ser hijo a padre.
- Pasé de ser adolescente a ser un adulto.
- Quién dice que yo no puedo ser un buen padre.
- Porque soy adolescente piensan que no voy a ser un buen padre.
- Como hombre que soy, no me permito expresar lo que siento.
- A veces no sé ni cómo me siento siendo padre.

Se les indica a las personas participantes del estudio prestar atención a algunas frases que se les irá presentando, atinentes a la situación de adolescencia y paternidad. Una a una las frases irán siendo proyectadas, cada uno de los padres deberá expresar su sentir en relación a lo que les genera dicha frase o les generó en su momento como adolescentes que se convierten en padres.

Desde el equipo investigador se anotarán los diferentes sentires expuestos, para posteriormente retomar aquellos que se resalten de manera más significativa, complementándose con preguntas (punto tres de esta guía) necesarias para guiar el grupo focal en el tema a discusión que son las emociones.

3. Preguntas y discusión: Como parte de la estructura desarrollada para el presente grupo focal, se brindan una serie de preguntas que servirán de guía para la obtención de la información requerida durante el transcurso de la sesión; dichas preguntas podrán variar en la marcha o bien surgir nuevas interrogantes, situación que dependerá de la dinámica grupal y los relatos de las personas informantes.

Interacción social

- ¿Qué creen que opina la sociedad acerca de la paternidad adolescente? ¿Cómo le hace sentir dichas opiniones?
- ¿Qué le tienen que decir a otros jóvenes acerca de la paternidad adolescente?

Expresión de la emoción

- ¿Qué emociones experimentaron cuando recibieron la noticia de que serían padres?
- ¿En algún momento se les ha dificultado expresar el afecto que sienten por su hijo/hija?
- ¿Qué emociones con respecto a la paternidad, se sienten cómodos de expresar? ¿Cuáles se reservan solo para ustedes? ¿A qué se debe?
- ¿Qué creen que la sociedad les permite sentir y expresar como hombres adolescentes padres?

Expectativas ante la paternidad

- Antes del nacimiento de su hijo/hija ¿Qué planificación habían hecho de la paternidad?
- ¿Cuáles son sus principales expectativas con respecto a la paternidad? ¿cuáles expectativas tenían antes de ser padres y que aún se mantienen?

4. Cierre: se desarrolla una lluvia de ideas de parte de los adolescentes, donde son ellos los encargados de exponer los puntos más significativos de la sesión, por parte del equipo investigador se buscará rescatar en todo momento las emociones y sentimientos experimentados.

Apéndice D

Plantilla de entrevista a profundidad aplicada los adolescentes padres

Informante:

Fecha:

Tiempo estimado:

Investigadores responsables:

Descripción general del instrumento.

La presente entrevista a profundidad, tiene como propósito general, comprender la paternidad adolescente, a partir de la toma de decisiones, en la población de padres que asisten a centros educativos de secundaria.

Todas las respuestas e información suministrada por parte de cada uno, serán de carácter confidencial y utilizada únicamente con fines investigativos, por tanto, puede responder con total tranquilidad y honestidad.

Para dar inicio se le solicita al adolescente trazar en una hoja con un lápiz o lapicero, una línea horizontal, posteriormente, se le hace la indicación que el principio de esa línea será el momento que él desee contemplar como el inicio de la paternidad, mientras que el final será el momento actual, o bien, el que desee indicar él. Seguidamente se le solicita ubicar en esa línea del tiempo los momentos más significativos de su paternidad basándose en las decisiones que debió tomar y posteriormente indicar las emociones que surgieron en ese momento.

Culminada la línea del tiempo se procede a socializar el resultado de la misma y se aplican las preguntas guías para la sesión.

Preguntas de investigación:

Autoconocimiento

- ¿Cómo se describe a sí mismo antes de ser padre?
- ¿Cómo se describe, ahora, siendo un adolescente padre?

Conocimiento del medio

- ¿Qué cree que los demás exigen y esperan de usted como padre?

Aceptación de riesgos y demandas

- ¿Cuáles son sus prioridades, justo ahora, como padre?

Reestructuración

- ¿Cómo se ha modificado la manera en que se relaciona con las personas que le rodean?
- ¿Hay algo que les gustaría cambiar?

Interacción social

- ¿Cómo se siente cuando se le dice que debe ser un “buen” padre?

Expresión de la emoción

- ¿Cómo manejó las emociones que surgieron con la llegada de la paternidad?
- ¿De qué manera describe la relación que mantienen con su hijo/hija?
- ¿De qué manera expresa el afecto por su hijo/hija?

Expectativas ante la paternidad

- ¿Qué expectativas le generó la espera de su paternidad? ¿Qué emociones surgieron?

Figuras parentales en el ejercicio de la paternidad.

- De acuerdo a su experiencia, ¿Cómo afecta a nivel familiar, el ser un adolescente padre?
- ¿Qué características o conductas cree que aprendió de su familia, con respecto a la paternidad?

Grupo de pares: influencia en la conducta del adolescente

- ¿Cuál ha sido la participación de sus amistades, respecto a la paternidad y cómo creen que les ha afectado?

¡GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN!

*Apéndice E*Guía de preguntas para entrevista semiestructurada ejecutada a profesionales de
Orientación que atienden adolescentes padres

- ¿Cómo define la paternidad adolescente?
- ¿Ha recibido alguna capacitación o formación relacionada con la paternidad durante la adolescencia?
- ¿Durante su experiencia profesional cuántos adolescentes padres ha tenido que atender?
- ¿Desde su experiencia, de qué manera influye la paternidad en un adolescente inmerso en el sistema educativo?
- ¿De qué manera influye la familia en la paternidad que ejerce el adolescente?
- ¿De qué manera influyen los pares en la paternidad que ejerce el adolescente?
- ¿Cuál es el rol de la persona profesional en Orientación ante la paternidad adolescente?
- ¿A qué retos se enfrenta la Orientación al momento de atender y dar seguimiento al adolescente padre?